



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
ESCUELA NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL**

**“LA IDENTIDAD DE LOS JÓVENES EN SITUACIÓN DE CALLE Y LA PARTICIPACIÓN
DEL TRABAJO SOCIAL. EL JARDÍN DE LA SOLEDAD, UN CASO DE ESTUDIO”**

**T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN TRABAJO SOCIAL
PRESENTAN:**

MARÍA ELENA GARCÍA MENDOZA

IRAÍS SALAZAR PÁEZ

DIRECTORA DE TESIS: MTRA. ELIZABETH BAUTISTA LÓPEZ

MÉXICO, D.F.

2007



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Con agradecimiento a todos los niños, jóvenes, adultos y adultos mayores que habitan en el jardín de La Soledad, por su apertura, disposición, confianza y colaboración en esta investigación.

Con especial mención a la Mtra. Elizabeth Bautista López quien con sus conocimientos y experiencia dirigieron de la mejor manera esta tesis.

Al historiador José Miguel García Mendoza, al ingeniero José Carlos Pérez Quintana, al joven José Manuel García Mendoza y a la trabajadora social Aidé Rodríguez Salauz, que con sus asesorías enriquecieron nuestras reflexiones.

A todas las personas e instituciones que forman parte de *La Carpa. Proyecto de Reducción de Daños y Tratamiento de Base Comunitaria*, en especial al Dr. Martín Juárez Guevara por el apoyo y formación brindados durante años de estancia laboral.

Y a familiares, maestros y amigos que mediante su apoyo y crítica constante hicieron posible este trabajo.

A mi hijo Iván y a mi esposo Iván.

A mis padres, Bertha y José.

A mis hermanos, José y Miguel.

A mi gran amiga Iraís.

Con amor, gracias,

Elena.

*A mis padres, Iraís y Vicente, por su apoyo
y ejemplo.*

A mi hermano Moti por su ímpetu.

A Elena, gran amiga y colega.

*A Miguel Algarra, por la historia que vivimos y
por enseñarme a no esperar otro cielo ni otro infierno.*

Gracias.

Iraís.

Cuando Perry dijo: "pienso que nosotros dos debemos tener algo anormal", estaba admitiendo algo que a él mismo "no le gustaba admitir". Después de todo, era "doloroso" imaginar que uno podía ser "un anormal", especialmente si de ser anormal uno no tenía la culpa sino que era "algo con lo que ya se nació".

*Truman Capote
"A sangre fría".*

ÍNDICE

	Página
Introducción	7
Capítulo 1: Marco teórico y metodología de la investigación	12
1. Representaciones sociales y procesos de estigmatización	14
2. Identidad social	18
3. Rituales como expresiones cotidianas del pensamiento mítico y simbólico	22
4. Redes sociales	29
5. Metodología utilizada en la investigación	37
Capítulo 2: El barrio de La Soledad como escenario para los estilos de vida en la calle	44
1. Historia del barrio de La Soledad	48
1.1 Introducción o de los papeles de La Soledad	48
1.2 La cuenta de La Soledad	50
1.2.1 Antecedentes del barrio	50
1.2.2 El inicio del estado actual	52
1.2.3 Se cierra la cuenta	60
2. El barrio de La Soledad en la actualidad	61
2.1 Los tres grandes mercados: Merced, Sonora y Mixcalco	61
2.2 Locales comerciales	64
2.3 Comercio ambulante	65
3. El transporte público	66
4. El Paraíso, El Infierno y Los Espantos	66
5. La zona roja: el sexo-servicio en el barrio	67
6. ¡Aquí encontramos de todo! Venta, consumo y distribución de drogas	69
7. El jardín de La Soledad y los que ahí viven	69
7.1 Grupo de jóvenes en situación de calle	71
Capítulo 3: Los jóvenes de la calle construyendo su identidad y estilo de vida	80
1. “Nosotros somos los de la calle”. Identidad de los jóvenes que viven en La Soledad	81
2. Cómo mira la gente a “los de la calle”. La representación social de los actores comunitarios sobre los jóvenes que viven en La Soledad	83
3. Quiénes somos “los de la calle”. El Autoconcepto	89
4. La construcción simbólica y los rituales de los jóvenes de la calle	91
5. Relaciones de los jóvenes de La Soledad. Análisis de las redes sociales	102
5.1 Grafos de las redes subjetivas	104

5.2 Redes subjetivas	113
5.3 La red grupal. El entretejido simbólico	122
Capítulo 4. La participación del trabajo social en el estudio y atención a la juventud callejera. Premisas metodológicas	133
Parte 1: Aproximación a la situación, a los actores y su contexto. (Diagnóstico).	138
1. Diagnóstico situacional de la red de jóvenes	138
a. Revisión documental	139
b. Aproximación a la situación y su contexto	139
c. Construcción del vínculo entre el trabajador social y el grupo	140
d. Construcción gráfica y documental de las redes subjetivas y la red grupal	141
e. Construcción de la representación social de la juventud callejera por parte de los actores locales	144
f. Exploración sobre la identidad de los jóvenes en situación de calle	145
Parte2: Organización de los insumos y recursos en la red.	
Diseño de la estrategia de atención. (Planeación).	146
a. Incidir en las relaciones personales	146
b. Incidir en algunos aspectos de la identidad de los jóvenes	147
c. Incidir en las representaciones sociales	148
Conclusiones	150
Anexo	159
Glosario	175
Bibliografía	177

INTRODUCCIÓN

Cualquiera puede darse un paseo por algunas de las calles de la Ciudad de México y a su paso encontrarse con diferentes personas, ya sea niños, jóvenes o adultos, hombres o mujeres que viven en la calle. Los podemos ver caminando por ahí, pidiendo dinero, vendiendo dulces, limpiando parabrisas, comiendo o drogándose. Para estas personas la calle se ha vuelto su lugar de referencia, ahí establecen sus principales relaciones y desarrollan todas sus actividades como dormir, comer, trabajar y convivir. Sin embargo, la vida en la calle también representa situaciones críticas y de inseguridad para las personas que se encuentran en esta situación. La violencia, los maltratos y el estigma social provocan, sin duda, situaciones de sufrimiento constante para ellos.

Ante esta situación es que numerosas investigaciones se han dedicado a estudiar este fenómeno, del mismo modo, se han creado planes, programas y proyectos de prevención, atención, rehabilitación y reinserción social encaminados a atender, desde diferentes perspectivas, estas situaciones de sufrimiento social.

Este trabajo tuvo como objetivo realizar un estudio de los procesos de construcción de identidad y de las relaciones sociales que cierto grupo de jóvenes en situación de calle establecen en su vida cotidiana. Dicho grupo habita en una de tantas plazas públicas que se encuentran en nuestra ciudad. La plaza o jardín público de La Soledad se ubica en la colonia Merced Centro de la Delegación Venustiano Carranza en el Distrito Federal. Este jardín está rodeado por una atmósfera comercial intensa característica de las zonas aledañas al Centro Histórico, además no solo es hogar de niños y jóvenes, sino que también es un espacio donde se congregan otros actores como sexo-servidoras, proxenetas, indígenas, comerciantes, chineros y se dan situaciones como consumo y tráfico de drogas, sexo-servicio, indigencia, por mencionar algunas.

Se trata de un caso de estudio instrumental que pretende aportar premisas a partir de la relación de categorías en torno a los procesos de arraigo y callejerización en los jóvenes. La importancia de abordar este fenómeno a partir de teorías como la identidad social, redes sociales y representaciones sociales, radica en la necesidad de comprender y analizar complejamente los fenómenos con los que los profesionales de las ciencias sociales trabajan para lograr alternativas de atención que disminuyan el sufrimiento social de estos grupos.

La identidad es un proceso subjetivo y dinámico que posiciona a los individuos de una manera específica dentro de un contexto social. Los individuos o sujetos que se sienten identificados como colectivo comparten un sentimiento de lealtad y pertenencia que se relaciona a las representaciones sociales que tienen en común. En algunos casos, las representaciones sociales funcionan como estigmas y generan situaciones desfavorables y de sufrimiento en algunos grupos, en este caso, el grupo de jóvenes en situación de calle. Estos procesos influyen también en los tipos de relaciones que los individuos establecen hacia ellos mismos como grupo y hacia otros sujetos reconocidos como ajenos al colectivo. El estudio de las redes sociales de los jóvenes brinda la posibilidad de comprender, de mejor manera, los mecanismos de relación que establecen y que operan para la construcción de su propia identidad. Estos procesos en constante dinamismo se ven expresados en la vida cotidiana de cada uno de los sujetos. El lenguaje, los símbolos y las conductas rituales son solo algunos de los ejemplos, que nos ilustran en la cotidianidad aquellos procesos complejos que se entretajan en niveles cognoscitivos y emocionales.

Para la realización de este trabajo se utilizó una metodología de tipo cualitativo con el diseño no experimental transeccional correlacional causal que permite relacionar y describir más de dos categorías de análisis durante la investigación y en esta relación entender el estado actual del fenómeno estudiado, en este caso, la callejerización. Pretende también ser de tipo explicativo, ya que la correlación entre varias categorías analíticas permitirá explicar no solo las características del fenómeno, sino los procesos que se relacionan entre sí para darle continuidad, así como los que lo componen.

El proceso de la investigación cualitativa no es secuencial, sino que se aproxima a los hechos según su propio tiempo y espacio y trata de comprender la realidad desde la perspectiva de los sujetos por lo que los investigadores sociales se acercan a la realidad en lo cotidiano por medio de la observación y el registro de información.

Cabe mencionar, que el interés por el estudio en este tema surge a partir del trabajo que durante tres años realizamos en la zona, como trabajadoras sociales en el contexto de intervención de un proyecto social de varias organizaciones sociales.¹

La investigación inició con la búsqueda de información documental acerca del fenómeno estudiado así como de la historia de este barrio tan antiguo en la ciudad de México. Posteriormente empezó la investigación de campo con el acercamiento a la dinámica que envuelve diariamente al barrio de La Soledad. Se realizaron varios recorridos de observación en las calles y avenidas próximas al jardín, la mayoría de ellas caracterizadas por el comercio establecido y ambulante. El objetivo fue observar y entender la cotidianidad de los habitantes y visitantes del barrio. Se llevaron a cabo algunas “charlas informales” con locatarios para conocer datos específicos sobre la colonia. Del mismo modo, se hizo presencia en el jardín de La Soledad para establecer contacto con los que ahí habitan.

Debido al previo contacto y vínculo que se estableció a través del trabajo comunitario realizado en la zona, los resultados de esta parte de la investigación fueron más profundos y detallados. Es decir, pudimos obtener información que sólo mediante la confianza construida con los diferentes actores es posible recuperar, principalmente lo referido a actividades consideradas ilícitas o de alto riesgo, por ejemplo, sexo-servicio, consumo, venta, producción y distribución de drogas, entre otras.

¹ El proyecto en el que participamos de 2002 a 2005 fue “ Proyecto La Carpa. Tratamiento de Base Comunitaria y Reducción de Daños.” Integrado por Cáritas Arquidiócesis de México IAP, Hogar Integral de Juventud IAP y Centro Cáritas de Formación para las Fármaco dependencias y Situaciones Críticas Asociadas AC. (CAFAC).

El acercamiento con el grupo de jóvenes fue progresivo y para ello se requirió de una presencia constante para generar la empatía y confianza suficiente entre ellos y nosotras sin representar un elemento amenazante al grupo. La observación participante como técnica y el uso de diarios de campo como instrumentos fueron las principales herramientas en esta etapa.

A partir de estas dos primeras fases se diseñó el protocolo de investigación y se generaron las primeras preguntas de investigación acerca del fenómeno:

1. ¿Por qué los jóvenes en situación de calle de La Soledad mantienen este estilo de vida, a pesar de las diferentes opciones de cambio que se les presentan? Es decir, ¿por qué permanecen en la calle durante tantos años?
2. ¿La identidad social configurada a través de una representación social (estigma) y las relaciones sociales influyen en el estilo de vida propio de los jóvenes en situación de calle?

Una vez definidas las líneas de investigación y con un mayor acercamiento hacia el grupo se realizaron entrevistas a la mayoría de ellos y sólo algunas historias de vida. Se incluyeron también otros actores locales como sexo- servidoras, niños de los predios vecinos y personas que pasan algún tiempo en el jardín.

Cabe mencionar que las entrevistas realizadas a los jóvenes se llevaron a cabo en diversos momentos debido a que ellos difícilmente permanecen atentos y concentrados por más de 20 minutos. Así mismo, en ocasiones, por su alto grado de intoxicación, se dificultó el acercamiento hacia ellos. Situaciones riesgosas y violentas, comunes en el lugar, como persecuciones policíacas, robos, muertes o asesinatos, imposibilitaban la continuidad en la investigación.

Una vez obtenida toda la información, se clasificó y se analizó de acuerdo a la referencia teórica para finalmente elaborar el presente informe de investigación.

Esperamos que esta investigación resulte motivo para continuar las reflexiones en torno a la construcción de los fenómenos sociales y a la creación de procesos de atención eficaces en los que el Trabajo Social se ve involucrado.

Esta disciplina, a pesar de su reciente conformación, se enfrenta a una realidad social dinámica y cambiante que exige mayor profesionalización y mejores propuestas de atención en todas sus áreas y niveles. A partir de este trabajo es que surgen premisas sobre nuestro quehacer profesional y que serán expuestas en el momento oportuno.

Este documento se compone de varios capítulos. En el primero se explica la metodología de investigación utilizada así como el marco teórico que sirvió como referente y sustento en el estudio. Conceptos y premisas sobre redes sociales, representaciones sociales, estigmas, identidad social y metodología cualitativa son los principales ejes de exposición que se encuentran ahí.

El segundo capítulo inicia con la descripción histórica de la zona, información que ha sido producto de la investigación documental. El estudio de la historia del lugar nos permite comprender cómo es que el barrio de La Soledad se ha configurado como un lugar importante para el arraigo de población en situación de calle. Esta reconstrucción histórica se realizó con el apoyo de un profesional en el tema.

A continuación, en el segundo capítulo, se describe el contexto general donde se inserta el barrio de La Soledad incluyendo su aspecto comercial, la práctica del sexo-servicio, la dinámica de los habitantes de los “predios” y el uso y tráfico de drogas. Se hace una descripción del jardín, así como de las características generales del grupo de jóvenes que ahí habitan.

En el tercer capítulo se expone el análisis de las representaciones sociales, la construcción de la identidad social, la importancia de las conductas rituales y las redes sociales estudiadas.

En el cuarto capítulo se plantean algunas premisas metodológicas para el estudio y atención de los jóvenes en situación de calle, retomando la participación del Trabajo Social.

Después de las conclusiones del trabajo, se encuentra un *Glosario* y finalmente se agregan en *Anexos*, algunos instrumentos utilizados en la investigación como lo son diarios de campo, historias de vida, y entrevistas.

CAPÍTULO 1

MARCO TEÓRICO Y METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

I. MARCO TEÓRICO Y METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

1. Representaciones sociales y procesos de estigmatización

Desde una perspectiva de Teoría de Sistemas entendemos que un sistema es un:

...todo orgánico o una unidad global organizada de interrelaciones e interacciones que supera y articula entre si los componentes individuales. Un sistema toma su identidad a partir de los elementos que la constituyen; las relaciones entre éstos, y entre éstos y el todo que vienen a constituir, relacionándose entre si y con el contexto-entorno, pero, desde el momento en que las interrelaciones entre elementos, eventos o individuos, tienen un carácter regular o estable, se convierten en organizacionales.¹

Un sistema posee una organización que le permite subsistir y mantener su funcionamiento. Este funcionamiento es posible debido a que cada uno de sus elementos constitutivos ocupa un espacio y tiene un “hacer” o una identidad en dicho sistema. Estos elementos poseen además características atribuidas desde el sistema mismo, es decir, los elementos sistémicos son producto del sistema y éste es producto de la interrelación y la organización de sus elementos.

Tomando en cuenta lo anterior, una comunidad², entendida como un sistema, se caracteriza por mantener una organización que le permite existir. Cada uno de sus integrantes ocupa un espacio físico y simbólico; asume una posición dentro del sistema en un tiempo determinado; interactúa y se interrelaciona con el resto de los miembros, constituyendo así su identidad.

Las características de los miembros comunitarios favorecen el proceso de categorización, entendido éste como el proceso por medio del cual las personas ubican en un espacio simbólico a la alteridad. Este proceso favorecerá la ubicación en un espacio simbólico a cada actor. La categorización permite el

¹ Milanese Efre; et. al; *Redes que previenen* 2. IMJ-SEP, 1ª. Ed. México. 2000. p.19-20.

² Hacemos referencia a “la comunidad” porque nos permite exponer mejor el tema, pero también se entiende por sistemas los grupos humanos organizados en diversas formas.

reconocimiento entre los miembros comunitarios y brinda un elemento central en las relaciones humanas: la seguridad. Definimos a ésta como:

...el proceso que pone en conexión las emociones que provienen del mundo interno y de la relación de éste con el mundo externo (la alteridad) de manera que los sentimientos de placer y posibilidad puedan prevalecer sobre los sentimientos de displacer, angustia e impotencia independientemente de la realidad³.

Cada comunidad pone de manifiesto su necesidad de seguridad en la manera en la que se organiza para subsistir. Esta necesidad nos remite a que lo externo, lo diferente, “el otro” produce incertidumbre porque se confronta con la dimensión simbólica interna de los sujetos. Uno de los mecanismos para enfrentar esta confrontación es la categorización, es decir, ubicando a lo externo, “al otro” en un espacio simbólico que permita entenderlo y le dé un sentido en el sistema.

La incertidumbre antes mencionada, así como el resultado del proceso de categorización, pueden derivar en considerar “al otro” como un recurso para el resto de los miembros de una comunidad, o bien, considerarlo como una amenaza para el sistema. Es así como el actuar comunitario o social respecto a “los otros” dependerá en cierta medida de cómo sean considerados o representados socialmente.

El concepto de *representación social* nos ayuda a entender la tendencia de los sujetos de atribuir a los demás valores e imágenes como base para establecer relaciones. Una representación social es “una forma de conocimiento, elaborada socialmente y compartida con un objetivo práctico que concurre a la construcción de una realidad común para un conjunto social.”⁴ Las representaciones sociales son mecanismos por los que los sujetos se enfrentan a otras personas, grupos, instituciones, fenómenos sociales y “hacen corresponder a toda figura o imagen un sentido, idea o significado y a todo sentido una figura.”⁵

³ Milanese, Op cit. p. 56-57

⁴ Abric, Jean-Claude; et.al; *Prácticas sociales y representaciones*; Ediciones Coyoacán México, 2000. p.13

⁵ Milanese; Op cit; p. 37

Sus funciones son:

- 1) Proporcionar al sujeto una imagen y un significado para que pueda ser categorizado y ubicado en un espacio simbólico del sistema.
- 2) Explicar y dar otra estructura a la realidad para que sea comprendida y asimilada.
- 3) Dar sentido y significado a las acciones, a las conductas y a los estilos de vida.
- 4) Dar identidad a los grupos y personas enfatizando sus particularidades.

Cuando hablamos de la construcción de representaciones sociales, cabe aclarar que es un proceso dinámico y simultáneamente recíproco, ya que mientras unos categorizan y representan a otros, éstos, al mismo tiempo son representados, categorizados e identificados.

En resumen, una representación social, se constituye como un elemento de mediación entre el mundo interno y externo de los sujetos. Uno de los recursos para dicho proceso es la categorización del mundo externo, asignándoles un valor y una imagen que permita su entendimiento e indique pautas en el “hacer” cotidiano y comunitario.

Es así como un proceso de aceptación se da cuando “el otro” es categorizado como una posibilidad en la organización actual del sistema comunitario. Mientras que la marginación y la exclusión, ocurren cuando la alteridad se percibe o representa como una amenaza para el dicho sistema. La representación cumple la función de justificar la diferenciación social, tiende a mantener una distancia entre los sujetos o grupos.

Respecto a esta situación de violencia, rechazo y marginación hacia “los otros” o “los diferentes”, Irving Goffman⁶ nos explica que el ser humano al tender a categorizar lo que le rodea atribuye características a los otros que responden al marco cultural al que pertenece.

⁶ Goffman, Irving; *Estigma. La identidad deteriorada*. Amorrortu Editores. p 12.

Los atributos que hacen “al otro” diferente y provocan rechazo son conocidos como “estigmas”; sin embargo, Goffman aclara que:

...no todos los atributos indeseables son tema de discusión, sino únicamente aquellos que son incongruentes con nuestro estereotipo acerca de cómo debe de ser determinada especie de individuos⁷.

Tres son los motivos de estigmatización: a) por deformidades físicas; b) por defectos de carácter y c) por características tribales.

Los estigmas funcionan como mecanismos de relación, posicionan a cada actor en un sitio determinado, confirman la identidad de las personas: a unos los ubica, confirma y significa en la normalidad, en tanto que a los otros los ubica en la anormalidad.

Es entonces cuando la marginación y la exclusión se manifiestan como una reacción ante el estigma, ante la representación social que confronta al que la atribuye. Goffman explica que:

Son bien conocidas las actitudes que nosotros, los normales, adoptamos hacia una persona que posee un estigma, y las medidas que tomamos respecto de ella, ya que son precisamente estas respuestas las que la benevolente acción social intenta suavizar y mejorar. Creemos, por definición, desde luego, que la persona que tiene un estigma no es totalmente humana. Valiéndonos de este supuesto practicamos diversos tipos de discriminación, mediante la cual reducimos en la práctica, aunque a menudo sin pensarlo, sus posibilidades de vida.⁸

La exclusión y la marginación se manifiestan como un mecanismo para asegurar el sentido y significado de los unos y los otros, existe entonces, un elemento central en este proceso: la identidad.

La identidad está presente en las relaciones humanas y es por este proceso de confirmar-reafirmar que cada sujeto se posiciona en el sistema comunitario en forma particular. Cada sujeto asume su identidad: “el normal” se asume y confirma cuando se confronta con el “anormal” y viceversa.

⁷ Ibíd. p. 13

⁸ Ibíd. p.15

Las personas a quienes se les asigna la categoría de “vulnerables” también asumen, se significan y se confirman como tales dentro del sistema, pues no hay que olvidar que es éste quien construye tales categorías a la par de que éste es construido por los diferentes grupos que lo conforman.

Los recursos psíquicos, relacionales o simbólicos, de “los vulnerables” tenderán a responder a su identidad. Asumen su espacio simbólico en el sistema dando sentido al mismo.

2. Identidad social

El fenómeno de la identidad social ha sido estudiado por varios investigadores y son diversas las corrientes teóricas que abordan este problema. Nosotras hablaremos de este fenómeno a partir del trabajo realizado por Gilberto Giménez Montiel.⁹

Difícilmente podremos encontrar una definición de *identidad* que satisfaga completamente la complejidad de este fenómeno. Sin embargo, enunciaremos aquí algunas aproximaciones que nos permitirán clarificar algunos elementos que la componen.

La identidad se refiere a un proceso que surge de la interacción social entre los individuos o colectivos, es decir, opera dentro de las interrelaciones que mantienen los sujetos. Es un predicado que permite la distinción entre unos y otros, es decir, las personas o los grupos se distinguen a sí mismos de los demás y al mismo tiempo ésta distinción es reconocida por los otros. La distinción supone la presencia de elementos o características que definen la especificidad de cada grupo social.

La identidad se genera cuando un sujeto incluye su personalidad a una colectividad hacia la cual experimenta un sentimiento de lealtad, dado que existen

⁹ Giménez, Gilberto; “Materiales para una teoría de las identidades”. En: Valenzuela Arce, José Manuel, (coord.) *Decadencia y auge de las identidades*. Colegio de la Frontera Norte. Plaza y Valdez Editores. 2^a. Ed. México, 2000. p. 45 - 77

algunas o muchas características o rasgos distintivos que le permiten sentirse miembro de dicha colectividad. A esto le podremos llamar *pertenencia social*. De esta manera, un individuo puede sentir que pertenece a diferentes grupos al mismo tiempo, por ejemplo, sentirse miembro de un partido político a la vez que de un equipo deportivo.

Ahora bien, la pertenencia social implica sobre todo “la apropiación e interiorización al menos parcial del complejo simbólico cultural que funge como emblema de la colectividad en cuestión.”¹⁰ Entonces, la pertenencia social está vinculada con la dimensión simbólica de las relaciones sociales, la cual se explica a partir de las representaciones sociales que son “campos conceptuales de nociones y de imágenes que sirven para construir la realidad”¹¹ y al mismo tiempo van conformando y determinando el comportamiento de los sujetos.

Estas operaciones se forman en un nivel cognoscitivo y práctico, es decir son “filtros” o marcos de interpretación de la realidad que operan en la acción de los individuos o grupos. Éstas se pueden pensar como imágenes en las que se agrega un valor o como sistemas complejos conceptuales. Así un sujeto mantiene una imagen a la que le proporciona un valor de acuerdo a su mundo de referencia y se concretiza en la ejecución de actos o mediante manifestaciones simbólicas como el lenguaje.

Las colectividades se constituyen porque comparten un núcleo importante de representaciones sociales como parte de la dimensión simbólica de sus interacciones. Entonces, la pertenencia social permite que los individuos se apropien de las representaciones sociales de sus grupos de pertenencia o referencia, del mismo modo que permite la distinción entre un grupo y otro. En ocasiones, como se explicó, esta distinción puede operar con el binomio de normal-anormal.

¹⁰ *Ibíd.* p.52.

¹¹ Giménez, Gilberto; “La identidad social o el retorno del sujeto en sociología”; En: Méndez Leticia (coord.); *III Coloquio Paul Kirchoff*; Instituto de Investigaciones Antropológicas. México, 1996. p.14.

Distinguiremos otros elementos que componen la identidad:

La identidad como diferenciación. La identidad surge siempre y cuando se confronte con otras identidades. Siempre es posible reconocer un “nosotros” después de reconocer a “los otros”. Así un grupo puede reconocerse como tal cuando existan otros grupos diferentes.

La identidad como integración unitaria. Podemos hablar de que existe una identificación entre algunos individuos y conforman un colectivo, sin embargo, esto no implica que las diferencias entre ellos se anulen. Existen discrepancias entre cada ser humano (por rasgos de personalidad por ejemplo), pero bajo el principio de integración unitaria se tiene la capacidad de “omitir” por lo menos momentáneamente estas distinciones, o bien, no considerarlas como un componente primordial y poder subsumirlas, permitiendo así la inclusión y la pertenencia a un grupo.

La identidad como pertenencia social. Los individuos piensan, sienten y actúan de acuerdo al núcleo de sus representaciones sociales que se comparten con un grupo, entonces así, un individuo actúa de acuerdo al punto de vista de su grupo de pertenencia.

La identidad se define con atributos identificatorios. Estos atributos se refieren a hábitos, tendencias, actitudes, capacidades, o características físicas que comparten los individuos o colectivos identificados. Estos atributos suelen ser reconocidos por el mismo individuo o grupo y funcionan de acuerdo a la representación social que opere. En ocasiones pueden tener una carga despreciativa o referirse en una manera negativa, entonces podríamos decir que funcionan también como estigmas.

La identidad como narración autobiográfica. El reconocimiento entre los miembros del grupo exige compartir una historia biográfica la cual generalmente es confidencial. Es decir, existen elementos de las historias de vida de los miembros que se reconocen como comunes y permiten la identificación entre los miembros.

La reconstrucción de la historia de vida personal permite conferirle un sentido al pasado y al presente, así como darle una orientación al futuro.

La identidad es constante en el tiempo. La identidad es un fenómeno que no permanece estático, por el contrario, está en una constante re-construcción, a partir del cambio de la interacción social. Sin embargo, este cambio no implica que la identidad deje de existir, sino que está presente siempre llevando a cabo reajustes en su conformación.

Expuesto lo anterior, entonces podríamos considerar, de acuerdo con Giménez que la identidad es

...la representación que tienen los agentes (individuos o grupos) de posición (distintiva) en el espacio social y de su relación con otros agentes (individuos o grupos) que ocupan la misma posición o posiciones diferenciadas en el mismo espacio.¹²

Hemos dicho que a partir del núcleo compartido de representaciones sociales que operan en los grupos es que se constituye la identidad, el cual se expresa directamente en el sistema simbólico y cultural de los grupos, y que está configurado mediante credos, imágenes, ritos, lenguaje, códigos, reglas de comportamiento y roles sociales. Podremos afirmar de acuerdo con Chihú que:

Un ejemplo de identidad es el sentido que tienen los actores y sus compañeros de pertenecer a una localidad o escenario. La comunidad es un fenómeno cultural, a la vez que mental o cognoscitivo. Los símbolos generan un sentimiento de pertenecer a algo que es compartido por los actores. Los rituales compartidos pueden actuar para la comunidad como símbolos. La membresía significa compartir con la comunidad un sentido de las cosas similar, es decir, la participación dentro de un dominio simbólico común. En efecto, la comunidad surge de compartir símbolos comunales; de la participación en un discurso simbólico propio de la comunidad. Este discurso construye y reafirma las fronteras entre los miembros y los no miembros.¹³

Así, es que a través del estudio de los códigos del lenguaje, los rituales, los símbolos y el tipo de relaciones que establecen los individuos, es que podemos

¹² Giménez, Op cit. p. 70

¹³ Chihu Amparán, Aquiles (coord.), *Sociología de la identidad*. UAM-I. México, 2002. p. 7

reconocer su pertenencia a los grupos sociales. El estudio de la identidad permite comprender y explicar con mayor amplitud las relaciones humanas, así como los conflictos sociales que se generan a partir de éstas. Según Giménez, la teoría de la identidad permite a los actores sociales ordenar sus preferencias y por lo tanto, escoger algunas alternativas de acción. Entendiendo así la identidad, podremos lograr una mejor comprensión de las dimensiones subjetivas y relacionales de ciertos grupos sociales.

3. Rituales como expresiones cotidianas del pensamiento mítico y simbólico

A lo largo de la historia de las ideas ha existido un gran interés por tratar de entender el pensamiento mítico y lo que las conductas rituales significan para la vida del hombre. Este interés surge a partir del descubrimiento de que gran parte de la historia humana está narrada a través de *mitos* y actuada en *ritos*.

Un mito es una narración, generalmente incoherente, irracional y contradictoria que se relaciona con aspectos importantes y fundamentales de la vida del hombre. Es una narración propia de una condición emotiva del ser humano que le significa y le proporciona sentido a su propio existir. Lluís Duch en su estudio titulado *Mito, interpretación y cultura* explica que:

Siempre y en todas partes, los mitos, mediante formas y fórmulas muy diversas, tienen relación con los aspectos más importantes de la vida del ser humano, pero, muy especialmente, están relacionados con su *praxis* de dominación de la contingencia. Por eso tan a menudo los mitos se presentan como polisémicos, contradictorios y susceptibles de ser interpretados de las maneras más diversas...¹⁴

Los mitos comparten la característica de ser expresados mediante un complejo simbólico, es decir, una serie de signos y símbolos que le dotan de un significado especial de acuerdo al contexto donde se genere. Así, los mitos son constructos sociales ya que pueden ser compartidos por un grupo, por varios grupos o por sociedades enteras.

¹⁴ Duch Lluís; *Mito, interpretación y cultura*; Herder; 2002; p. 27.

El mito trata acerca de situaciones que se viven en la cotidianidad de los grupos humanos. Su contenido hace referencia a hechos que se relacionan con un pasado real o simbólico y que compromete a acciones en el futuro. Frank dice al respecto: “el mito legitima un hecho natural o histórico remitiéndolo a su pasado divino. En este sentido, el mito está fundamentado”¹⁵.

El mito hace referencia a un pasado que sin condiciones ni explicaciones representa un hecho importante en el grupo social. El mito, explica lo que el grupo no ha podido explicar y por lo tanto su contenido es un fundamento que proporciona sentido a ciertos aspectos de la vida social.

En este sentido, el mito al explicar y fundamentar algún hecho “natural o histórico” proporciona una forma de explicación de la realidad. Los hechos adquieren un sentido dado que son explicados mediante un mito, es por ello que Frank afirma que el mito establece una función “modélica”.

Y una vez que el mito ha proporcionado una explicación a los hechos es que ahora puede cumplir una función estabilizadora, explicativa e incluso, consoladora para la vida de los seres humanos. Proporciona estabilidad en el grupo social porque ya no existen “misterios” que no puedan ser explicados, ya no existe la incertidumbre en el devenir humano. El mito al dar una explicación fundamentada de los acontecimientos puede consolar aquello que el ser humano experimenta ante el fracaso por no comprender lo que acontece a su alrededor. El mito proporciona identidad al grupo en donde todos comparten ciertos valores, ciertas costumbres, ciertas prácticas. El mito sintetiza lo diverso de la realidad y unifica al grupo social que le ha dado significación.

Los mitos pueden ser expresados mediante ciertas prácticas rituales en los grupos humanos o bien, algunos rituales se fundamentan en explicaciones míticas. Los rituales son prácticas comunes que al igual que los mitos, tratan de explicar ciertos aspectos de la vida social de los grupos humanos.

¹⁵ Frank Manfred; *El dios venidero. Lecciones sobre la nueva mitología*; Del Serbal; 1994; p. 111.

Podemos definir al ritual como:

Un sistema codificado de prácticas bajo ciertas condiciones de lugar y de tiempo, que tienen un sentido vivido y un valor simbólico para sus actores y sus testigos, implicando la puesta en juego del cuerpo y cierta relación con lo sagrado.¹⁶

Agregamos, de acuerdo a Maisonneuve, las funciones o roles que cumplen la ejecución de los ritos.

Función de control y de movimiento y de reaseguro contra la angustia: Las conductas rituales pueden liberar aquellos sentimientos (angustia, miedo, dolor, pena, esperanza) ante el mundo y los otros. Éstas prácticas constituyen un medio para controlar simbólicamente el espacio y el tiempo para eliminar sus obstáculos o su fluidez.

Función de mediación con lo divino o fuerzas ocultas o ideales: La conducta ritual tiende a conciliarse con algún ser o potencia que escape del alcance humano, puede ser un dios, un espíritu, un ideal, etc. Ante aquello que no resulta humanamente accesible, el hombre recurre a ciertas operaciones simbólicas ya sea signos, símbolos, objetos, plegarias a los que se les confiere cierta eficacia de vinculación con el ser superior.

Función de comunicación y de regulación: Esta función se relaciona a la identidad del grupo. Cuando existe un grupo identificado con un “nosotros” siente la necesidad de expresar y reafirmar las creencias o sentimientos que mantienen su unidad.

Para lograr una mejor comprensión de las conductas rituales, Maisonneuve ha establecido una clasificación de los ritos de acuerdo al objetivo y la función que cumplen. Son dos ejes sobre los cuales se puede dividir el estudio de los ritos.

¹⁶ Maisonneuve Jean; *Las conductas rituales*; Ed. Nueva Visión, Argentina, 2005 ; p. 12

Ritos Mágicos-religiosos

Se refieren a los rituales que provienen de la preocupación del ser humano en intervenir en el curso de su destino ya sea para satisfacer esperanzas o calmar temores. A pesar de que existen diferentes perspectivas teóricas para conceptualizar la magia y la religión y si existen diferencia entre ellas, por lo general, es posible distinguir entre ritos religiosos y mágicos. Los primeros resultan solemnes, tienen un valor colectivo, son públicos y obligatorios. Los segundos, pueden ser maleficios que están dispuestos para intereses personales y generalmente pueden ser ocultos y prohibidos. Se han agrupado en una misma clasificación ya que hay procedimientos comunes en la magia y religión.

Entre los ritos mágico-religiosos podemos encontrar los siguientes:

a) *Ritos de purificación.* Este tipo de rituales se llevan a cabo una vez que ha sido trasgredida alguna regla social convenida por un grupo. Generalmente la trasgresión proviene de la prevalencia del deseo sobre la prohibición de la regla. Este tipo de ritos puede ir acompañado de conductas que sugieren un vínculo simbólico con la divinidad ya sea una ofrenda (de muy variados tipos hecha a los dioses, a los santos, a los muertos, etc), un sacrificio (como un acto de piedad, de unión, de adoración y expiación) o una plegaria (invocación pública o privada para ponerse en contacto con la divinidad). Los ritos de purificación se pueden dividir a su vez en:

Ritos de ablución: Consiste en “limpiar” las manchas y reestablecer el estado de pureza.

Ritos de confesión y penitencia: Se propone descargar al grupo o a la persona del peso de la falta cometida.

Ritos de inversión: Reproducir, pero en sentido contrario el gesto o el acto considerado “impuro” para eliminar sus efectos.

Ritos de expulsión: Intenta transferir a un objeto, animal o a una persona la falta o mancha de la que el grupo pretende liberarse

b) Ritos de pasaje: Se refiere a los rituales llevados a cabo para significar un cambio de edad o de estatus social en los individuos (pubertad, casamiento) o bien, cambios de periodos en el tiempo (nuevo año, cambio de estación). Estos rituales se proponen suprimir o amortiguar las impurezas o complicaciones del devenir, del cambio así como los desequilibrios que generan esos cambios.

c) Ritos de nacimiento: En diversas culturas el nacimiento de un individuo ha sido motivo para rituales muy variados. Anteriormente este ritual se asociaba con creencias acerca del origen de los niños e iba acompañado con otro tipo de ritos. En la actualidad, en la religión cristiana el bautismo sigue siendo una práctica constante, así mismo, civilmente es significado mediante una fiesta o convivencia con los padres, familiares o personas cercanas.

d) Ritos de iniciación. En sociedades arcaicas se trataba de un ritual relacionado al cambio de estatus de los jóvenes hacia la madurez de la vida o bien, de las mujeres que ya estaban listas para conformar una familia. En la actualidad, existen aún rituales que signifiquen el cambio de estatus, por ejemplo, a nivel educativo, las ceremonias de fin de clases o en la religión cristiana la primera comunión.

e) Ritos de matrimonio: En todas las sociedades la unión de una pareja y la consecuente fundación de una familia ha sido motivo para la realización de rituales diversos en donde se involucra toda una colectividad o el grupo.

f) *Ritos funerarios*: El fallecimiento de una persona va acompañada de ciertas ceremonias importantes, las cuales se asocian a ciertas creencias de la vida y la muerte, al futuro de los difuntos y al tipo de relación que se puede establecer con ellos. El duelo de la separación tiene una función de transición y de regulación ante la perturbación social que produce la pérdida.

Los ritos anteriormente clasificados expresan respeto a lo sagrado, contribuyen a prevenir el desorden, a legitimar reglas de relación, mecanismos y autoridades de un grupo social, es decir, evitan estados críticos que amenacen o pongan en tela de juicio la continuidad de un grupo social.

Sin embargo, hay ocasiones en que es necesario renovar el sistema social, a lo cual contribuye la fiesta o la celebración, es el marco jubiloso del ritual. La fiesta, rompe la continuidad cotidiana y supone una celebración divertida, como pretexto de reunión, es una animación o excitación y generalmente está basada en una tradición o costumbre.

Así, es que los *rituales festivos* tienen la característica de legitimar un desorden colectivo, hay una ruptura de normas sociales y prohibiciones, generalmente se trata de excesos en comidas y bebidas, se disuelve y parodia a la autoridad y los valores del grupo. Las teorías de la fiesta coinciden sobre la importancia de la liberación y la trasgresión. Entre algunas fiestas de este tipo, podríamos mencionar, la Navidad, el Año Nuevo, etc.

Rituales seculares y cotidianos

Dentro de esta clasificación encontramos aquellas prácticas que corresponden a las relaciones entre los individuos, a diferencia de las anteriores, que se trata de relaciones con la divinidad. Es por ello que Mauss denomina a este tipo de rituales como seculares o desacralizados, que en la actualidad y en las ciudades modernas se han conformado debido a ciertos

cambios sociales, principalmente la consolidación de la sociedad civil frente a las instituciones religiosas, la primacía del poder económico, la separación de la Iglesia y el Estado, entre otros.

El elemento secular de este tipo de rituales puede llevarnos a pensar que existe una contradicción entre la definición original de rito expuesta anteriormente, sin embargo, se considera que las emociones o valores que se gestan en estas conductas son consideradas intensas y significativas por los individuos, es decir, dado su carácter especial es que se relacionan con situaciones o valores sagrados. Del mismo modo, estos rituales afectan el orden social y las interrelaciones entre los individuos. Entre ellos encontramos los siguientes:

a) Rituales de masas: Aquellos eventos en donde existe una afluencia masiva de espectadores, por ejemplo, un concierto de rock, un partido de fútbol, etc. Los asistentes esperan vivir una experiencia intensa, colectiva y de culto grupal.

b) Rituales de interacción cotidiana: Se refiere a aquellas normas de convivencia y cortesía que se establecen entre los individuos. En la vida cotidiana las relaciones de vecindad, trabajo, afinidad, entre otras, están reguladas por reglas sociales (“códigos del saber-vivir”) que poseen un valor simbólico: el respeto a la persona. No se trata de rutinas sin sentido sino son medios que llevan al individuo a controlar y asegurar sus interrelaciones sociales. Así mismo, se trata de rituales que procuran la convivencia entre los miembros del grupo social. Entre estos podemos mencionar como ejemplos las reuniones entre amigos, tipos de saludo, intercambios de regalos, etc.

c) Rituales corporales: El cuerpo generalmente constituye un elemento importante en la ejecución de rituales ya sea como un lienzo para hacer marcas (tatuajes, perforaciones, escarificaciones), realizar intervenciones (circuncisión), o bien, como un sujeto de sufrimiento o como una fuente de energía. Este tipo de

prácticas mantienen una significación especial ya que es enmarcada dentro de las normas, imágenes o símbolos de un grupo social.

4. Redes sociales

Para hacer aproximaciones a la realidad social los teóricos de las ciencias sociales han desarrollado y propuesto diversos modelos teóricos que ayuden a los investigadores de los fenómenos sociales a interpretarlos, describirlos y explicarlos.

La teoría de redes sociales es un modelo teórico que nos permite describir, interpretar y explicar una parte de la realidad social. Su metodología, así como las intervenciones de red y la terapia de red han sido muy estudiadas, analizadas y aplicadas en la actualidad por disciplinas como la Antropología, la Psicología Social, la Sociología, entre otras; y desde nuestra disciplina, el Trabajo Social, ha sido también una herramienta explorada y estudiada, no solo en México sino también en otros países.

Desde la Teoría de Redes se considera al ser humano como un ser gregario, se reconoce a los humanos como seres que necesariamente se afirman, se identifican, se constituyen, se comunican, se reconocen entre sí construyendo un sistema relacional. El ser humano en constante relación con los otros.

Un aporte importante es el estudio de este sistema relacional invisible y su relación con los fenómenos comunitarios y sociales dándoles una explicación desde el sistema mismo entendiendo entonces, la capacidad de las redes sociales para favorecer condiciones de sufrimiento emocional o favorecer el bienestar de los individuos.

Así mismo, la visión con la que se aproxima el estudio de redes a los fenómenos sociales es compleja. Desde esta perspectiva el estudio y la interpretación de la realidad se da a partir de las relaciones entre los distintos

elementos que conforman la realidad y estas relaciones son puestas en juego con otras relaciones a su vez y así en lo sucesivo.

El aporte esencial del enfoque de redes sociales es retomar el principio milenario del ser humano como ser social, en otras palabras, han tratado de mirar e interpretar el hacer de las personas, asumiendo que el humano es un ser que necesariamente vive con otros humanos y para otros humanos, no se trata de seres aislados, sino de personas que crecen, viven y se forman en función de los otros y esos otros obtienen aportes de éste. Somos seres en constante relación entre los unos y los otros.

De este principio se desprende la idea de que los seres humanos somos dependientes entre sí. Desde la vida intrauterina existe ya una relación vital entre la madre y el hijo, entonces él depende de la madre para vivir, al nacer, necesita de los cuidados de la madre o de quien cumpla ese papel para crecer y desarrollarse. A lo largo de su vida, el ser humano continúa dependiendo de los otros, ya no de la misma manera que cuando era un bebé pero continúa relacionándose con los otros y satisfaciendo necesidades diferentes a través de esos otros.

Desde este enfoque comprendemos entonces que la dependencia es una característica del ser humano y por esta entendemos que:

“...las dependencias son modalidades normales de relacionarse de todo ser humano, son expresiones de la necesidad de seguridad y, por lo tanto, de mantener la propia organización interna.”¹⁷

Ahora bien, ¿a qué nos referimos exactamente con “necesidad de seguridad”? ¿Cuál es la relación entre la seguridad y la dependencia? Se plantea que además de las necesidades básicas, el ser humano tiene otras necesidades igualmente importantes como son las emocionales y entre éstas se encuentra la de seguridad entendida como el proceso que conecta las emociones del mundo interno y el externo.

¹⁷ Milanese, Efre; et al; *Redes que previenen I*; IMJ-SEP. México, 2000. p. 17.

Dentro de esta condición como seres humanos en constante relación con los demás se dan procesos de reconocimiento, significación, identificación y confrontación constante y recíproca entre las personas, grupos o colectividades.

Este encararse con “los otros”, con “los diferentes” implica algunos procesos como son considerar a los otros la posibilidad de construir seguridad entre unos y otros. Otro proceso que puede desencadenarse puede ser el de considerar a los otros como una amenaza a la seguridad ya construida.

Para contestar a la pregunta anterior, hablamos de satisfacer la necesidad de seguridad cuando nos referimos a los procesos, acciones y relaciones que pueden proporcionar, construir, incrementar o posibilitar la relación entre el aparato psíquico de las personas y la alteridad de manera placentera para la persona.

La dependencia entre los seres humanos posibilita el establecimiento de relaciones que les den contención emocional y seguridad porque de los demás no solo se obtiene lo indispensable para la vida biológica, sino que también de los demás se genera la posibilidad de existir, ya que son los otros quienes caracterizan, significan, representan, identifican a cada ser humano. De esta forma se construye un ciclo en el que a su vez, cada persona es por la colectividad y la colectividad es tal cual por los elementos que adquiere de cada persona.

Es así, que el depender de los otros para existir simbólicamente proporciona seguridad a cada persona porque se establecen procesos de identificación de cada uno, del grupo o de la colectividad y por lo tanto se da un mayor control de la relación personal y del hacer hacia y con la alteridad, pues ésta se encuentra lo más identificada, significada y representadamente posible en el interior de cada sujeto.

Así mismo, es necesario mencionar que las redes sociales se hayan estrechamente relacionadas con la cultura en la que viven los sujetos. La cultura aportará elementos al contenido de dichas redes, a su forma, y a su

funcionamiento. Al mismo tiempo que la cultura construye las redes de los sujetos, la cultura es construida por los sujetos y sus redes.

Desde este enfoque por cultura podemos entender

... un sistema complejo autopoyético y autoorganizador de sistemas de relaciones, significaciones y de producción de sentido que da unidad, identidad, ethos y proyecto a una red de redes sociales (matriz social) y que se manifiesta en lenguajes, cosmovisiones e instituciones, que a su vez producen, canalizan y condicionan individual-socialmente su desarrollo, evolución homeostática y homeorrética.¹⁸

Las expresiones culturales como los mitos, los ritos, las instituciones, símbolos, no sólo construyen a la cultura y son fruto de ella, sino que también forman parte de las redes de los sujetos, le dan sentido a su pertenencia cultural y son materia constitutiva de la identidad colectiva e individual.

La identidad social, que anteriormente ha sido explicada, se convierte en un elemento central dentro del estudio de las redes sociales porque, al ser la identidad un elemento inherente a las relaciones humanas, es puesta entonces en juego durante el actuar de los sujetos en sus redes, el tipo de redes que establecen y a las que pertenecen, así como el papel que cada individuo tiene en su red.

Después de esta exposición teórica en la que se sustenta el estudio de las redes sociales, ha llegado el momento de explicar qué entendemos por red social.

Una red social es un entramado constituido por las relaciones percibidas como significativas, a diferencia del común colectivo, para cada uno de los seres humanos.

La red social de cada persona está compuesta por diferentes actores familiares, vecinales, comunitarios, institucionales, religiosos, entre otros. Los símbolos como imágenes religiosas, así como objetos personales o mascotas también pueden formar parte de la red de las personas.

¹⁸ *Ibíd.* p. 64

Una red social proporciona a las personas recursos materiales, le permite la resolución de necesidades básicas, le proporciona recursos emocionales, psíquicos y simbólicos. Brinda contención y apoyo durante la vida cotidiana de las personas. Cada persona posee una red social y pertenece a su vez, a distintas redes.

Es importante resaltar que para el manejo teórico de redes sociales, distintos autores coinciden en diferenciar la realidad concreta en la que se desarrolla la persona, sus relaciones y sus acciones; en otras palabras, la realidad concreta de la red y el modelo de red con el que se estudia. Entendemos entonces que una red social es también un modelo teórico por medio del cual observamos, estudiamos, analizamos, interpretamos la realidad. Es una representación de la realidad concreta.

Catherine Faust menciona que una imagen de red social es útil a la investigación científica cuando ésta es usada como un modelo que además debe estar bien definido, así como sus elementos.

Red social es un campo relacional que:

...establece el espacio-tiempo-comunicación en que los sujetos identifican-significan (las relaciones, la realidad, los sujetos) y son identificados-significados (por las relaciones, la realidad, los sujetos) en su contexto.¹⁹

Así,

Red social es un grupo de personas, miembros de una familia, vecinos, amigos y otras personas, capaces de aportar una ayuda y un apoyo tan reales como duraderos a un individuo o una familia. Es, en síntesis, un capullo alrededor, de una unidad familiar que sirve de almohadilla entre esa unidad y la sociedad.²⁰

¹⁹ *Ibíd.* p. 15

²⁰ Mony Elkaïm. Cit. pos; Chadi, Mónica; *Redes sociales en el Trabajo Social*; Ed. Espacio. Argentina, 2000. p. 27

Por lo tanto, una red social está integrada por:

... dos elementos: una población de actores y por lo menos una relación que sea medible, definida para cada par de actores (Freeman 1989). Los actores pueden ser entidades sociales en cualquier nivel de agregación (personas u otros organismos individuales, o colectividades, como unidades familiares, organizaciones o países). Las relaciones pueden comprender cualquier acción, actividad, transacción, obligación, sentimiento u otro tipo de conexiones entre pares, o entre subgrupos de actores.²¹

Es necesario mencionar que dentro del estudio de las redes sociales existen diferentes instrumentos metodológicos para representarla. Entre estos instrumentos se encuentran el *grafo* o *la matriz cuadrada*.

Un grafo es una:

...estructura topológica formada por un conjunto de puntos (nodos o vértices) duplicado por un conjunto de segmentos de líneas orientados o no que unen a la totalidad o una parte del primer conjunto de dos en dos.²²

La matriz cuadrada es una *estructura algebraica que nos sirve para modelar un grafo*.²³

A su vez, una red puede ser representada por: un diagrama, holón, sistema, sistema relacional, disipativo, autorreferencial, autopoyético, ecológico, social.²⁴

Una red social está compuesta de los siguientes elementos:

1. Nodos: son los puntos que integran a la red, éstos pueden ser personas, grupos, instituciones, cosas, etc. Y a través de ellos confluyen los lazos.

²¹ Freeman. Cit. pos; Faust, Catherine; "Capítulo 1. Las redes sociales en las ciencias sociales y del comportamiento". En: Gil Mendieta, Jorge; et.al; *Análisis de redes. Aplicaciones en ciencias sociales*; UNAM-IIMAS. México, 2002. p. 6.

²² Milanese, Efrem; et. al; *Redes que previenen. Tomo I*; IMJ-SEP. México, 2000. p. 28.

²³ *Ibíd.* p. 29

²⁴ Vid; Milanese, Efrem; Et. Al; *Redes que previenen. Tomo I*; IMJ-SEP; México.

2. Lazos: son las relaciones en la red, pueden ser fuertes o débiles (intensidad); positivos o negativos (afectividad); unívocos, biunívocos (sentido).
3. Vínculo: Es un tipo de relación entre algunos nodos y se da cuando la relación es persistente, recíproca, prevalente.
4. Líder: Es el nodo hacia el que confluyen más vínculos.
5. Distancia: Es un recurso de los individuos para manejar su relación con el nodo líder, su función es conservar esta relación sin confundirse con la masa.
6. Vacío: Son los espacios en la red que no está ocupado por lazos o nodos.
7. Normas: Son las conexiones, nudos o vínculos, que a través de la experiencia han construido recursos eficaces para la construcción de la seguridad y el control.
8. Desviación: Nacimiento de un lazo o nodo no previsto.

Autores como los anteriormente citados, coinciden en la clasificación de redes sociales que comprende a las redes primarias, secundarias e institucionales o del tercer sector.

Milanese²⁵ explica que una red subjetiva es aquella que se define a través de una persona o ego; en ella se expresan las relaciones que ego percibe como significativas durante su vida cotidiana contemplando los diferentes aspectos de su vida familiar, laboral, educativa, religiosa, recreativa, etc. Esta red hace referencia a las relaciones significativas con que ego se encuentra durante un día cotidiano.

²⁵ *Ibid.*, p. 36.

Carlos Sluzki²⁶ explica que una red primaria esta integrada por las relaciones más significativas para una persona. Es decir, son las relaciones que la persona distingue del común en su vida cotidiana.

Red secundaria está integrada por las relaciones que son significativas para la persona pero que no forman parte de su red primaria por ejemplo: grupos recreativos, religiosos, laborales y algunos grupos menos cotidianos como son servicios de salud, por ejemplo.

Red institucional es una red de instituciones y asociaciones que intercambian recursos, información, formación, para el logro de objetivos comunes.

4.1. Red social como posibilidad y recurso de cambio

Por las características anteriormente mencionadas una red social es el espacio en el que las personas además de encontrar solución a sus necesidades materiales, también forman su identidad, ya que en la red social se intercambian informaciones, códigos de relación, representaciones, etc.

Igualmente, es en la red social en donde se ponen a intercambio, interacción y construcción constante los elementos simbólicos que le dan esencia a la cultura y es en este espacio en donde las personas se ponen en contacto con estos elementos que a su vez les dan identidad.

Hablamos entonces de que las redes sociales son un espacio con diferentes recursos y posibilidades y que dependiendo de los componentes de dicha red y de las relaciones que entre estos componentes se establezcan serán las capacidades de la red de formar, a su vez, sujetos cuyas necesidades estén o no satisfechas.

²⁶ Sluzki Carlos; *La red social: frontera de la práctica sistémica*; Ed. Gedisa, p. 52

Varios autores coinciden en que las redes sociales son una posibilidad y un recurso para el cambio y mejoría en la vida de las personas, igualmente, las redes poseen la capacidad de favorecer la exclusión, de marginar a algunos de sus nodos, usualmente por propio equilibrio de dicha red.

Diversos autores han publicado la sistematización de sus experiencias acerca del tratamiento de redes sociales: la intervención de red y la terapia de red. Han concluido en que existe la posibilidad de disminuir el grado de marginación, estigma y cronicidad de la situación de las personas por medio del tratamiento de su red social.

5. Metodología utilizada en la investigación

Dentro de las disciplinas sociales, incluyendo el Trabajo Social existen varios modelos de investigación. Para la realización de esta tesis se utilizó una metodología cualitativa de diseño no experimental transeccional correlacional causal. A continuación se explica este modelo.

Según autores como Roberto Hernández Samperi²⁷, el enfoque cualitativo halla sus orígenes en los estudios de Max Weber, quien, al introducir a sus estudios la categoría de “entendimiento” aporta a los estudios de la época que no sólo se debe tratar de explicar desde el investigador la realidad, sino también se debe tratar de entender la realidad desde la propia experiencia de los actores que la viven. Es así como propone el uso de herramientas que recopilen lo subjetivo para el análisis en las investigaciones.

El Método de Investigación Cualitativa es una herramienta intelectual que permite a los investigadores aproximarse a la realidad desde una óptica inductiva. Parte de la idea de que cada cultura posee una manera de entender y explicar su realidad por lo que estas investigaciones pretenden conocer cuál es esa visión de la realidad tratando de rescatar la propia visión de los actores.

²⁷ Hernández Samperi, Roberto; et al; *Metodología de la investigación*; 3ra. ed.; Ed. Mc Graw Hill; México.

Su objetivo es reconstruir la realidad desde la perspectiva de los sujetos que forman parte de la misma, es decir no parcela la realidad sino que trata de reconstruirla integrándola en un todo, abarcando integralmente todas las partes que la componen, no trata de acotar el estudio, sino de expandir la visión de dicha realidad.

Intenta abordar los fenómenos desde su ambiente propio, es decir, los investigadores se acercan a la realidad en lo cotidiano por medio de la observación y el registro de la información.

Algunos autores coinciden en que la investigación cualitativa permite explorar los fenómenos desde sus procesos, las relaciones entre los elementos que integran la realidad y los procesos que constituyen o construyen a un fenómeno como tal.

Así mismo, algunos estudios cualitativos pueden apoyar en la formulación de las preguntas de investigación. Estas preguntas y las hipótesis suelen formularse durante la propia investigación.

El diseño no experimental transeccional correlacional causal de investigación permite relacionar y describir más de dos categorías de análisis durante la investigación y en esta relación entender el estado actual del fenómeno estudiado, en este caso, la callejerización. Pretende también ser de tipo explicativo, ya que la correlación entre varias categorías analíticas permitirá explicar no solo las características del fenómeno, sino los procesos que se relacionan entre sí para darle continuidad, así como los que lo componen.

El proceso de la investigación cualitativa no es secuencial, sino que se aproxima a los hechos según su propio tiempo y espacio, sin embargo, se pueden enunciar los grandes pasos metodológicos:

1. Revisión documental sobre el fenómeno a estudiar.
2. Acercamiento al contexto y a los actores: observación del fenómeno, contacto con los actores.

3. Recopilación de la información.
4. Nueva revisión documental
5. Formulación de la pregunta de investigación y diseño de la investigación.
6. Nueva recopilación de información.
7. Sistematización de la información.
8. Análisis e interpretación de la información.
9. Reporte de investigación.

Las técnicas para obtener información durante la investigación cualitativa son:

- a. Observación participante: Es una técnica cualitativa para obtener la información sobre el fenómeno. Es importante definir el objetivo de la observación y considerar algunas categorías que sirvan de guía durante la información. Su objetivo es capturar el contexto, las acciones, los actores, en suma, el fenómeno en su ambiente natural, en su cotidianidad. El registro de la información se realiza en diarios de campo.
- b. Entrevistas: Estos instrumentos no son propios del método cualitativo, pues son también aplicadas en estudios cuantitativos y multimodales. Su objetivo es obtener información referente a ciertas categorías de análisis, por esto se elabora una guía de entrevista que permita dirigirla y profundizar en la información propia del estudio.
- c. Historia de vida: Es una técnica cuyo objetivo es el de reconstruir el testimonio amplio y personal de los actores del fenómeno a estudiar. Este instrumento se construye mediante la programación de sesiones de entrevistas en las que se pretende recopilar en audio la información de la persona entrevistada.

La información obtenida mediante el uso de estas técnicas es registrada, codificada, organizada e inventariada para ser analizada bajo algún método de análisis de información, en este caso hemos decidido utilizar el Método de Análisis Estructural de Contenido, el cual se describirá a continuación.

5.1. Método de análisis estructural de contenido de información

Una de las herramientas de análisis de información que forma parte de la metodología cualitativa es el Método de Análisis Estructural de Contenido (MAE). Este método es propuesto en la década de los setentas por Jean Pierre Hiernaux y Jean Remy, quienes trabajan dicha metodología basándose en una relectura de los trabajos de J.A. Greimas y R. Barthes.

El MAE propone el análisis de documentos o producciones culturales a partir de la identificación de unidades mínimas de sentido, es decir la parte mínima de un discurso que puede ser analizada. La finalidad de identificarlas es entender el discurso del documento o la producción cultural para posteriormente esbozar el modelo cultural expresado en el mismo.

El MAE tiene como objetivo “encontrar los esquemas fundamentales de funcionamiento y los principios de ordenamiento del mundo por parte de los actores sociales (Ruquov 1990: 95)...”²⁸ y “encontrar las representaciones y sistemas de sentido del locutor en cuestión, es decir los “modelos culturales” que lo trascienden y que se convierten en referencias comunes para un sector social más amplio...”²⁹

Es importante destacar que el análisis de los materiales se realizará bajo una lógica de implicación de los contenidos, contrariamente a la lógica explicativa, la cual analiza el documento según el orden de aparición de las unidades mínimas de sentido.

Según Hugo José Suárez existen dos principios básicos en este método: el de oposición y el de asociación. El primero se refiere a que *el sentido surge a través de la confrontación con los opuestos, es decir un ordenamiento binario del*

²⁸ Ruquov, Cit. pos; Suárez, Hugo José; “La palabra y el sentido. Análisis del discurso de Joaquín Sabina.” *Revista Mexicana de Sociología* 68, núm. 1 (enero-marzo, 2006). p. 51.

²⁹ Ibid. p.51.

mundo- y asociación- que propone que los códigos disyuntivos se asocian a otros para formar redes de sentido (Greimas, 1995)³⁰

Así mismo, explica que el primer paso en este método consiste en seleccionar el material a analizar, el cual debe ser homogéneo en su registro. Posteriormente se identifican y organizan las unidades mínimas de sentido, las cuales deben expresar las percepciones espaciales, temporales, el tipo de actores involucrados, sus acciones, sus normas a seguir, etc. Se continúa con el análisis de dichas unidades tomando como referentes los principios antes mencionados, en otras palabras, se trata de identificar y expresar el modelo cultural expresado en el material cultural.

5.2. Estudio de caso

La noción de “caso” o “estudio de caso” ha estado presente en diferentes disciplinas como la Medicina, la Psiquiatría, la Psicología, entre otras, y ha sido un método de estudio válido para la realización de investigaciones. Ahora, nos circunscribimos en los estudios de caso con fines de investigación social que a pesar de su amplio uso dentro de las disciplinas sociales, no se ha logrado una definición unívoca de lo que un caso o el estudio de caso es. Sin embargo, el estudio de casos, lejos de parecer un método de investigación de poca importancia o rigor “científico” ha tomado mayor interés dentro de las investigaciones sociales a partir de la revalorización de las llamadas metodologías cualitativas.

La primera interrogante de orden epistemológico es si el estudio de caso es un objeto de estudio o bien, si es una modalidad metodológica con sus respectivas técnicas de investigación. Según Gundermann³¹, existen dos concepciones teóricas las cuales presuponen cierta concepción de la ciencia social, y que cada una da su propia respuesta a esta interrogante.

³⁰ Greimas, cit. pos; Ibid. Pp. 52-53.

³¹ Gundermann, Kröll Hans, “El método de los estudios de caso”. En Tarres, María Luisa (coord.) *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. FLACSO-COLMEX, México, 2001, p. 254..

La primera línea de definición señala que aquello que define el estudio de caso es su focalización en el caso particular, es decir, no es un proceso metodológico sino la elección de un objeto (el caso) para ser estudiado con el objetivo de comprender más ampliamente las particularidades de dicho objeto. Según Gundermann:

Lo que haría específico un estudio de casos, más que radicar en una forma especial de reunir información y sistematizarla con fines de investigación social, es mantener la unidad del todo, el esfuerzo por no perder el carácter unitario de la entidad que está siendo estudiada.³²

Por otro lado, la segunda línea de definición señala que el estudio de caso es un medio y no un objeto de estudio, es decir, el estudio de caso es el estudio de una entidad que tiene el objetivo de lograr una comprensión más desarrollada de algún problema general o bien, el desarrollo de teorías y creación de generalizaciones inductivas. Así, el caso, en sí mismo, adquiere importancia secundaria.

A partir del anterior, podemos considerar dos tipos de estudios de caso según su finalidad: *intrínseca o instrumental*.

a) Estudio de caso intrínseco:

Se realiza su estudio con el objetivo de lograr una mejor comprensión de un caso particular, no pretende alcanzar la comprensión de un fenómeno general ni el desarrollo ni construcción de teorías. Su investigación se diseña sin partir de un marco teórico ni hipótesis; el uso del lenguaje se centra a la descripción y no a la interpretación o explicación, por lo tanto, no está dirigido a la búsqueda de leyes ni generalidades.

b) Estudio de caso instrumental:

El estudio se establece para comprender lo que representa el caso, ya sea que ilustra o ejemplifica algún hecho particular para llegar a generalizaciones o

³² Ibid p. 256

construcción de teorías. Parte de preguntas de estudio, hipótesis y proposiciones. Presupone el uso de ciertas herramientas de investigación social y la adecuada preparación del investigador. Así mismo, implica la elaboración de un protocolo para el estudio de caso, sus procedimientos y técnicas. La recolección de información implica el seguimiento de ciertos pasos ordenados y de suma importancia resulta la evidencia de los resultados. Se requiere del análisis de los datos, su examen y categorización. El resultado de este tipo de estudio debe ser:

...la afirmación o la refutación de hipótesis, el afianzamiento o puesta en duda de una teoría, la obtención de criterios para confirmar o desechar conceptos, la determinación de límites o el enriquecimiento en profundidad o amplitud de un modelo explicativo.³³

Ahora bien, a pesar de esta dicotomía de concepciones y métodos para el estudio de casos, Gundermann, señala que esta diferencia no debe parecer rígida ya que un estudio de caso intrínseco puede estar permeado de materiales y métodos del estudio de casos extrínseco o es una fase inicial de éste, o bien, el estudio instrumental no resulta contradictorio con el interés que origina el estudio intrínseco.

En este sentido, hemos considerado que el presente estudio es un estudio de caso instrumental, tomando como caso, las relaciones de los grupos que habitan en el Jardín de La Soledad. Aunque, de acuerdo con Gundermann, no descartamos que estén presentes elementos del estudio de caso intrínseco.

³³ Ibid. p. 286

CAPÍTULO 2

EL BARRIO DE LA SOLEDAD COMO ESCENARIO PARA LOS ESTILOS DE VIDA EN LA CALLE

II. EL BARRIO DE LA SOLEDAD COMO ESCENARIO PARA LOS ESTILOS DE VIDA EN LA CALLE

En este capítulo se exponen los resultados y hallazgos de la investigación de campo, interpretados a partir del marco teórico expuesto en el capítulo anterior. Como ya se explicó, la metodología cualitativa de investigación social se acerca al fenómeno de estudio de acuerdo a los espacios y tiempos definidos por los actores involucrados en él. No son etapas secuenciales sino que los investigadores sociales las van construyendo simultáneamente al propio proceso de investigación lo cual permite explorar el fenómeno de los procesos de callejerización desde la cotidianidad de sus actores, desde las relaciones que integran la realidad y los elementos que constituyen o construyen al fenómeno como tal.

La investigación comenzó con el acercamiento histórico y documental a la historia del barrio de La Soledad. El objetivo de esta primera parte de la investigación consistió en entender, desde la complejidad histórico-social, el origen de los procesos de sufrimiento social en algunos grupos del barrio, como los jóvenes en situación de calle. Esta fase se elaboró con la ayuda de un profesional en el tema que amplió la perspectiva acerca del arraigo de los jóvenes a la calle y permitió el planteamiento de las primeras líneas de acción. Así mismo, se recopiló la información teórica para la conceptualización y análisis de este fenómeno. Esta etapa corresponde a la primera fase: *revisión documental sobre el fenómeno a estudiar*.

La segunda fase: *acercamiento al contexto y sus actores* inició con el reconocimiento de la zona donde habitan los jóvenes. Mediante los recorridos de observación y “charlas informales” (que podrían llegar a conceptualizarse como entrevistas) con los actores locales es que se obtuvieron los principales datos de referencia sobre el fenómeno y su contexto. Debido al previo trabajo comunitario realizado en la zona, el acercamiento y relación que establecimos con los jóvenes y actores locales era más próxima y de confianza, lo que facilitó la recuperación de información más detallada. El manejo de diarios de campo, como instrumento fue de

lo más útil en esta etapa. En esta fase, se dio la primera aproximación real al fenómeno de estudio por lo que fue la oportunidad de plantearse las primeras interrogantes sin respuesta para la definición de la investigación.

Es de suma importancia, que el equipo de investigación (en este caso, nos referimos a los trabajadores sociales) cuente con los elementos metodológicos claros para el acercamiento a las problemáticas sociales, ya que comúnmente, éstas se configuran con ciertos grados de violencia y eso pone en riesgo no solo a la investigación sino a los trabajadores sociales.

Como producto de estas fases, se presenta la primera parte de este capítulo, el cual funciona como marco referencial de la investigación.

Después de la recopilación y sistematización de esta información se plantearon las líneas de investigación. Una vez con los objetivos delimitados, empezó la fase de: *nueva recopilación de información*. Para ésta, se requirió la convivencia y cercanía con los jóvenes en situación de calle y con los actores más relacionados a ellos como sexo-servidoras, indigentes, niños vecinos, locatarios y personas de los proyectos u organizaciones que trabajan con ellos. Se realizaron entrevistas formales a la mayoría de los jóvenes con ayuda de grabaciones de audio, cuando el entrevistado lo permitía. En los casos que no fue así, se registraron en diarios de campo. Se pidió que los entrevistados estuviesen lo menos intoxicados y que no consumieran drogas durante las entrevistas, así mismo la duración de cada entrevista fue de aproximadamente 20 minutos y también se les explicó el motivo y objetivos de la investigación.

Aclaremos que los nombres de las personas fueron cambiados con el fin de respetar su confidencialidad.

Se incluyeron también entrevistas de otros actores como sexo-servidoras, clientes de ellas, vecinos y comerciantes con el fin de explorar la representación social que se tiene hacia el grupo de jóvenes. En esta fase, resulta necesario que el trabajador social cuente con las habilidades necesarias para dirigir las entrevistas, para evitar que éstas se vivan como amenazantes.

Cabe señalar que en ciertas situaciones como el grado de intoxicación de los jóvenes por el consumo de drogas o connatos de violencia propios del barrio (como muertes, asaltos, presencia policíaca o alguna emergencia médica) dificultaron la continuidad de la investigación.

Las entrevistas e historias de vida, se realizaron en momentos distintos, de acuerdo a los tiempos marcados por los actores.

Una vez recopilada la información se analizó con el marco de interpretación respectivo, lo que es la siguiente fase de la investigación. Para el estudio de la representación social que los actores tienen sobre el grupo de jóvenes se analizaron, mediante el Método de Análisis Estructural de Contenido, las imágenes y significados sobre el discurso de las entrevistas. De igual modo se analizó el auto concepto del grupo y su identidad social.

Para el análisis de los rituales como expresiones de la identidad y del complejo simbólico de los jóvenes, se participó vivamente en ellos y se exploró el significado que los jóvenes les dotan, mediante el análisis discursivo. Se identificaron los objetos elementales cargados con un valor simbólico.

La construcción de los grafos de las redes y el análisis de los mismos se realizaron a partir de entrevistas a los jóvenes. El estudio de las redes permite entender las relaciones que los jóvenes establecen, es por ello que las preguntas de las entrevistas fueron muy dirigidas a conocer qué personas, objetos, imágenes o animales, son significativos en su vida cotidiana, marcando la intensidad de la relación (fuerte, cercana, distante o conflictiva) y el nivel de importancia de la misma. Dado que este tipo de preguntas pueden resultar amenazantes para los entrevistados, se realizaron solo a los jóvenes que estaban dispuestos a responderlas, de ahí que no fue posible aplicarlas a todo el grupo, sino solo a nueve de ellos. Como instrumento para el registro de los análisis de información se utilizaron las crónicas de reunión del equipo de investigación.

A continuación se encuentra, en primer lugar, el análisis histórico-social del barrio de La Soledad. Posteriormente, se describe, de una forma general, lo que actualmente se puede observar cuando se camina por las calles de este barrio y se agrega un apartado para describir quiénes son los jóvenes que habitan en el jardín de La Soledad, todo esto como marco referencial de la investigación.

En el tercer capítulo se presenta el análisis de la información en varios apartados y se añaden los grafos de las redes subjetivas de los jóvenes y el grafo de la red comunitaria.

1. Historia del barrio de La Soledad

1.1. Introducción o de los papeles de La Soledad

El devenir histórico de la zona donde se localiza actualmente el barrio de La Soledad puede ser rastreado desde distintos ángulos, aún con el inconveniente de que no exista un estudio histórico específico de la zona; salvo en algunos trabajos que comprenden periodos determinados, ya sea el periodo prehispánico, virreinal, o de los siglos XIX y XX.

Como tal, no hay un estudio histórico contundente que sea dedicado específicamente al barrio de La Soledad, y la información concerniente puede ser catalogada en dos grandes ramos: el primero, sobre la construcción más significativa, la iglesia de Santa Cruz y Soledad; y el segundo ramo, que abarca la información sobre los barrios de La Merced, La Candelaria y en menor medida del barrio de La Soledad.

Entre los estudios de valor académico y dedicados al barrio de La Soledad, podemos ubicar los realizados por Juan Guillermo Romero Álvarez (2001), analizados de manera abundante por Antonio Ziri6n P6rez en su tesis de licenciatura en etnología.

A partir de estas bases, se desprende toda una serie de fuentes anteriores, que estrictamente mencionaremos como crónicas, realizadas por autores como Guillermo Prieto; además de algunos estudios académicos que si bien ayudan a comprender el entorno y el proceso histórico, no son directamente sobre el tema que nos ocupa, por ejemplo el estudio realizado por Enrique Valencia: *La Merced. Estudio ecológico y social de una zona de la ciudad de México* (1965).

Para enriquecer y abundar en el tema, se tomaron en cuenta algunas fuentes que refieren el urbanismo de la ciudad de México, la descripción de la iglesia de Santa Cruz y Soledad, así como obras generales para comprender el devenir mismo del país, ya que el estudio particular de la región no es perceptible si se aísla de la complejidad nacional, así como de los barrios vecinos.

El recorrido histórico presentado a continuación se fundamenta más en el proceso que en los anecdóticos o en una cronología, siendo éstos, entre lo escrito y lo que se puede rescatar de sus personajes, material más que basto para estudios particulares.

La intención es remarcar el devenir histórico de la región para comprender a manera de preámbulo la situación actual del barrio de La Soledad, buscando en particular el origen y sustento de los procesos de callejerización de este barrio. Por tal motivo la revisión histórica se realizará sin analizar detenidamente a los individuos de la zona, sino al origen histórico de la misma.

La exposición se divide en tres partes: la primera consignada a desarrollar de manera general los antecedentes prehispánicos y los primeros años coloniales del barrio de La Soledad, prestando especial atención a la formación del barrio y las condiciones que más tarde favorecerán las situaciones tan particulares que lo caracterizan; la segunda parte muestra el clímax y decadencia del barrio de La Soledad, desde el siglo XVII al XX, remarcando el periodo decimonónico como el que definiría los años posteriores de la zona; mientras que la parte final está dedicada a las reflexiones finales a manera de conclusión, la vista panorámica del fenómeno.

1.2. La cuenta de La Soledad

1.2.1. Antecedentes del barrio

La zona que actualmente ocupa la ciudad de México era una cuenca lacustre que fue pródiga en asentamientos humanos, incluso antes de que fuera ocupada por el pueblo mexica y se generara la mítica fundación ordenada por la deidad guerrera *Huitzilopochtli*, parte tradicional incluso dentro de la historia nacional.

Tenochtitlan en el año de 1325 representa el primer asentamiento urbano consolidado, sus pobladores utilizaron técnicas de cultivo como las *chinampas*, así como la edificación de calzadas que hacían a la vez de diques para contener y controlar la distribución del agua. Asimismo la red de canales sirvió como medio de comunicación en el complejo urbano al interior y al exterior con los pueblos vecinos como Chalco, Xochimilco y Texcoco.

Al ser uno de los linderos del asentamiento urbano, la zona donde se ubican actualmente los barrios de La Merced, La Candelaria y La Soledad, se conforma como un punto de entrada e intercambio de mercancías a Tenochtitlan, si bien el mercado más importante era el de Tlaltelolco, que figuraba como un islote dentro de la misma traza construida por los mexicas. Es desde esta época que en la zona comienza con la importancia comercial y dinamismo que la caracterizará en el tiempo.

Dentro de la división y organización territorial en *Calpullis* o barrios, la zona llevaba el nombre Cuauhcontzingo. Con la posterior conquista y aculturación española pasa a la jurisdicción de San Pablo Teopan, adquiriendo nuevos nombres en la época virreinal con la introducción de nuevas instituciones como el cabildo.

Tras el proceso de conquista encabezado por Hernán Cortes (siglo XVI), la urbanización que permanecía hasta entonces se modificó en varios sentidos, a pesar que la política española se “montó”, en un primer momento, sobre la organización mexica, y el sistema tributario anterior únicamente cambiara de beneficiario, pasando del *Taltoani* a la corona española.

En la recién fundada Nueva España existieron adhesiones significativas como el catolicismo, por ende la construcción de un gran número de iglesias, ermitas y capillas. Las condiciones de posibilidad para el arraigo del nuevo sistema fueron la gran religiosidad y modos de vida ya presentes antes del contacto con los conquistadores. De tal suerte, el estigma de marginación no existía como tal en los tiempos anteriores y la calidad de vida de los pobladores de la zona que abarca nuestro estudio era similar en el resto de Tenochtitlan.

Dentro del ánimo estratégico y de resguardo de la naciente ciudad de México por los conquistadores, se construye la fortaleza de las Ataranzas, para más tarde emplear el mismo sitio para establecer el Hospital de Leprosos de San Lázaro (1572), además de una iglesia para uso particular de los internos.

La edificación de un gran número de iglesias responde tanto a una necesidad propia de los españoles, pueblo religioso y católico, así como a la materialización del nuevo sistema y sustentación del mismo; no es gratuito que las iglesias se erigieran en los pueblos de indios y los lugares donde el control político y español no fuera tan presente. Tal es el caso de la iglesia de Santa Cruz y Soledad.

fabricose por los religiosos agustinos, en las postrimerías del siglos XVI, una iglesia parroquial (7a de la ciudad) que en sus principios fue considerada como doctrina, designándose con el nombre de Santa Cruz y Soledad, (santa Cruz Coltzinóo)³⁴

En toda la Nueva España se construyeron iglesias como sustento de la nueva cultura que se imponía, y la religión sería uno de los grandes cimientos para las relaciones sociales posteriores entre españoles e indígenas creando nuevas interpretaciones, incluyendo por supuesto al barrio de La Soledad.

La fe era el soporte total y completo de este mundo... por lo mismo no es extraño que la religión constituyera también el único punto de contacto y

³⁴ Rosell, Lauro, *Iglesias y conventos de México*, Editorial Patria, México, 1961, p. 67.

de coincidencia de los antagonismos creados entre las diversas clases sociales ³⁵

La traza de la primigenia ciudad de México es encargada por Hernán Cortés a Don Antonio García Bravo, basado en los estándares de la época, con influencias renacentistas y resacas medievales. En la concepción parcial, la demarcación donde se localiza la iglesia de Santa Cruz y Soledad queda fuera del cuadro central de la ciudad.

Esta acción fue interpretada por Juan Guillermo Romero Álvarez (citado por Zirión Pérez) como el inicio del estigma de la marginación del barrio de La Soledad: “por lo que el templo de la Santa Cruz y Soledad de Nuestra Señora quedó fuera de esta traza, situación que nos explica por qué este barrio de la ciudad históricamente ha estado marginado”.³⁶

Sin embargo este movimiento estratégico, fue realizado debido a la cohesión misma de los pueblos indígenas y la división no solo en clases sociales sino también raciales en toda la Nueva España, y no responde a una acción deliberada en contra de la zona, sino a las condiciones imperantes en los alrededores de toda la ciudad. La definición de la traza citadina realizada por Antonio García Bravo da solución a la necesidad española de controlar estas comunidades y representa una constante en los alrededores de toda la ciudad, no así una actitud en particular hacia el barrio de La Soledad.

1.2.2. El inicio del estado actual

Durante la época virreinal, alrededor de tres siglos que abarcan del XVII al XIX, la región donde se ubica el barrio de La Soledad sufrió cambios arquitectónicos, que manifiestan su importancia para el complejo urbano de la ciudad de México.

³⁵Valencia, Enrique., *La Merced. Estudio ecológico y social de una zona de la ciudad de México*.; México, INAH, 1965. p.60.

³⁶ Zirión Pérez, Antonio, *Los hoyos negros urbanos: una mirada antropológica sobre el cuadrante de la Soledad y la subcultura marginal de los barrios bajos en el centro de la ciudad de México*; Tesis de licenciatura en etnología. p.23

La zona mantuvo su función como punto de entrada para mercancías foráneas, al aprovechar los canales y acequias, como el canal de Chalco, que comunicaban y facilitaban el transporte. “El mercado de la Merced sobre todo, constituyó una especie de puerto interior de la capital para su abastecimiento”.³⁷

La importancia de los barrios circunvecinos a La Merced, como el caso de La Candelaria y La Soledad se consolidó. El auge comercial dio gran impulso a la zona, si bien los beneficios llegaron en mayor medida para los españoles, no son aislados de los indígenas que comerciaban de acuerdo a sus limitadas posibilidades.

Durante la época virreinal, toda el área de la Merced y en especial la Soledad, se convirtió en un barrio muy popular que se extendía desde la calle de la Soledad hasta la de Manzanares y de Jesús María hasta Lecheras³⁸

Para testificar este fenómeno, baste observar con detenimiento los restos de las construcciones virreinales en la zona, testimonio de la opulencia española, que se presenta en las viviendas, así como en otro tipo de construcciones, como por ejemplo la misma iglesia de Santa Cruz y Soledad, donde por iniciativa de los párrocos de la época se realizaron diversas remodelaciones (en los años 1727 y 1792) para enriquecer al templo.

El templo es de tres naves con crucero, y tiene de largo ciento cuarenta y un pies y de anchura noventa y tres; cúpula y dos torres. La edificación bien puede clasificarse entre las construcciones del estilo del renacimiento puro que existen en la capital.³⁹

Al mismo tiempo, se instalan en las cercanías algunas de las instituciones más significativas del virreinato, mientras que los indígenas y mestizos que poblaban la zona se integran al emplearse en una serie de oficios relacionados con el comercio y los servicios dando a la ciudad, el aspecto pintoresco retratado en distintas crónicas y cuyos resabios se mantienen hasta avanzado el siglo XIX.

Como parte que era del distrito, central de la ciudad, LA MERCED sirve de asiento a un buen número de las instituciones coloniales más

³⁷ Valencia; Op. Cit., p. 67

³⁸ Ziri6n P6rez; Op. Cit.; p. 25.

³⁹ Rosell; Op. Cit.; p.70

importantes y en parte de ella se localizan las casas de sus vecinos más influyentes.⁴⁰

Para mantener el funcionamiento de una de las ciudades más importantes de toda América era necesaria gran cantidad de mano de obra, la cual fue extraída del lugar más accesible, los indígenas y mestizos. Sin embargo esta circunstancia, a la vez de mantener el nivel de vida de los españoles durante el virreinato, también trajo sus consecuencias.

Los comerciantes, mercaderes, pulqueros, metateros, tenían agentes en las garitas, prontos al hurto como al asesinato o cualquiera clase de arreglos, los cuales recibían los productos y los géneros, los introducían a la ciudad por los caminos y veredas prohibidas, de tal guisa, que solo cantidades pequeñas entraban pagando las alcabalas en las garitas del portazgo: San Antonio Abad, Belén, santa María la Redonda, Niño Perdido, San Lázaro, Peralvillo, Tlaxpana, etc.⁴¹

El gran dinamismo comercial que se mantenía en el lugar llegó a ser incontrolable para el ayuntamiento de la ciudad, y en respuesta se forman garitas para controlar el flujo de productos y evitar el contrabando, fenómeno presente aún en la actualidad en toda la zona.

La iglesia fue la institución más poderosa en la Nueva España, incluso hasta las primeras décadas del México independiente, debido a su gran poder económico y la posesión de gran número de hectáreas de tierra cultivable.

Durante el virreinato, el abastecimiento de productos de primera necesidad en la ciudad era solventado por los pueblos vecinos, e incluso la obtención de alimento para el ganado era extraído de ejidos administrados por la iglesia, como el de San Lázaro, que por orden del cabildo rentaba cierto número de hectáreas durante cinco años por cerca de \$700 a los particulares, con variaciones de acuerdo a la época y demás.⁴² El testimonio de Rivera Cambas dice al respecto:

⁴⁰ Valencia; Op. Cit.; p. 58.

⁴¹ Manuel Carera Stampa, en. *Memoria y encuentros: La ciudad de México y el Distrito Federal (1824-1928)*, comp. Hira de Gortari Rabiela y Regina Hernández Franyuti, México, Departamento del Distrito Federal (DDF) Instituto de investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1988, tomo III. p.150.

⁴² Cf., *Ibíd.*, p. 151

...administra el párroco desde la plazuela de la Santísima hasta San Lázaro, desde el Albarradón hasta la calle de San Ciprian y Puente de Curtidores, hay que agregar la jurisdicción del Peñón de los Baños y los ranchos llamados de "Balbuena" y "del Tesoro"⁴³.

Sobre el mismo aspecto, Lauro Rosell nos explica: "La parroquia tenía en propiedad antes del año 1861, nueve fincas, cuyo valor en junto ascendía a más de cincuenta y ocho mil pesos."⁴⁴ El auge económico y la importancia de la zona, no solo de La Merced, sino de La Soledad y La Candelaria se hace evidente, sin mencionar los gremios de artesanos y productores que laboraban dentro de la demarcación donde las calles, aún en la actualidad, conservan los nombres de los oficios que las hicieron reconocidas en el resto de la ciudad.

La delincuencia se hizo presente, generando las diferencias que a mediados del siglo XIX remarcarían cronistas como Guillermo Prieto.

No hay colores para pintar por la parte oriente de aquel Juil, aquel puente del Pipis, aquellos alrededores de la Candelarita, con sus ciénagas inmundas, sus prados de verde hierba, con sus hombres tendidos en ella y reclinados en las faldas de sus mujeres, entre lluvias de harapos o parodiando insolentes a nuestros primeros padres; aquella espalda de la Soledad de Santa Cruz y avenida de la Santa Escuela.⁴⁵

Esta breve imagen puede darnos una idea de la constante social que se mantuvo en las clases bajas que habitaron el barrio de La Soledad desde tiempos virreinales, sin embargo no representa la totalidad del entorno, y por tanto no responde a la marginación del todo. Al factor interno del barrio de la Soledad debemos sumar la situación nacional que no fue nada favorable durante mediados del siglo XIX, con la invasión norteamericana (1847), una guerra civil (1861) y una intervención francesa (1864-1867).

Los cambios trascendentes no ocurrieron sino hasta la segunda mitad del siglo XIX con la transformación estructural realizada en el país durante la época de la república restaurada. El objetivo de los liberales decimonónicos era integrar al

⁴³ Rivera Cambas, Manuel, *México pintoresco, artístico y monumental*, Editorial La Imprenta (1880-1883), México, 1967, 3 tomos. p. 157.

⁴⁴ Rosell, Op. Cit. p. 70.

⁴⁵ Prieto, Op. Cit, p.374.

país en la dinámica mundial; proceso exhaustivo debido a gran parte de las formas de vida y mercantiles que respondían aún a formas medievales, como la organización de los oficios por medio de gremios.

En el año de 1868 se hace oficial un fenómeno que ya ocurría desde mucho tiempo atrás en el mercado de La Merced: declararlo mercado oficial. Desde que las instalaciones religiosas habían sido desocupadas por los mercedarios del convento de La Merced, la construcción había servido para alojar al mercado; y es hasta esta fecha que, tanto el crecimiento de la ciudad como la expansión del mercado mismo, obligó a esta acción reorganizativa, sin mencionar la posibilidad de obtener nuevos impuestos en beneficio de erario público, tan gastado por las constantes guerras.

Además de La Merced, se nombran otros tres mercados (Loreto, San Lucas y Madrid) para poder extirpar de la nueva ciudad al que fuera el mercado más importante durante el virreinato: La “plaza del volador”, ubicada muy cerca del zócalo capitalino.⁴⁶ Además de los factores circunstanciales del mercado de La Merced, otro factor que hace posible este nombramiento es, de nuevo, la fácil comunicación con el canal de Chalco, y por tanto con el exterior de la ciudad.

Siguiendo con este ánimo transformador de los liberales mexicanos, se reglamentan actividades como la prostitución (1867), ya presente en los barrios orientales de la ciudad de México.

Desde la época del segundo imperio mexicano, la región que ocupan los barrios de La Merced, La Candelaria y La Soledad, sufrió un gran golpe con la introducción de nuevos negocios como las tiendas departamentales; pero más allá de esto, la influencia de un nuevo proyecto urbanístico donde los barrios más opulentos de la ciudad se establecen en el costado occidental del cuadro central, en la opinión de Enrique Valencia:

Esta ubicación de lo más granado de la ciudad coincide con el paulatino desplazamiento hacia el poniente que se observa en la ciudad, y que

⁴⁶ cf. *Ibid.*, p. 179-182

tiende a dejar en manos de los criollos bajos y de la "gente de medio pelo" el viejo casco español de la arquitectura barroca y churrigueresca.⁴⁷

Asimismo, se fue configurando el carácter del mercado de La Merced y los alrededores como zona de abastecimiento de productos de acceso popular. La población de clase baja que acudía a estos sitios para abastecerse de productos de primera necesidad aumentó de tal modo, que se apropió de la región, adaptándola cada vez más a sus necesidades.

En LA MERCED no se encontraba ninguna tienda que comerciara con prendas de lujo. Tampoco había en su perímetro camiserías, almacenes que vendieran ropa fina o instrumentos científicos o de precisión. Solamente una joyería y una librería podían contarse como muestras de un comercio que no era precisamente refinado, sino más bien de tipo popular.⁴⁸

La definición del estigma de marginación del barrio de La Soledad y los alrededores se concluye en este escenario, mientras que su génesis parece un proceso paulatino que se intensifica con la llegada del siglo XIX mexicano. "La situación ecológica y social de LA MERCED parece haberse definido para principios del S: XIX. Es una definición que se ha realizado al compás de las transformaciones sufridas por la propia ciudad en general". (sic.)⁴⁹

Las adaptaciones urbanísticas continúan en la segunda mitad del siglo XIX, con obras de carácter social como el gasómetro instalado en San Lázaro, además de la prisión conocida como Palacio de Lecumberri, y el "orden y progreso" del Gral. Díaz parece asestar el golpe definitivo y establecer la marginalidad de la región como la conocemos en la actualidad.

El entorno de la parroquia comenzó a cambiar a partir de la segunda mitad del siglo XIX: el alumbrado público basado en el uso de gas se instaló en 1867, y en particular, con el establecimiento de la estación de ferrocarril de San Lázaro, alguna gente empezó a tener más trabajo y mejoró su situación de marginación que tenía desde la época virreinal, aunque en muy escasa proporción.⁵⁰

⁴⁷ Valencia, Op. Cit, p.72.

⁴⁸ Ibid., p. 72

⁴⁹ Ibid., p. 78.

⁵⁰ Romero Álvarez, cit pos Ziri3n P3rez, op cit., p. 28

Entre otros proyectos de carácter económico que se establecieron dentro de la demarcación tenemos a la casa de matanza de San Lázaro, un lugar para reglamentar el tráfico de productos, en este caso la carne de cerdo, sobra hacer comentarios sobre la ubicación elegida para este fin. José L. Cossío nos ilustra el suceso ocurrido hacia el año 1893.

La casa de matanza de San Lázaro se estableció en la antigua iglesia del hospital del mismo nombre; recuento de los primeros tiempos de la ciudad y monumento digno de haberse respetado; pero desgraciadamente aquí nada se estima ni nada se respeta y se dio a D. Pedro Serrano, un antiguo tocinero por medio de un contrato con el Ayuntamiento para la matanza.⁵¹

El periodo de la Revolución Mexicana no trajo grandes cambios sino hasta que sus vencedores intervinieron de manera directa sobre localidades como la Merced y en particular el barrio de La Soledad. Juan Guillermo Romero Álvarez citado en la tesis de Zirión Pérez nos habla al respecto.

El 21 de febrero de 1925 el párroco Alejandro Silva fue violentamente desalojado del templo, el cual, por instrucciones del entonces presidente Plutarco Elías Calles, quedó en poder de los sacerdotes Joaquín Pérez Baudar y Manuel Monje y su grupo de cismáticos. El barrio no aceptó esta decisión y la hostilidad rodeó a los nuevos ocupantes del templo, ésta fue creciendo día con día, hasta que un grupo de mujeres del mercado de la Merced los arrojó violentamente del templo. Los cismáticos prefirieron abandonar el templo y solicitaron al gobierno un local "en un rumbo más civilizado". Los cismáticos no abandonaron la iglesia sin antes saquearla llevándose todos los objetos de gran valor histórico y económico. La voracidad llevó a uno de ellos a dejar la imagen de la virgen en el empeño. Parte de estas piezas, incluyendo la imagen de la virgen de la Soledad, fueron rescatadas y devueltas a la parroquia.⁵²

La referencia anterior nos da una idea del carácter defensivo y la cohesión entre la gente de la región. El episodio también es referido por Rosell, añadiendo la intervención gubernamental directa con los mismos resultados, esto hacia la década de los treinta, y finalmente el 24 de septiembre de 1931 la iglesia de Santa Cruz y Soledad se declara monumento histórico.

En el año de 1926 iniciase en esta iglesia el movimiento religioso cismático que provocó serios trastornos y escándalos entre los

⁵¹ Cossío, Op. Cit, p 154.

⁵² Zirión, Op. Cit, p. 32-33.

numerosos vecinos del barrio, motivando la intervención de la policía y tropas, y la clausura del edificio por ordenes gubernativas; pasó al poder de la Secretaría de Educación Pública la que lo iba a destinar para biblioteca u otra cosa por el estilo, pero gestiones acuciosas de los católicos, hicieron que el templo se les devolviese, y todo quedó en el estado en que hoy se encuentra.⁵³

Antes de concluir la década de los treinta (1938) se cierra la zona de tolerancia conocida como Cuauhtemotzín, parte de lo que actualmente conocemos como la avenida Fray Servando Teresa de Mier, por lo que las prostitutas se reubican en La Merced y los barrios aledaños, incrementando estas actividades.⁵⁴

Los años cincuenta traen cambios tangibles en la zona de La Merced, se abre la avenida Anillo de Circunvalación, mientras que para el 57 se amplían las instalaciones del mercado de La Merced, en su vertiente por la delegación Venustiano Carranza.

Ahora bien, tenemos un barrio marginal completamente determinado para la segunda mitad del siglo XX, pero el sismo ocurrido en Septiembre de 1985 dejaría una marca imborrable en el barrio de La Soledad, independientemente del daño a la población y la arquitectura.

A raíz del sismo del 85, la Merced, La Candelaria de los Patos y el cuadrante de la Soledad se convirtieron tal vez en las zonas más densamente pobladas -si no es que hacinadas- de la ciudad, debido a la construcción de viviendas para los damnificados del terremoto... a ella vino a vivir mucha gente reubicada de barrios como Tepito y colonias como la Guerrero y la Doctores.⁵⁵

El resto del siglo XX se realizan en la zona dos construcciones; por un lado tenemos a la Terminal de Autobuses de Puebla y de Oriente (TAPO)⁵⁶, reflejo del flujo comercial y de comunicaciones que aún conserva la zona; por el otro, tenemos al Palacio Legislativo.

⁵³ Rosell, Op. Cit, p. 70

⁵⁴ cf. Ziri6n, Op. Cit, p.114

⁵⁵ Ibid, p. 42.

⁵⁶ Cf., ibid. p. 42

1.2.3 Se cierra la cuenta

La transformación urbana es el resultado de distintos planes que respondieron en su momento a necesidades particulares y momentos históricos específicos, cada época tiene su padecer y avance únicos. Aún así, es factible identificar constantes que pueden remontarse a tiempos distintos, que permiten en la actualidad desentrañar el proceso particular de las regiones. En el caso del barrio de La Soledad y los barrios circundantes, el desarrollo, el retroceso, y en general el urbanismo es el resultado de los distintos proyectos que influyeron en la realidad nacional.

La delimitación de la zona puede llegar a ser confusa para un estudio superficial, ya que el barrio de La Soledad se encuentra íntimamente ligado a los barrios vecinos, y si bien La Merced es el más significativo porque fue sede del mercado más importante, no sobresale de manera individual del resto de la zona, debido a su relación tan estrecha con los alrededores.

Es factible seguir cierta continuidad en el desarrollo histórico de la zona: La gran importancia que representa para la ciudad de México como su “puerto” más dinámico, independientemente de haber sido envuelto poco a poco por el avance incontenible de la ciudad misma, para ser confinada a “hoyo negro” como opina Antonio Ziri6n P6rez.

La marginaci6n social de la zona responde a un fen6meno mucho m6s complejo que el haber quedado fuera de la traza inicial de la ciudad de M6xico, ya que de haber sido f6ctica esta marginaci6n desde aquel entonces, la zona no hubiera figurado como una de las m6s importantes en el aspecto econ6mico durante el virreinato.

La delincuencia y la prostituci6n se presentan desde tiempos virreinales y por obvias razones del proceso, no es posible fecharlo de manera exacta. Sin embargo es posible marcar la consolidaci6n del estigma hacia la segunda mitad del siglo XIX, tiempo en que los cambios estructurales que se llevaron a cabo en el pa6s para

integrarlo en la dinámica capitalista mundial, rompieron con la organización imperante.

Los tiempos posteriores, solo reflejan la cronicidad de la marginación y la conformación del barrio en una zona sumamente cohesionada para su defensa. Mientras que los gobiernos que continuaron el proyecto de inserción a una nueva dinámica económica, iniciado con los liberales decimonónicos, únicamente transformaron el entorno en medida de sus posibilidades ignorando las circunstancias fuera de ellas.

El desarrollo histórico del barrio de La Soledad se presenta complejo, accidentado y hasta crónico. Diversos factores han sido puestos en juego para que el barrio de La Soledad sea lo que hoy es.

2. El barrio de La Soledad en la actualidad

2.1. Los tres grandes mercados: Merced, Sonora y Mixcalco

El jardín de La Soledad se ubica en un contexto caracterizado por una constante actividad comercial. Los mercados Merced, Sonora y Mixcalco son conocidos como los tres grandes centros de comercio en esta área del Centro Histórico.

El mercado Merced se localiza en la calle General Anaya y Av. Circunvalación de la colonia Merced y está constituido por una gran estructura dividida en naves, que concentran a los comerciantes, quienes están distribuidos por zonas de venta: el pasillo de los vendedores de fruta, el de la venta de verduras, el de las conservas y chiles secos, el de las materias primas, el pasillo de las carnicerías, el de las cremerías, el pasillo de las artesanías, de la comida, etc.

Este mercado proporciona a sus comerciantes servicio de sanitarios públicos, guardería y cuenta con oficinas administrativas que regulan las actividades del mercado.

La actividad comercial inicia alrededor de las cuatro o cinco de la mañana con el abastecimiento y la distribución de la mercancía. Se observan camiones repletos de productos diversos, hombres descargándolos de los camiones y llevándolos a sus respectivos locales.

Algunas personas que habitan en el jardín de La Soledad son eventualmente empleados descargando camiones y transportando mercancías en “diablitos” que son estructuras de metal con un par de ruedas que sirven para llevar objetos pesados fácilmente de un lugar a otro. Los “diableros” pueden ser niños, jóvenes o adultos. Esta actividad está reservada al género masculino.

Debido a que algunos de los productos que se venden en este mercado son perecederos como el caso de las frutas, verduras y alimentos en general, se puede observar diariamente grandes cantidades de desperdicio y basura que son depositados en un espacio conocido como el “tiradero de basura de La Merced”. Gran parte de estos residuos son recogidos por el Departamento de Recolección y Limpia. En el tiradero de basura se pueden observar a indigentes, niños y jóvenes en situación de calle, quienes se dedican a la recolección de material reciclable como vidrio, Polietilen Tereftalato (PET), papel o aluminio que después venden y de esta manera obtienen recursos económicos. Esta actividad es conocida como “la pepena”, de modo que el grupo local que se dedica a ésta es conocido como pepenadores.

También existen personas que viven o trabajan en la zona quienes se concentran en el tiradero para recoger fruta o verdura en buen estado que es usada para consumo propio. El tiradero origina la concentración de fauna nociva como perros y gatos enfermos, cucarachas, ratas, entre otros.

Muy cercanos a la nave mayor de la Merced se localizan los mercados que son conocidos como de “comidas” y de “dulces” que como sus nombres lo indican se especializan en la venta de ambos productos.

En las calles que rodean al mercado de la Merced se ubican una gran cantidad de locales establecidos como fruterías, verdulerías, carnicerías, pollerías, cremerías, dulcerías, tiendas de abarrotes y alimentos en general, etc. También se encuentran vendedores ambulantes que ofertan mercancía en la vía pública y sin permiso de las autoridades delegacionales.

El mercado Sonora ubicado en Av. Fray Servando Teresa de Mier y Calzada de la Viga, se caracteriza por la venta de hierbas, plantas y flores empleadas en la medicina tradicional, así como productos naturistas, esotéricos, y religiosos, entre los que destacan imágenes de la Santa Muerte, de algunos santos de la religión católica como San Judas Tadeo o San Antonio, la Virgen de Guadalupe, el Sagrado Corazón de Jesús, la Santísima Trinidad, entre otros; a quienes se les atribuye fuerza, fortuna o buena suerte para conseguir amor, dinero, salud, etc. Los poderes de estas imágenes se activan mediante el uso de lociones, jabones, figuras, veladoras, que han sido preparadas, según se lee en sus etiquetas, con hierbas, minerales, flores y otros productos que atraen la fortuna a quien los usa.

Igualmente son vendidos productos de santería, budistas, símbolos de la cultura china, egipcia, objetos para brujería, magia blanca o negra o de satanismo, entre otros.

En esta área se practican diversas actividades conocidas como mancias para conocer el futuro, por ejemplo, la lectura de tarot, del café, de las runas, etc. Se hacen trabajos de brujería como amarres, limpiezas, curaciones, etc.

Otra área de este mercado se especializa en la venta de animales: aves de corral, conejos, perros, gatos, animales de granja, reptiles, peces, así como varios animales que oficialmente están denominados en peligro de extinción.

Otra sección de este mercado está dedicada a la venta de juguetes de marcas nacionales e internacionales, así como de imitación a estas marcas y de artesanías de varias regiones del país.

Al igual que en el mercado de la Merced, en el mercado Sonora existe un tiradero de basura en las mismas condiciones.

Los vendedores ambulantes se concentran alrededor del mercado, venden discos compactos de música y películas, generalmente de piratería, juguetes, cosméticos, relojes, comida, ropa, entre otros.

Alrededor del mercado están ubicados locales comerciales establecidos que se dedican a la venta de productos naturistas, para el hogar, y todo lo necesario para las fiestas como son utensilios desechables, globos, recuerdos, dulces y piñatas.

El mercado de Mixcalco se ubica en la calle Mixcalco, muy cerca de Av. Circunvalación. La ropa es la mercancía en la que se especializa este mercado. Se vende ropa de varios estilos, marcas, diseños y precios. Así como para ocasiones especiales como bautizos, XV años, Primeras Comuniones y Bodas.

Alrededor del mercado varios indigentes y niños en situación de calle pernoctan y obtienen sus ingresos económicos ayudando a los locatarios a “hacer mandados”, en otras palabras, los locatarios les pagan para que les compren algo que necesitan, o que les asean el local, recolecten basura, entre otras actividades.

Del mismo modo que en los mercados antes citados, los vendedores ambulantes están distribuidos alrededor del mercado.

2.2. Locales Comerciales

Los locales dedicados al comercio se observan en todo el Centro Histórico incluyendo el perímetro donde se encuentra el barrio de La Soledad. Recorriendo las calles podemos encontrar librerías, joyerías, restaurantes, tiendas departamentales, mercerías, peleterías, boneterías, papelerías, tiendas de ropa de diversos tipos y estilos, tiendas de aparatos electrodomésticos, de artículos para el hogar, de cosméticos, ferreterías, entre otras.

Los productos son vendidos al mayoreo y menudeo. Todos los días estas tiendas ofrecen sus servicios con excepción del domingo y algunas otras cierran los sábados debido a que sus dueños pertenecen a la Comunidad Judía.

Algunos otros locales o departamentos de la zona son rentados como bodegas de mercancía, de modo que durante el día los diableros transportan continuamente la mercancía de las bodegas a las tiendas o viceversa.

Otros departamentos o locales son rentados como talleres o maquilas que se dedican a armar piezas o ensamblar las partes de algún producto.

El jardín de La Soledad está rodeado por tiendas naturistas y de productos esotéricos, así como algunas de abarrotes.

2.3. Comercio Ambulante

Las calles próximas al jardín están repletas en su totalidad por puestos desarmables o lonas y trozos de tela tiradas en el piso sobre las cuales se exhibe mercancía como cosméticos, zapatos de todo tipo, ropa, discos compactos de música y películas (piratería), golosinas, comida, juguetes, trastes y una gran variedad de productos más.

Los vendedores están organizados en grupos y cada uno de éstos está encabezado por un líder, quien representa oficial y legítimamente a su grupo. Entre sus funciones está la de asignar los lugares en donde cada vendedor colocará su puesto, los días de descanso, las cuotas que se establecen entre ellos, etc. Estos líderes reciben una remuneración por su función.

Algunas personas en situación de calle que se reúnen en el Jardín de La Soledad, eventualmente se emplean en estos “puestos”, ayudando a armarlos por las mañanas y a recogerlos por las tardes, principalmente.

3. El transporte público

Cercanas al Jardín de La Soledad se ubican algunas terminales de transporte público como microbuses y autobuses foráneos.

Una de ellas se encuentra en la calle General Anaya, cercana a la calle Corregidora. Los microbuses tienen una ruta que va desde La Candelaria hasta las colonias Perla y Reforma en Ciudad Nezahualcoyotl. En este punto se estacionan los microbuses y alrededor se concentran algunos vendedores ambulantes de comida.

Otra terminal de autobuses está a un costado de la estación del Metro Candelaria. Los autobuses que se estacionan a lo largo de esta calle tienen una ruta que va desde La Candelaria a Chalco, Chimalhuacan y Ameca Ameca. Sobre la acera, a un costado de esta terminal de autobuses, hay puestos metálicos en forma de kiosco en los que se venden alimentos: tortas, comidas corridas, mariscos, etc.

La Terminal de Autobuses de Puebla y Oriente (TAPO) se localiza en la calzada Zaragoza en la colonia 10 de mayo, muy cercana al barrio de La Soledad. Esta Terminal cuenta con varias líneas de autobuses que viajan a otros estados de la República, se trata de rutas que van a Chiapas, Veracruz, Oaxaca y Puebla, entre otros. Debido a que las instalaciones de esta terminal permanecen abiertas las 24 horas del día, algunos indigentes pernoctan en las salas de espera de las líneas de autobuses.

4. El Paraíso, El Infierno y Los Espantos

El jardín de La Soledad está rodeado por edificios habitacionales conocidos por la gente como predios. Estos conjuntos habitacionales fueron construidos después del sismo de 1985 que afectó algunos espacio del Centro Histórico de la ciudad de México; incluyendo las vecindades que en los predios se encontraban.

Cada predio tiene un nombre con el que es conocido en la zona: “El Paraíso”, “El Infierno” y “Los Espantos”.

Algunos departamentos dentro de los edificios, son usados como bodegas de mercancías, talleres o maquilas de productos pirata, otros son usados como laboratorios para la fabricación, almacenamiento y distribución de discos compactos piratas y otros son usados como laboratorios de fabricación de drogas de sintéticas como chochos, piedra, activo. También funcionan como centros de distribución de drogas al menudeo que son conocidos como tienditas.

Algunos habitantes de los predios que se congregan en el jardín de La Soledad, se dedican al robo de transeúntes en la zona, este grupo de hombres es conocido como “los chineros”, ya que asaltan aplicando a la víctima una técnica conocida entre ellos como la “llave china” que consiste en dejar unos segundos sin respirar a la víctima por medio de ejercer presión con el antebrazo sobre la garganta.

5. La zona roja: el sexo-servicio en el barrio

En Av. Circunvalación y calles como Corregidora, Limón, San Simón, Manzanares, San Pablo, y el jardín de La Soledad, entre otras, se ejerce el sexo-servicio. Esta actividad ha sido realizada durante décadas en esta zona, razón por la cual existe una organización territorial para dicho fin.

Las sexo-servidoras se dividen en tres grupos. Existen las independientes, las organizadas en grupos de mujeres y las que trabajan para algún lenón.

Las primeras se autodenominan así debido a que no pertenecen a ningún grupo organizado, ni le dan cuota a ningún lenón, sino que sus ingresos son sólo para ellas.

Las sexo-servidoras organizadas en grupos de mujeres se rigen bajo las normas del mismo grupo y son acreedoras a los derechos y obligaciones establecidas por éste.

En cambio, las sexo-servidoras que trabajan para un lenón le proporcionan diariamente una cantidad de dinero a cambio de su protección.

Existen sexo-servidoras de todas las edades, desde adolescentes de 14 años hasta adultas mayores de 60.

Las habitaciones de los hoteles de paso son rentadas por las sexo-servidoras, los lenones y en algunos casos por los clientes que solicitan el servicio. La renta varía según el tipo de hotel. Los más caros, cuyo precio es de aproximadamente \$150.00, cuentan con servicio de televisión a color, retrete y regadera. El costo de los que no cuentan con estos servicios es de \$50.00 a \$80.00 aproximadamente.

A un costado del jardín de La Soledad se encuentra el Hotel Hispano cuyos servicios incluyen el retrete y la regadera. En él viven varias sexo-servidoras con sus familias, usan el cuarto para trabajar y para vivir, de modo que sus hijos pasan la mayor parte del día en la calle, excepto cuando son llevados a la escuela o guardería.

Algunos domicilios particulares son utilizados por grupos de sexo-servidoras como espacios de trabajo. Estos lugares son acondicionados para dicho fin y son controlados por grupos de lenones.

Las loncherías son otro sitio en donde se ejerce el sexo-servicio. Se trata de locales que venden comida y bebidas alcohólicas, sin embargo, la parte trasera de estos locales está acondicionada para el ejercicio del sexo-servicio. Las meseras del lugar son quienes realizan dicha práctica.

Por otra parte, cabe mencionar que algunos hombres y mujeres en situación de calle ejercen el sexo-servicio en la zona.

También encontramos al grupo conocido como travestis y el de transexuales que ejercen el sexo-servicio.

En la calle Manzanares, cercana al jardín de La Soledad, existe un espacio conocido como la pasarela. Ahí las sexo-servidoras realizan un desfile a ciertas horas del día para que los clientes las observen y elijan a una o varias de ellas. Este desfile es sólo para hombres, a las mujeres transeúntes no se les permite observar. Los lenones de este sitio son quienes controlan el espacio.

En este contexto, resalta el ejercicio del sexo-servicio en condiciones insalubres o sin las medidas de prevención de infecciones de transmisión sexual o de VIH.

6. ¡Aquí encontramos de todo! Venta, consumo y distribución de drogas

Anteriormente mencionamos que algunos predios aledaños al jardín de La Soledad son espacios dedicados a la producción y venta de algunas drogas. Calles como Panaderos, Herreros o San Antonio Tomatlán, en la colonia Morelos, son puntos importantes de distribución de droga, en donde algunos jóvenes en situación de calle compran marihuana, piedra y activo al mayoreo, para posteriormente revenderlas en el jardín de La Soledad y en puntos cercanos.

El jardín de La Soledad es un sitio de contacto entre clientes y vendedores; también es un espacio de consumo de drogas.

7. El jardín de La Soledad y los que ahí viven

La plaza de La Soledad que, entre los actores locales se conoce como “el jardín”, está ubicada a un costado de la Iglesia de la Santa Cruz y Soledad y a sus alrededores están los “predios”. El templo y el atrio se encuentran por debajo del nivel regular del terreno, es decir, se necesita bajar una escalinata para llegar al atrio y posteriormente al templo. Alrededor del jardín o plaza existen algunos establecimientos comerciales como una tienda de abarrotes, una tlapalería, una reparadora de calzado, un hotel, un prostíbulo, una tienda de productos esotéricos y un estacionamiento público.

El jardín rodea la parte frontal del templo y cuenta con secciones de jardineras llenas de pasto y algunos árboles.

En el jardín se encuentran concentraciones de basura que los vecinos del lugar, principalmente quienes habitan en los “predios”, la depositan ahí. Esto origina la presencia de fauna nociva como ratas, cucarachas y gusanos, entre otros. Así mismo, en algunas temporadas durante el año, los árboles son invadidos por cierta plaga de insectos.

El jardín sirve como vivienda para las personas en situación de calle, como punto de trabajo para las sexo-servidoras de la zona y como lugar de encuentro para la compra, venta, consumo y distribución de drogas. Así que ahí podemos encontrar a los niños y jóvenes de la calle, a los drogadictos, a las sexo-servidoras y sus lenones y a los niños de los predios.

Ocasionalmente también se reúnen otras personas en el jardín. Algunos días podemos encontrar ahí a los músicos norteños, quienes son un grupo de adultos que se dedican a interpretar con sus instrumentos musicales algunos corridos norteños en los mercados aledaños. Por las tardes se congregan en el jardín para convivir y ensayar sus canciones.

En otros días, los indígenas que han migrado de los estados de México, Puebla, Hidalgo y Oaxaca, que ahora viven en las calles del centro de la ciudad, pasan por el jardín para vender dulces o cigarrillos. Misma actividad que realizan los niños que habitan en los predios, quienes después de sus jornadas escolares permanecen en el jardín vendiendo y jugando.

A un costado del jardín se ubica una base de bici taxis por lo que los conductores de estos vehículos encuentran en las jardineras un lugar ideal para descansar, conversar y comer sus alimentos.

7.1 Grupo de jóvenes en situación de calle

En el jardín de La Soledad habitan alrededor de 60 personas hombres y mujeres cuyas edades fluctúan entre los 14 y 70 años. En esta investigación estudiamos al grupo de jóvenes que tienen entre 14 y 29 años de edad que resultan casi la mitad de los habitantes, es decir, 30 personas.

Algunos de estos jóvenes habitan en el jardín solo durante ciertos periodos de tiempo ya que pasan algún tiempo en el Reclusorio o en el Consejo Tutelar para Menores por delitos como robo, intento de homicidio, lesiones o venta de drogas siendo éstos los más comunes. De este modo, el jardín está habitado por un grupo constante de jóvenes que pueden ser los que no han estado en el reclusorio y alguno de los que han salido, generalmente bajo libertad condicional.

Varios de estos jóvenes han vivido un largo proceso de vida en calle, comentan que salieron de sus hogares de origen alrededor de los 6 u 8 años de edad, actualmente varios de ellos tienen alrededor de 27 años.

Respecto a las familias de origen de estos jóvenes pocos refieren tener contacto con ellas. Este contacto es esporádico, es decir, una vez al año como máximo y en este caso, los jóvenes, además de visitar a sus familias, descansan, se duchan, comen y su estancia puede variar desde un día hasta casi un mes. Algunos de estos jóvenes mencionan que aprovechan la visita para recuperarse pues sienten malestar físico y regresan al jardín “recuperados”.

La mayoría de los jóvenes ya no tienen contacto con su familia de origen pues explican que la familia vive en otro estado de la República o su proceso de calle inició desde muy temprana edad, por lo que no recuerdan cómo identificar el domicilio familiar.

La situación relacional familiar mencionada por estos jóvenes coincide en caracterizarse por la violencia física, verbal, sexual y psicológica hacia ellos, así como entre los miembros de la familia; refieren que ante esta situación decidieron salir del domicilio familiar.

Varias de las historias coinciden en la existencia de un padrastro ante la muerte, el divorcio o la ausencia del padre biológico. El padrastro suele ser referido como uno de los actores más violentos en la escena familiar. La madre también suele ser referida como quien los maltrataba.

El consumo de drogas legales (tabaco y alcohol) o ilegales (marihuana, cocaína, heroína, entre otras) en miembros de la familia de origen o extensa, es otro elemento que coincide en varias de las historias de los jóvenes. Así mismo la pobreza económica reflejada en los bajos sueldos de los proveedores o en la falta de empleo, los servicios básicos deficientes o inexistentes parece ser también una característica de estos hogares.

La analfabetización o el bajo grado escolar caracterizan también a los padres y familiares de estos jóvenes.

Identificamos tres motivos por los que estos jóvenes decidieron vivir en el jardín una vez que salieron del domicilio familiar:

El primero es que una parte de las y los jóvenes refieren que sus familias viven en la zona, que habitan en alguno de los predios aledaños o que tienen a algún familiar (tíos, padrinos, abuelos, etc.) que vive en la zona. Por lo tanto estos jóvenes convivieron desde su niñez en el jardín, ya que pasaban por ahí en su camino a la escuela o jugaban en el jardín y empezaron a conocer a las personas que ahí viven y de esta manera inician su proceso de callejerización.

El segundo motivo es que sus familiares trabajan o trabajaban por la zona como vendedores ambulantes, vendiendo comida, en el sexo-servicio, etc. De la misma forma que la anterior, la constante convivencia en la zona fue familiarizando a aquellos niños y niñas con el estilo de vida del jardín de La Soledad.

El tercer motivo es que llegaron al jardín por casualidad, por ejemplo: el camión que tomaron durante su huida de la familia de origen los llevó al paradero de La Candelaria, conocieron La Merced y el Jardín los cuales se convirtieron en una opción de supervivencia.

La mayoría de los jóvenes llevan gran parte de su vida viviendo en el jardín. Ahí han encontrado un lugar para crecer, comer, dormir, drogarse, soñar, reír, jugar y llorar. Actualmente estos jóvenes conviven entre ellos mismos y con el resto de los actores locales en el jardín. Ahí mismo, con cartón, cobijas o plástico, los jóvenes improvisan refugios para protegerse y ocasionalmente construyen fogones para cocinar alimentos.

Casi al centro del jardín existe una coladera en desuso que sirve como guarida para los jóvenes. También ahí resguardan algunos objetos importantes para ellos como la comida, droga o lo que se roban; incluso algunas jóvenes madres colocan ahí a sus hijos para protegerlos de las inclemencias del tiempo.

Por algunas temporadas, permanecen sillas o sillones en el jardín que se utilizan para dormir o cubrirse del frío.

No existe un área dentro del jardín dedicada especialmente para orinar y defecar sino que cualquier parte, con excepción de las cruces de madera que han sido colocadas para recordar a los difuntos, puede destinarse para ello.

Alimentación

Con el dinero que los jóvenes reciben por las actividades que realizan, se encargan de comprar alimentos preparados y bebidas en los locales comerciales aledaños al jardín como pueden ser: tortas, tacos, quesadillas, tamales, refrescos, atole, entre otros.

Entre varios jóvenes compran algunos productos que mediante el uso de un anafre improvisado, preparan un platillo que es compartido por el grupo. Algunos jóvenes son quienes compran los productos, mientras otros consiguen piedras, madera, periódico y cerillos para ser instalado el anafre y entre todos cocinan.

En ocasiones, esta necesidad básica es cubierta por tres organizaciones sociales que se encargan de proveer alimento a todas las personas que se encuentran en el jardín. Cada una de ellas asiste un día por semana, alrededor de

las 14 horas, para repartir comida preparada, bebida y frutas gratuitamente a cada uno de los habitantes del jardín.

Trabajo

Los jóvenes realizan diferentes actividades por las cuales reciben un pago monetario. Para ellos, estas actividades son el trabajo que les permite obtener un ingreso económico y solventar los gastos básicos de comida, hospedaje y droga.

Estas actividades se enlistan de la siguiente manera:

- a) Fakirismo. Se trata de una práctica en la que los jóvenes caminan o colocan su espalda en vidrios rotos con la finalidad de ser admirados por transeúntes o pasajeros del transporte público.

- b) Robo. Éste puede ser de dos maneras. Una de ellas es por medio de la aplicación de la llave china a algún transeúnte para robar sus pertenencias. Esta técnica consiste en presionar el cuello de la víctima con los brazos para que pierda el conocimiento y caiga al suelo. Según los jóvenes, ésta es una técnica milenaria que ha pasado tradicionalmente de generación en generación la cual requiere de una práctica constante ya que “el secreto” es desmayar a la víctima sin matarla. A quienes aplican esta técnica se les denomina “chineros”.

Otra manera de robo es lo que se conoce como “carterismo” y quienes la llevan a cabo se les denomina “carteristas”. Consiste en robar las carteras de los bolsos de personas que transitan por la vía pública, generalmente esta práctica es sin uso de violencia física.

- c) Pedir dinero. Entre los jóvenes se conoce como “charoleo o taloneo”. Los jóvenes van por las calles pidiendo dinero “para un taco” a las personas que transitan por la vía pública o en los locales comerciales.
- d) Trabajos eventuales. Algunos jóvenes trabajan durante algún tiempo en los locales comerciales cercanos al jardín, ya sea como cargadores o limpiando los establecimientos.
- e) Sexo servicio. Principalmente son las mujeres quienes mediante esta práctica reciben comida, dinero u hospedaje. Algunas de ellas lo hacen como actividad regular y existen quienes lo practican eventualmente.
- f) Venta de drogas. Algunos jóvenes se dedican a vender drogas ya sea a los miembros del grupo o a otro tipo de actores locales.

Consumo de drogas

El consumo de drogas en los jóvenes generalmente inició desde su primera estancia en la calle, varios comentan que su edad de inicio en el consumo fue desde los 8 años, por lo que en la actualidad llevan más de 15 años consumiendo en varios casos.

Las sustancias que más se consumen son el activo y la piedra de cocaína, las cuáles son consumidas por lo menos tres veces al día. Otras drogas que también son consumidas en este grupo son los chochos, Reynol, marihuana, heroína o tecatas, así como alcohol y tabaco.

En un día común estas drogas son consumidas constantemente y se mezclan en “cócteles”, situación por la que se encuentran drogados o alcoholizados la mayor parte del día. Así mismo, una de las causas de muerte es por sobredosis en el consumo de drogas, lo que es conocido como “un pasón”.

Intentos de rehabilitación

Los jóvenes refieren tener en su vida varios intentos de rehabilitación del consumo de drogas, sin embargo, estos intentos han fracasado, sus experiencias se han desarrollado principalmente en granjas o anexos, varios de ellos ilegales en donde existe tortura y maltrato físico, verbal, sexual y psicológico. Estos anexos son conocidos por los propios jóvenes como “Fuera de serie” y comentan que se hayan ubicados en Tepito, en el Barrio Chino de la ciudad de México, entre otros lugares. Amigos, vecinos o familiares de estos jóvenes son quienes piden el servicio de estos anexos quienes ofrecen, además de la rehabilitación, ir al jardín por los jóvenes, ya que ellos no desean ir por su voluntad, algunos escapan y regresan al jardín y otros pasan hasta 6 meses en dicho lugar.

Otra experiencia de rehabilitación son las asistencias a los grupos de Alcohólicos Anónimos (AA), las cuales son suspendidas en corto tiempo.

Los juramentos ante alguna imagen religiosa es parte de las posibilidades de rehabilitación, sin embargo, es abandonado también en poco tiempo.

Puntos de encuentro y pernocta

A un costado y junto al templo existe una construcción que fue edificada por iniciativa de los grupos parroquiales con el objetivo de ser un espacio de uso para los habitantes del jardín en el marco de un programa de atención social. Después de algún tiempo, el sacerdote que dirigía el programa fue enviado a otra comunidad y sumado a otros factores, la iniciativa se vio interrumpida aunque la construcción física quedó en pie. Actualmente, este espacio es conocido como “el albergue” y algunos habitantes del jardín, incluyendo los jóvenes, lo utilizan como un lugar para dormir, descansar, comer, consumir drogas y tener relaciones sexuales.

Cabe mencionar que “el albergue” está rodeado de una reja de metal que impide el libre acceso a su interior, sin embargo, los jóvenes brincan la reja o bien,

remueven los ladrillos de la parte inferior para pasar. Este espacio es exclusivo para las y los jóvenes, personas ajenas a él difícilmente pueden acceder.

Cuando cae la noche la mayoría de los jóvenes permanecen al interior del albergue o en los alrededores del jardín pero no para dormir sino que la noche es el momento oportuno para convivir, compartir la droga y los alimentos y tener relaciones sexuales. Del mismo modo, la noche se utiliza para llevar a cabo aquellos actos de agresión entre ellos mismos. Al amanecer es cuando los jóvenes duermen.

Salud

La mayoría de los jóvenes carecen de una salud estable. Difícilmente se someten a exámenes o pruebas médicas que nos permitan hacer una valoración detallada de su estado de salud.

Sin embargo, es común que entre ellos expresen síntomas o manifestaciones de algunas enfermedades, la mayoría son enfermedades gastrointestinales, de las vías respiratorias o infecciones de transmisión sexual. Además, es común que sufran accidentes que les produzcan golpes, heridas, fisuras o fracturas en los huesos.

En general, los jóvenes manifiestan diferentes padecimientos o enfermedades en todo momento, sin embargo, no se atienden adecuadamente lo que genera que la salud física vaya en detrimento.

Recreación

Existen varios momentos que los jóvenes aprovechan para divertirse. Generalmente acuden a los eventos culturales que ofrecen las Delegaciones en alguna plaza pública; pueden ser, conciertos, espectáculos, teatro, cine, etc.

En algunas fechas específicas asisten a las fiestas que se llevan a cabo con motivo de los festejos parroquiales de las iglesias aledañas. En estas fiestas reciben comidas y bebidas, se organizan bailes y son ocasión para convivir, bailar, y consumir drogas.

Religiosidad

La mayoría de los jóvenes no profesan alguna religión en especial, aunque reconocen algunas creencias y rituales propios del catolicismo. En ocasiones acuden a la Iglesia de La Soledad a participar en algunas celebraciones en días festivos.

Así mismo, existen algunas figuras religiosas a las que se les rinde un culto especial las cuales se describen a continuación:

La Santa Muerte. Esta imagen de la muerte es venerada en diferentes partes de la ciudad de México, es decir, no se trata de un culto exclusivo de los habitantes del jardín. Se invocan sus poderes de protección, especialmente cuando se realiza alguna actividad que resulte riesgosa para la persona que la lleva a cabo. Se le ofrecen altares acompañados por veladores, flores y/o comida. Algunos jóvenes portan escapularios u otros objetos que muestran la devoción a “La Muerte”.

El Cristo de Chalma. Se le venera asistiendo cada año a una peregrinación al santuario ubicado en el municipio de Malinalaco, Estado de México. Participan la mayoría de los actores que confluyen en el jardín, para ofrendar su largo caminar al Cristo así como pedirle bendiciones o favores.

Santos: Algunos santos como San Judas Tadeo o San Charbel, son reconocidos entre los jóvenes. A ellos se les piden algunos favores, así como bendiciones para realizar algunas actividades o bien para pedir su protección ante las vicisitudes de la vida diaria.

La Virgen de Guadalupe: La mayoría de los habitantes del jardín rinden culto a la Virgen de Guadalupe, en especial, el día 12 de diciembre que, a nivel nacional, se realizan diversas festividades.

Programas de atención

Varias organizaciones civiles realizan en este lugar su trabajo, entre éstas se encuentra Asociación Del Valle, Los Hermanos Cristianos, Visión Mundial o instancias gubernamentales como la delegación Venustiano Carranza, entre otras tantas.

Algunas de éstas llevan alimentos a la población de calle, otras les llevan cobijas, ropa u otros artículos personales, servicios médicos, o realizan jornadas recreativas, informativas o culturales.

La gente en situación de calle se concentra en el jardín de La Soledad para recibir los servicios de estas organizaciones. Algunas veces, se observa a los jóvenes callejeros vendiendo o cambiando por otros objetos o por drogas los almuerzos, cobijas, ropa u otros artículos que les llevan.

La gente del jardín conoce los horarios de trabajo de las organizaciones y sus ofertas, de modo que pueden elegir la que en el momento necesiten o les pueda resolver sus necesidades inmediatas.

CAPÍTULO 3

LOS JÓVENES DE LA CALLE CONSTRUYENDO SU IDENTIDAD Y ESTILO DE VIDA

III. LOS JÓVENES DE LA CALLE CONSTRUYENDO SU IDENTIDAD Y ESTILO DE VIDA

1. “Nosotros somos los de la calle”. Identidad de los jóvenes que viven en La Soledad.

Existe una clara diferencia entre los jóvenes que se asumen y son reconocidos como “de la calle”, es decir, que viven en el jardín y entre quienes no lo son. Los dos elementos principales que comparten los jóvenes de la calle dentro de su complejo simbólico, que los conforman como un grupo específico, le dotan de identidad y son expresados en su discurso, son las drogas y la comida. Ellos son identificados y se identifican por el resto como una “familia”.

Para ellos, el hecho de compartir la droga y la comida marca la pertenencia social al grupo, de tal manera, que quienes no llegan a compartir estos dos elementos pueden ser expulsados de él, rompiendo los lazos de membresía y hermandad que esta práctica denota. Los actores locales explican que los jóvenes de la calle se arraigaron al jardín porque llegaron en busca de comida y como esa necesidad fue resuelta por los comerciantes es que ahí se establecieron.

Así mismo, existen otros elementos que conforman la identidad grupal. Uno de ellos es la similitud de las *narraciones autobiográficas* que de acuerdo con Gimenez¹, son aquellas historias biográficas compartidas y confidenciales que, en este caso, son compartidas entre cada uno de los jóvenes. La mayoría de ellos empezó a vivir en la calle desde temprana edad y provienen de familias monoparentales, de bajos recursos y caracterizadas por niveles de violencia en sus relaciones.

El jardín de La Soledad es un espacio territorial y simbólico importante, en el que confluyen las principales y más significativas relaciones de cada uno

¹ Vid supra p. 19 - 20

de los jóvenes que ahí habitan. Como explica Canclini, “la identidad es una construcción que se relata, se establecen acontecimientos fundadores, casi siempre referidos a la apropiación de un territorio por un pueblo...”² Es por ello que los jóvenes se sienten identificados y como habitantes del jardín, de tal manera que ante otros grupos que llegan al lugar, por ejemplo algunos jóvenes de otros barrios, reaccionan para defenderlo como su propio territorio. Además, la representación que los habitantes del jardín refieren respecto al espacio, mantiene una carga simbólica específica, es decir, para ellos se trata de un lugar donde la presencia de la muerte (real y simbólica) es constante. Lo explican como un lugar donde se llega para sufrir y perecer ahí.

La identidad de un individuo se define por la pluralidad de sus pertenencias sociales, es decir, un individuo puede ser miembro de varios grupos al mismo tiempo, de acuerdo a los diferentes papeles que juega en cada uno de ellos. En el caso de los jóvenes de calle del jardín, observamos que no poseen una pluralidad de pertenencia social, por el contrario, ellos sólo se asumen como jóvenes de la calle y nada más. Es decir, su identidad sólo está definida por la pertenencia a un solo grupo social, en este caso al de las personas que habitan en el jardín, y que además esta identidad está cargada con un valor negativo y despreciativo que funciona como un estigma.

La identidad del grupo de jóvenes es marcada y reconocida por ellos y los otros, es decir, el grupo se vive y se relaciona como tal entre ellos y existe una diferenciación respecto a los otros actores locales del barrio de la Soledad. La identidad que se juega en el grupo de jóvenes está marcada por varios elementos que se irán explicando y además está relacionada con la representación social que opera en los actores expresada en el discurso que mantienen respecto al fenómeno de callejerización en el jardín. La identidad se genera cuando los individuos que conforman la colectividad interiorizan un conjunto de representaciones sociales en común.

² Canclini Néstor, *Consumidores y ciudadanos, conflictos multiculturales de la globalización*, Ed. Grijalbo, México, 1995.p. 107.

2. Cómo mira la gente a "los de la calle". La representación social de los actores comunitarios sobre los jóvenes que viven en La Soledad.

Anteriormente explicamos que una representación social es una herramienta psíquica e intelectual que las personas utilizamos para establecer relaciones con los demás. Esta herramienta es esencial en las relaciones humanas porque ayuda a identificar y significar a los sujetos, grupos o comunidades. En otras palabras, las representaciones sociales “son un vehículo de la identidad”, en el cual se transportan elementos que los demás consideran característicos del o los representados y viceversa. Permiten posicionar e identificar a los sujetos y grupos en un sitio específico de la red social.

En el caso de la comunidad que rodea al Jardín de La Soledad, así como el de las personas que pasan parte del día cerca de éste, vendiendo o trabajando en los establecimientos cercanos, observamos representaciones sociales construidas por estos actores para identificar a los diversos grupos que ahí concurren, por ejemplo: las sexo-servidoras, chineros, vendedores de droga, indigentes, juventud callejera, entre otros grupos.

En el marco de esta situación, el párrafo inicial toma mayor sentido, pues al confluir una diversidad de grupos (generaciones de personas en situación de calle, sexo-servidoras, vendedores de droga, asaltantes, vendedores ambulantes, empleados de negocios legalmente establecidos, habitantes de los predios aledaños, etc.) con identidades definidas, reconocidas, en continua construcción y retroalimentación por el resto de los grupos; las representaciones sociales se manifiestan por medio de los discursos comunitarios y grupales, las acciones y formas de relación entre los grupos y la aceptación o rechazo que entre estos grupos se genera.

En el jardín de La Soledad las representaciones sociales se manifiestan de manera importante debido a que los grupos se asumen completamente “diferentes” los unos de los otros. Esta diferencia tan enfática, se constituye

como un mecanismo de salvaguarda de las identidades grupales y que, a su vez, proporciona seguridad al sistema relacional.

Así mismo, esta manifestación de las representaciones sociales toma forma en el estigma, como veremos más adelante, se convierte en un pilar de las relaciones entre los grupos del jardín y se manifiesta en sus estilos de vida y la cronicidad de los mismos.

Respecto a la juventud callejera observamos que los actores comunitarios (personas que conviven y trabajan en la zona como comerciantes, vecinos, etc.) comparten la esencia de un discurso, una imagen y por lo tanto, un actuar hacia dichos jóvenes.

Para los actores locales “ser chavo de calle” significa:

- *Ser depositarios y ejecutores de violencia en todas sus expresiones (abandono, maltrato físico, verbal, psicológico; carencias, agresividad, etc).*
- *Vivir una situación irremediable la cual es aceptada con resignación.*
- *Ser un joven irresponsable o que no corresponde ni muestra compromiso ante los intentos de ayudarlo a cambiar su situación.*

Una característica que en la representación es manifiesta es la violencia como elemento esencial de lo que significa “ser joven de calle”.

En la representación observamos que la comunidad ha construido una imagen y un significado sobre la juventud callejera y expresan que una de sus características es que los jóvenes “salen a vivir en la calle” porque vienen huyendo de la violencia que reciben con la familia de origen. La comunidad explica que dentro del seno familiar estos jóvenes eran maltratados y prefirieron vivir en la calle a continuar viviendo de esta manera.

A su vez, la representación también expresa que esta violencia se recibe y se reproduce a lo largo de la vida de estos jóvenes. En otras palabras, estos niños (actualmente jóvenes) salen de sus hogares y llegan a vivir por primera vez al jardín de La Soledad y son recibidos con violencia y hostilidad³. Una vez ya establecidos en la calle, la violencia continúa manifestándose desde distintos ámbitos, ya que los jóvenes continúan recibiendo violencia de los actores locales, de los pares, etcétera. Y así, hasta que llega el momento en que los jóvenes ejecutan, a su vez violencia, en sus diversas manifestaciones, hacia sus pares, hacia la comunidad, etc.

En la representación social antes citada observamos que ésta explica que el ciclo de violencia, es resultado de la misma violencia ejercida en el interno de su familia de origen, así como con la que son recibidos en La Soledad al salir de sus hogares. Posteriormente esta violencia se repite constantemente en la vida de los jóvenes y se convierte en un elemento de relación dentro del propio grupo como con el resto de los actores. Es así como los jóvenes se convierten en depositarios y ejecutores activos y permanentes de la violencia. Siendo ésta una característica fundamental de lo que significa ser un joven de calle para los actores comunitarios.

Una segunda característica de lo que significa ser un joven de calle es el abandono. Éste elemento está muy relacionado con la violencia, pues es una de las manifestaciones de la misma. Le daremos un abordaje especial ya que no sólo es reiterado dentro de la representación social de la comunidad, sino que encontramos relación de este elemento con otros puntos de análisis.

De igual manera que la violencia se constituye como un elemento constante en la vida de la juventud callejera, el abandono también se consolida de la misma forma. Los niños (ahora jóvenes en actual situación de calle) vivieron abandono dentro de sus familias de origen. Este abandono se convierte en un elemento central dentro del desarrollo de estos niños y que posteriormente manifestará sus consecuencias. Por su parte, la identidad de

³ Vid infra. p. 97

estos niños, se construye dentro de este contexto de violencia y abandono ejercido por los principales referentes emocionales en la vida de un niño: los padres o los cuidadores.

El hecho de que la identidad de estos niños se construya bajo estos pilares tendrá como resultado que el abandono forme parte de esta constante construcción de identidad. Es decir, recordemos que la identidad se haya siempre en continua construcción, cuando el abandono es una constante en el contexto de estos niños empieza a constituirse como una característica de sus vidas y por lo tanto los demás perciben, caracterizan, identifican y empiezan a significar a estas personas como “pobrecitos, los abandonados, los maltratados”.

A su vez, esta información se configura en las personas de manera que empiezan a asumir este papel y cuando establecen su vida en calle, la situación se complejiza, porque continúan siendo “pobrecitos, abandonados y maltratados” pero ahora no sólo por la familia, sino por diversos grupos sociales y la representación social puede ser catalogada como un estigma que produce dolor, sufrimiento y condiciones desfavorables en la vida de estos jóvenes.

Hay que recordar que una representación social tiene por función legitimar conductas sociales entre grupos humanos. Es decir, la manera en la que éstos se relacionan entre si es según las representaciones que se construyan en torno a ellos.

En el caso de la comunidad que rodea al jardín de La Soledad, la representación social de los jóvenes de calle se manifiesta en las acciones que la propia comunidad realiza hacia este grupo. Si los perciben como “pobrecitos, abandonados, violentos e irresponsables” la respuesta hacia ellos será de compasión, lástima, rechazo, enojo, etc.

En este sentido, la comunidad asigna a este grupo un estigma del que difícilmente se deshará debido a la fuerza con que su identidad se ha consolidado.

Esta situación se torna mucho más compleja cuando la violencia que es recibida y ejecutada constantemente se enlaza con el abandono. En este caso, ya no solo son “los pobrecitos”, sino que además son violentos, ocasionan daño y miedo a la comunidad, a quienes son ajenos al grupo o incluso entre ellos mismos.

Este elemento implica que el hacer hacia ellos, la manera de conducirse y relacionarse con este grupo será ahora con miedo, distancia, indiferencia y sobre todo con violencia como una fórmula para contrarrestar la propia violencia.

Por otra parte, observamos otra arista en este análisis sobre la violencia y el abandono.

En un capítulo anterior mencionamos que los grupos, comunidades, etc. hacen uso de las representaciones sociales como parte de la constante construcción de identidad de si mismos y de los “otros” con quienes se relacionan. La función de estas representaciones es la de establecer relaciones que proporcionen seguridad y continuidad a los grupos. En cambio, entre los grupos, cuya representación de los otros entra en conflicto o se confronta con la dinámica de los primeros, se establecen diferentes reacciones ante esta necesidad de seguridad entre los grupos humanos. Una de estas respuestas ante los diferentes es la violencia en sus diversas expresiones. La violencia, se convierte entonces, en un mecanismo de relación y de protección ante lo que se considera amenazante o diferente.

Por lo tanto, la violencia ejercida en el acto y el discurso de los actores comunitarios hacia la juventud callejera del Jardín de La Soledad, encuentra una explicación en estas identidades en constante confrontación, en la cotidiana relación entre grupos que se viven como diferentes y excluyentes, los

unos de los otros y en donde el estigma hacia unos marca profundamente la relación, el hacer y la posición de unos y otros.

Por otra parte, observamos que existe una identificación específica de los actores comunitarios respecto del grupo de jóvenes en situación de calle del Jardín de La Soledad. Es decir, los actores comunitarios marcan una clara diferenciación entre ellos y el grupo de jóvenes callejeros. Se asumen como actores distintos, incluso consideran que no son parte de la comunidad, sino que son un grupo que llegó al jardín porque ahí se concentran diversos benefactores quienes les obsequian principalmente comida, así como ropa u otros artículos de uso personal. La comunidad explica que el origen del asentamiento de esta población se debió a que en el jardín de La Soledad encontró solución a sus necesidades, principalmente alimenticias.

Esta representación social identifica también al grupo de jóvenes como un grupo solidario entre sí y que viven en hermandad. El grupo de jóvenes es percibido por los actores comunitarios como una “familia” en la que todos son “hermanos”. El grupo sustituye a la familia de la que huyeron.

Otro punto de análisis de esta representación es que la situación de calle de estos jóvenes es vista por los actores comunitarios como irremediable y por lo tanto es asumida con resignación. Ante esta situación existen tres reacciones: indiferencia, compasión y violencia.

En otras palabras, los actores comunitarios consideran que la situación de la juventud del jardín no tiene solución, pues manifiestan diversos fracasos en los intentos de otros actores por ayudarlos a dejar su vida en la calle.

En este punto se enlaza una característica que le es atribuida a estos jóvenes y que detectamos en la representación social: la falta de corresponsabilidad y compromiso de los jóvenes ante los intentos de ayuda para dejar la vida en calle que, instituciones, grupos religiosos, asociaciones civiles, vecinos y autoridades les ofrecen.

Parte del estigma que recae en estos jóvenes, las características de falta de compromiso y corresponsabilidad, están asociadas a la idea de libertad absoluta con la que se representa a la vida en calle, así como el gusto que se piensa que tienen los jóvenes por este tipo de vida y el consumo de drogas. Ante esta sentida imposibilidad de cambio, la situación de los jóvenes es vista con resignación.

Finalmente, la reacción que esta situación produce en los actores comunitarios se manifiesta con la indiferencia y negación hacia este grupo por parte de algunos vecinos de la zona. Esta situación refuerza la marginación y exclusión que los jóvenes viven.

La compasión es otra de las reacciones que se producen ante la situación del grupo y ésta a su vez, refuerza el estigma de los jóvenes y desde esta perspectiva se realizan acciones de ayuda para los jóvenes.

3. Quiénes somos “los de la calle”. El Autoconcepto

Los jóvenes en situación de calle del Jardín de La Soledad se asumen como culpables de la situación en la que viven, “pecadores” y por lo tanto, merecedores de un castigo.

En términos generales se asumen como “personas de menos”, desvalorizados, libertinos y que les gusta vivir así.

Si analizamos estas imágenes por partes, pensamos que el asumirse como “culpables” nos habla de la introyección del discurso estigmatizante con el que se les identifica. Así mismo, la culpa se relaciona con dos elementos: el primero es el relacionado a su decisión de continuar viviendo en la calle, pese a las oportunidades de ayuda que diversos actores les brindan. El segundo es la culpa por manifestar un goce, un deseo y una preferencia por el consumo de drogas y la vida en la calle.

Ante esta culpa, la imagen de “pecadores” se hace presente y se asocia a la ofensa a Dios y a merecer un castigo por dicho comportamiento. Esta idea de vivir en constante pecado produce una sensación de malestar y nuevamente de culpa, la cual es necesario expiar por medio de ritos religiosos a través de los cuales se alcance una purificación y la expiación de dichas culpas.

Existe una relación entre la representación anterior y ésta al establecerse una díada estigmatizante-estigmatizado. Ambos actores han introyectado sus respectivos discursos y así mismo, se han posicionado en la dinámica comunitaria. Por lo tanto, es esperado que el comportamiento de ambos grupos responda a esta lógica.

En esta imagen que los jóvenes tienen de su propio grupo no aparece la posibilidad o deseo de cambio en su estilo de vida, es decir, los jóvenes no incorporan ni expresan en su discurso algún elemento que represente una posibilidad de cambio. Esto se relaciona con “lo irremediable” de la representación anterior, existen enlaces coherentes entre ambas representaciones y que permiten al sistema regular su propia dinámica interna.

Esta representación se centra únicamente en algunos rasgos de la vida en calle, como son la hermandad grupal, la droga y el estigma con que la comunidad los identifica. Es decir, no perciben otros elementos dentro de su propio estilo de vida ni de su vinculación fuera del grupo y en la relación con distintos actores se enfatiza la manifestación del estigma en la manera en que ellos mismos se identifican.

Finalmente, al existir un estigma tan consolidado y arraigado, se genera una reducción en las posibilidades de vida de este grupo y a su vez, esta reducción se expresa en el discurso y la manera en la que estos jóvenes interpretan su vida: un discurso simplificado y reducido.

4. La construcción simbólica y los rituales de los jóvenes de la calle.

Nos referimos a los rituales entre los jóvenes a aquellas prácticas que se relacionan a momentos importantes de su vida ya sea porque implican una relación con lo sagrado o bien, que influyen en las relaciones al interior del grupo, ya que se pone en juego la membresía, la lealtad y solidaridad hacia el. Un ritual es:

Un sistema codificado de prácticas bajo ciertas condiciones de lugar y de tiempo, que tienen un sentido vivido y un valor simbólico para sus actores y sus testigos, implicando la puesta en juego del cuerpo y cierta relación con lo sagrado.⁴

Estas prácticas rituales generalmente incluyen elementos simbólicamente significativos que le dotan un sentido específico a la acción y de alguna manera, fungen como vías de expresión y comunicación intergrupal. Cada una de estas prácticas es común a la mayoría de los miembros del grupo, ya que son codificadas por ellos y a su vez son reconocidos por otros actores locales como acciones propias del grupo de los jóvenes de calle, es decir, son elementos que conforman la identidad grupal.

Ahora bien, cabe mencionar que las prácticas rituales que se enlistan a continuación se observaron comúnmente entre los jóvenes, sin embargo, ellos no le dotan del significado que aquí se expresa.

De acuerdo a la clasificación por Maisonneuve, hemos enlistado en primer lugar los rituales mágico-religiosos que son aquellos que provienen de la preocupación del ser humano en intervenir en el curso de su destino ya sea para satisfacer esperanzas o calmar temores. Éstos se relacionan a lo sagrado y mantienen una explicación mítica.

Posteriormente, están enlistados aquellos rituales clasificados como seculares o cotidianos, que son prácticas que corresponden principalmente a

⁴ Maisonneuve Jean; *Las conductas rituales*; Ed. Nueva Visión; Argentina; 2005; p. 12

las relaciones entre los individuos, en este caso, conductas que influyen en la dinámica del grupo de jóvenes.

La mayoría de estas prácticas se relacionan con el estilo de vida que llevan los jóvenes, algunas hacen referencia a los intentos por evitar el consumo de drogas y otras son prácticas en las que juega la lealtad al grupo.

Juramento religioso

Como se ha mencionado anteriormente, los jóvenes de la calle consumen diversas drogas, alcohol, etc. El grado de consumo se puede clasificar como adicción. Esta situación ha llevado a que en ocasiones los jóvenes recurran a un juramento religioso para evitar el consumo de sustancias. El ritual consiste en solicitar al sacerdote de la parroquia un escrito donde se haga constar que el joven jura ante Dios o un Santo que no consumirá drogas ni alcohol durante determinado tiempo. El juramento se realiza personalmente frente a la estatua, busto o imagen religiosa.

Ésta resulta ser una práctica común entre los jóvenes, sobre todo cuando su consumo de drogas los ha llevado a un nivel grave de intoxicación y a una situación física crítica, es por ello que este ritual se lleva a cabo con el objetivo de evitar la muerte más que de intentar un cambio de estilo de vida respecto al consumo de sustancias. Una vez que se ha cumplido el juramento, en los casos que ocurre así, el joven vuelve a consumir sustancias de la misma forma que lo hacía antes del juramento.

Este ritual lo hemos clasificado como un ritual de pasaje, aunque con ciertas restricciones. Los rituales de pasaje, por lo general, se relacionan a los cambios de estatus, de tiempos o roles en los individuos, quizá este ritual podría considerarse como un cambio de situación (consumo de drogas) eventual y cíclico (que se repite en varios periodos de tiempo) pero no pretende un cambio radical de vida.

Los objetos simbólicos dentro de este ritual son la imagen religiosa y el escrito que avala el juramento.

La imagen religiosa (ya sea un santo o dios) funge como un testigo del juramento, al mismo tiempo que es quien ayuda a que éste se lleve a cabo o bien, quien castiga al joven por no haberlo cumplido. El castigo puede ser diversas maneras, los jóvenes explican que pueden suceder desgracias en sus vidas o aparecerse algún fantasma que les cause terror.

El escrito es el comprobante de que el juramento fue hecho, por lo general, los jóvenes lo traen consigo y con él demuestran al resto de su grupo que fue hecho

Peregrinación a Chalma

En el municipio de Malinalco, Estado de México, existe un santuario dedicado al Señor de Chalma. Cada año, en el mes de mayo, los jóvenes de la calle y otros actores locales de La Soledad realizan una peregrinación a este lugar. La peregrinación dura 7 días aproximadamente y la mayoría de ellos participan caminando día y noche hasta llegar y postrarse en el altar del Señor de Chalma.

Entre el grupo de jóvenes de la calle, asistir a esta peregrinación resulta un hecho de suma importancia y que requiere de una disposición especial. En primer lugar, quienes asisten deben abstenerse del consumo de drogas y de relaciones sexuales, en segundo lugar, la actitud debe ser de respeto y orden. Esta peregrinación es quizá el único ritual religioso entre los jóvenes y su objetivo es purificar el estado en el que viven, se pide perdón al Señor de Chalma por los pecados cometidos al mismo tiempo que se pide su ayuda y bendición para cambiar de vida y seguir “por el buen camino”.

El peregrinar, la abstinencia en el consumo de drogas y de relaciones sexuales significan, al mismo tiempo, un sacrificio ofrecido al Cristo que va

acompañada con una serie de oraciones, plegarias y objetos religiosos como símbolos que expresan la relación que se establece con la divinidad.

Aquellos jóvenes que regresan al jardín después de la peregrinación y han cumplido las normas sociales establecidas para ese fin, tienen ya la protección del Cristo y cualquier situación favorable que suceda será gracias a las bendiciones que se han derramado sobre ellos. No así, sucede con quienes durante la peregrinación trasgredieron las reglas consumiendo drogas o manteniendo relaciones sexuales con otros jóvenes quienes en el futuro podrán ser víctimas de los castigos que la imagen divina les envía. Uno de estos castigos puede ser que el joven se convierta en figura de piedra de las que se encuentran en el peñasco cercano al santuario, o bien, puede aparecersele algún fantasma constantemente que cause terror. Del mismo modo, si sucediese alguna situación crítica, desfavorable o adversa en la vida del joven seguramente es consecuencia de su trasgresión.

Este ritual de purificación y sacrificio con todos los símbolos que le rodean se fundamenta en una explicación mítica que permite comprender y dar un sentido especial a las situaciones que atraviesan las vidas de los jóvenes.

Proceso de rehabilitación

Nos referimos a procesos de rehabilitación a aquellas iniciativas que los jóvenes del jardín emprenden, generalmente acompañados de alguna institución, con el objetivo de cambiar su estilo de vida, dejando la vida en la calle y el consumo de drogas.

Existen algunas instituciones como albergues o anexos que mantienen a los jóvenes durante tres meses en abstinencia del consumo de sustancias y realizando algunos trabajos, terminado este periodo salen de la institución y regresan al jardín. En esta ocasión no nos referimos a este tipo de procesos ya que consideramos que no generan un cambio de estilo de vida, sino son tratamientos eventuales. Llamamos proceso de rehabilitación cuando existe la posibilidad real de dejar de vivir en el jardín en un corto, mediano y largo plazo.

Implica, así mismo, dedicarse a otro tipo de actividades laborales y/o escolares, dejar el consumo de drogas y todas las actividades consideradas de riesgo.

Enunciamos el proceso de rehabilitación como un rito de pasaje ya que simbólica y realmente existe la posibilidad de dejar la vida en la calle. Por lo general, este deseo que algunos jóvenes expresan es producto del trabajo que algunas organizaciones sociales o instituciones realizan en atención a este sector con este fin. Cabe mencionar, que cada organización social o institución atienden a los jóvenes con diferentes programas y proyectos, cada uno de ellos tiene objetivos y estrategias específicos.

Este ritual inicia en el momento que se realizan acciones destinadas al cambio de vida. Por lo general, existe un contrato (verbal, escrito o implícito), que incluye la abstinencia del consumo de drogas, que establece el joven con la institución y simbólicamente expresa el principio de un cambio.

Cuando un joven expresa su deseo de dejar la calle y existen acciones que cubren este objetivo, la dinámica del grupo cambia. Se ejerce una presión social sobre el joven basada en el sentimiento de traición que experimenta el grupo. La lealtad y membresía hacia el grupo se pone en duda. La consecuencia, es que el grupo descalifica con mensajes agresivos al joven que ha iniciado el cambio de vida. Situación que se relaciona a la representación social que el grupo tiene sobre sí mismo donde parece que no existe la posibilidad de un cambio real de vida.

Golpiza a los jóvenes que llegan por primera vez al jardín.

Existen momentos en los que el grupo de jóvenes que habitan en el jardín se ven como receptores de algunos adolescentes o jóvenes que inician su vida en calle, o bien, llegan de otros puntos de la ciudad con el objetivo de establecerse ahí. Esta situación genera una relación específica entre el joven “nuevo” (de reciente llegada) y el grupo.

El joven “nuevo” es identificado por todo el grupo como tal. Regularmente resulta ser un blanco de agresiones físicas, o bien, se le roban

sus ropas, su comida, la droga o el dinero que pueda traer consigo. Esta situación puede suceder durante varios meses o incluso hasta un año. Se establece una especie de contrato mutuo en donde el joven nuevo tiene que pasar una serie de pruebas si quiere permanecer en dicho lugar. Una vez que esta serie de golpizas y robos ha pasado y el joven permanece aún en el jardín, él es aceptado como parte del grupo. Puede suceder que el joven “nuevo” decida irse antes de ser aceptado como parte del grupo.

En el caso de las mujeres, las agresiones incluyen el abuso sexual y violaciones por parte de los jóvenes hombres.

Esta serie de golpizas y agresiones es un rito de iniciación que simboliza el inicio de la vida en ese jardín. No hablamos del comienzo de vida en calle ya que, como se dijo anteriormente, algunos jóvenes llegan provenientes de otros puntos de calle de la ciudad. Significa una nueva etapa en la vida de la o el joven que inicia su estancia en el Jardín de La Soledad, ahora tendrá que adaptarse a las nuevas reglas que fundamentan las interacciones sociales que ahí se desenvuelven. Una vez que ha sido capaz de soportar las constantes agresiones puede, hasta entonces, ser parte y miembro del grupo. De dicho momento en adelante tendrá que compartir la droga y la comida, podrá dormir en el mismo lugar con ellos y por lo tanto será reconocido como parte de “la familia.”

El elemento significativo en este ritual de pasaje son los golpes que recibe el o la joven. Simbolizan el sufrimiento y el costo por pertenecer al grupo.

Expulsión

Las reglas del grupo están implícitamente establecidas. Ellos se viven como una familia con reglas de relación definidas. Del mismo modo, se viven como cómplices de diferentes actividades que realizan y son sabidas como transgresoras a las leyes civiles o normas sociales, por ejemplo, consumir

drogas, robar, entre otras. Es decir, se establece un pacto de complicidad entre los miembros del grupo.

Este pacto de complicidad puede ser quebrantado por algún miembro del grupo cuando brinda información acerca de las actividades ilícitas del resto de los jóvenes a actores que representan una amenaza para la estabilidad del grupo. El actor que resulta un constante amago para el grupo son los policías judiciales y Seguridad Pública quienes realizan rondines por el jardín y en ocasiones realizan detenciones o persecuciones hacia los jóvenes.

Los jóvenes que “filtran” información para los policías se le descalifica llamándolos “chivas” y representa una de las máximas traiciones para el grupo. El castigo que pagan por romper el pacto de complicidad es una serie de agresiones físicas que pueden llevarlos a la muerte y también, la imposibilidad de regresar alguna vez al jardín. A diferencia de la “golpiza” que viven los jóvenes que llegan por primera vez al jardín, estas agresiones resultan con una carga despreciativa con mayor violencia ya que la estabilidad del grupo está siendo perturbada con gravedad.

Este es un rito de expulsión que ayuda a regular la estabilidad del grupo, a confirmar sus reglas y a afianzar los pactos de complicidad.

Ritos de nacimiento.

El nacimiento de un niño o una niña tradicionalmente y en diversas sociedades representa un acto que trae consigo felicidad y va acompañada de ciertas ceremonias religiosas o civiles. En la religión católica se designan algunos padrinos quienes, incluso, podrán llegar a fungir como los cuidadores de la nueva criatura. Así, los rituales de nacimiento resultan ser comunes en los grupos humanos.

El nacimiento del bebé de algunas de las jóvenes del jardín no resulta un motivo de alegría o celebración como tradicionalmente se espera. Algunas jóvenes han llegado a parir en el césped del jardín y son ayudadas por algunos

actores locales, o bien, acuden al hospital público más cercano. Otras acuden a los hoteles próximos y en las habitaciones o sanitarios y con ayuda de tijeras, latas u otros utensilios, nacen los bebés. No existe algún ritual especial destinado a significar la llegada de un nuevo ser.

En ocasiones algunas jóvenes acuden con la madre para mirar al bebé y preguntarle cómo se llamará, hay otras que obsequian a la madre ropa o utensilios para el cuidado del crío. Sin embargo, esta práctica es ocasional y no regular, por lo que no la hemos considerado un ritual propiamente, aunque lo mencionamos aquí por su importancia comparativa.

Ritos funerarios

Un día por la mañana encontraron en un local aledaño al jardín a uno de los jóvenes sin vida, se rumora que se “dio un pasón”, es decir, murió a causa de una sobredosis por alguna droga. Otra joven agonizó durante varios días en un sillón viejo que estaba en el jardín, todos la vieron morir lentamente. La mayoría afirma que la causa de su muerte fue una infección de transmisión sexual.

Son varias las historias de los jóvenes que han muerto. Algunos han muerto en el jardín y otros no, sin embargo, todos y cada uno de ellos son recordados por la mayoría y para quienes no llegaron a conocer a los hoy difuntos se sabe de su existencia en el pasado. La muerte de los jóvenes del jardín resulta un hecho perturbador a la dinámica del grupo. Llantos, rezos, plegarias y lamentaciones acompañan al difunto. Por lo regular, los jóvenes cooperan con la familia del difunto, obsequiándoles flores, veladoras o dinero.

A pesar de que los difuntos permanezcan en la memoria colectiva, no existen rituales que permanezcan en el tiempo para significar dichas muertes. Los días 01 y 02 de noviembre, que son fechas en las que tradicionalmente se recuerdan a los muertos, los grupos parroquiales de la iglesia montan las ofrendas y en ocasiones participan los habitantes del jardín. Sin embargo, no existen iniciativas propias de los jóvenes.

La pérdida de algunos miembros del grupo perturba la dinámica del mismo, se percibe un ambiente depresivo en los jóvenes y simbólicamente el recuerdo de los difuntos permanece vivo.

Rituales del cuerpo

La práctica del tatuaje entre el grupo de jóvenes resulta característica. Ésta práctica no es exclusiva de este contexto sino que

...la expresión cultural de alterarse y decorarse el cuerpo de distintas maneras: ya sea pintarse, incrustarse objetos, hacerse perforaciones y tatuarse, está siendo muy recurrente en los espacios urbanos de las grandes ciudades del país, especialmente en las corporalidades juveniles urbanas.⁵

Así mismo, esta práctica mantiene sentidos y significaciones importantes de acuerdo al contexto y la situación colectiva.

Los jóvenes de la calle se tatúan en partes visibles del cuerpo, generalmente en las manos, los brazos o los hombros. Los diseños del tatuaje no resultan imágenes grandes o elaboradas, ni son mediante técnicas especiales. Por lo general, los jóvenes se tatúan una o varias letras o nombres completos de personas. No acuden a un estudio o lugar especializado para la realización del tatuaje, sino que, entre ellos mismos, mediante técnicas “caseras” lo hacen. Las letras o nombres que llevan tatuados en la piel son de personas que de alguno u otro modo han sido significativas en su vida, es decir, personas de su red subjetiva. Nos referimos principalmente a la madre, la pareja y/o los hijos. Cabe mencionar que la carga afectiva con la que describen las relaciones con estas personas significativas resulta dolorosa o negativa.

Así, podemos decir que los jóvenes se tatúan y por lo tanto significan las relaciones del grupo familiar propio y/o de origen, que son las principales

⁵ Nateras Alfredo, “Metal y tinta en la piel, la alteración y decoración corporal: perforaciones y tatuajes en jóvenes urbanos.”, En: Nateras Alfredo (coord.), *Jóvenes, culturas e identidades urbanas*, UAM-I, México. 2002, p. 188.

relaciones del ser humano, pero en este caso, es característico que son relaciones de dolor y sufrimiento. Entonces parece ser que el significado del tatuaje se reduce a señalar aquellas relaciones que han sido de sufrimiento.

Así, aunque existan métodos para quitar el tatuaje queda una cicatriz real o simbólica; los jóvenes de la calle llevan consigo, en su piel y por siempre a aquellas personas que les han hecho sufrir.

Entre los jóvenes no existen historias grandes o símbolos elaborados y complejos acerca de cada uno de sus tatuajes. Su única razón para tatuarse es la intención de significar una relación importante.

Expuesto lo anterior, podemos considerar que el tatuaje resulta una bandera que adscribe a quienes son los “jóvenes de la calle”. El uso del cuerpo funge como un papel en donde ha sido grabado una parte de la narrativa biográfica que construye cada uno de los sujetos y al mismo tiempo, es un elemento importante para la identidad grupal, quizá no constitutivo pero sí significativo. El tatuaje resulta en atributo identificador dentro del grupo de jóvenes de la calle al mismo tiempo que es un ritual secular donde el cuerpo es un elemento simbólico importante.

Festividades en los jóvenes de la calle

Los jóvenes del jardín acuden a ciertas festividades con el objetivo de divertirse, comer, beber, bailar y drogarse.

La primera festividad en el año es el 02 de febrero que se celebra tradicionalmente el día de La Candelaria. En la iglesia conocida como “San Jeronimito”, cercana al jardín de La Soledad, se organiza una gran fiesta donde los parroquianos ofrecen comida, bebida y baile a los asistentes.

Otra fecha significativa es el 16 de septiembre que nacionalmente se conmemora la Independencia de México. Los jóvenes acuden a la Plaza de la

Constitución para divertirse con el tradicional “grito de independencia” que se lleva a cabo en ese lugar.

El día 24 de septiembre se festeja a la Virgen de La Merced, motivo para que todos los vecinos de la parroquia de La Merced organicen una gran fiesta donde el jolgorio, el baile, la música, la comida y la bebida se dejan sentir a todo momento.

A estos eventos acuden los jóvenes, permanecen ahí todo el tiempo para divertirse, comer y beber. También aprovechan las multitudes de gente para oportunamente robarles las carteras o teléfonos celulares. Así mismo, son motivos ideales para aumentar el consumo de drogas. Los jóvenes refieren que acuden a estas fiestas para intoxicarse al máximo.

Así, como todos los rituales festivos, éstos resultan ser un pretexto para la convivencia, la reunión y la excitación y están basados en fiestas tradicionales. Legitimar la trasgresión es el principal elemento en este tipo de rituales, lo cual se refleja en los robos y el excesivo consumo de drogas por parte de los jóvenes.

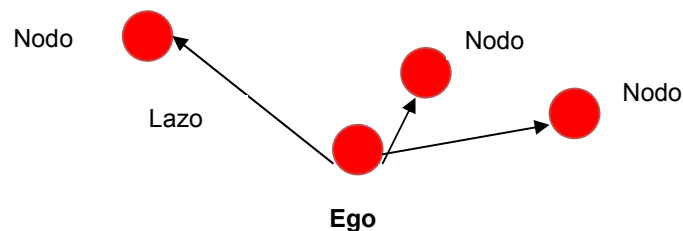
Dentro del contexto festivo encontramos que en los jóvenes existe el gusto por cierto tipo de música y baile. Prefieren escuchar y bailar salsa, merengue y reguetón porque es lo que “está de moda en el barrio”. También el rock urbano es un tipo de música del preferido por varios. Sin embargo, en este grupo de jóvenes la música y el baile no funcionan como un atributo identificador para el grupo, es decir, no se trata de elementos que conformen una identidad grupal o que marquen la pertenencia social. Del mismo modo, sucede con la indumentaria u otra característica física de los jóvenes.

5. Relaciones de los jóvenes de La Soledad. Análisis de las redes sociales

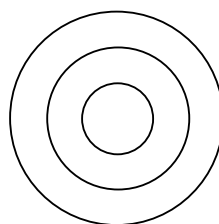
Para conocer el tipo de relaciones que establecen los jóvenes que habitan en el jardín de La Soledad, hemos estudiado las redes subjetivas de 9 de ellos. Una red subjetiva se compone de las relaciones con diferentes personas (en este caso, se incluyen imágenes religiosas también) que cada joven declara como significativas en su vida cotidiana. La persona a partir de la cual se construye la red, se le denomina *ego*.

Como herramienta para el estudio de las redes, hemos construido un *grafo* para cada una de ellas. Los grafos nos ayudan a tener una imagen gráfica de las redes subjetivas, éstos son estructuras formadas por un conjunto de puntos (llamados nodos) y flechas (llamadas lazos). Los nodos representan las personas o imágenes con las que ego se relaciona y los lazos indican el tipo de relación que se ha establecido entre cada nodo.

En el centro del grafo se ubica ego y a su alrededor se dibujan los diferentes nodos y lazos que han declarado significativamente.



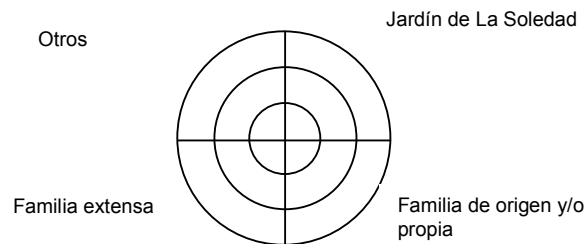
La distancia entre ego y los nodos puede ser variante y depende de la intensidad con la que fue declarada la relación. Para representar la distancia que existe entre ego y el resto de los nodos se dibujaron círculos concéntricos equidistantes alrededor de ego.



Así mismo, los lazos que unen a ego con los nodos, están representados con líneas que muestran el tipo de relación. Las relaciones pueden ser fuertes, cercanas, distantes o conflictivas.

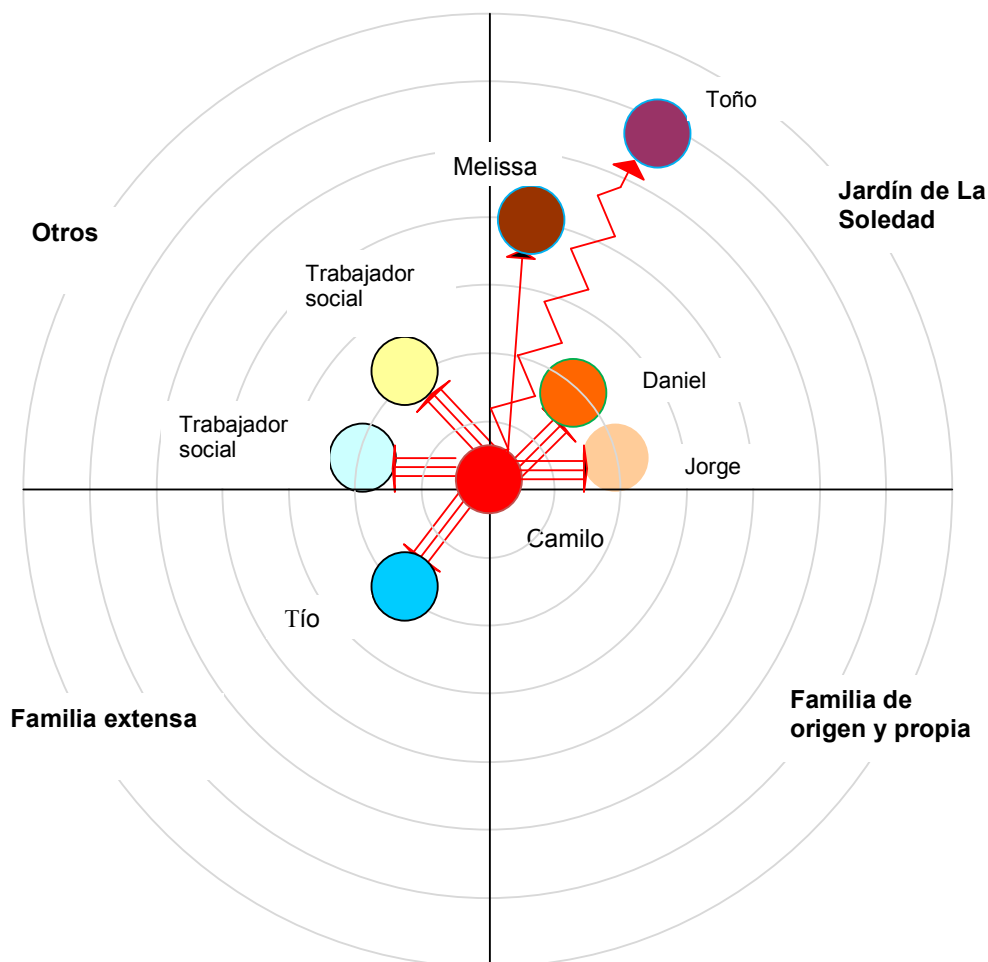


El grafo se divide en cuatro cuadrantes. En el primero de ellos (superior derecho) se ubican a los nodos que habitan en el jardín de La Soledad. En el segundo (inferior derecho) se encuentran los nodos que son parte de la familia de origen (padre, madre o hermanos) o bien, la familia propia (pareja e hijos). En el tercer cuadrante (inferior izquierdo) se ubican los nodos pertenecientes a la familia extensa (tíos, primos, abuelos, etc.) y por último, en el cuarto cuadrante (superior izquierdo) se representan a otros nodos, distintos a los anteriores.



5.1 GRAFOS DE LAS REDES SUBJETIVAS

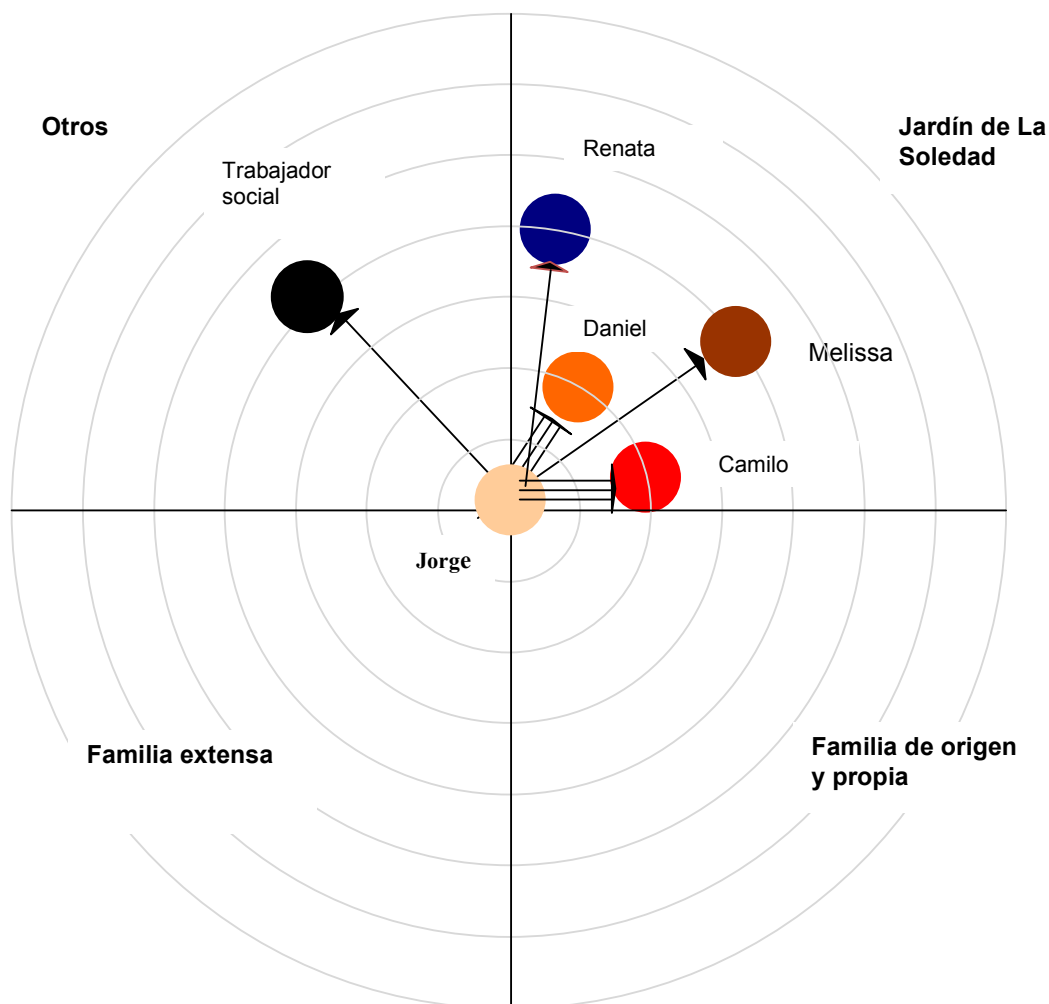
GRAFO 1: Red Subjetiva Camilo



Ego manifiesta como significativos siete nodos, de los cuales cuatro son personas en situación de calle que viven en el jardín: Melissa, Toño, Daniel y Jorge. De éstos, dos son considerados como relaciones muy cercanas y positivas, es decir, son “sus hermanos”: Daniel y Jorge. Estos tres nodos comparten comida, droga y dinero, principalmente. Participan en la realización de actividades cotidianas conjuntas como la pernocta, el descanso, conseguir alimentos, etc. Estos tres nodos pueden considerarse como un cluster ya que son referidos por los otros como un solo nodo dentro de la red grupal.

Dos nodos más son manifestados como significativos y forman parte de una Institución de Asistencia Privada que ejecuta un programa social en la zona. Respecto a la familia propia y de origen, ego no nombra a ningún nodo, por lo que no son considerados como significativos por él a pesar de tener contactos esporádicos con su ex pareja y su hijo. El tío materno, en cambio, sí es referido como significativo y él forma parte de la familia extensa. En suma, esta es una red corta, y simplificada, por lo que puede considerarse una red no favorable para la contención emocional de ego.

GRAFO 2: Red subjetiva Jorge



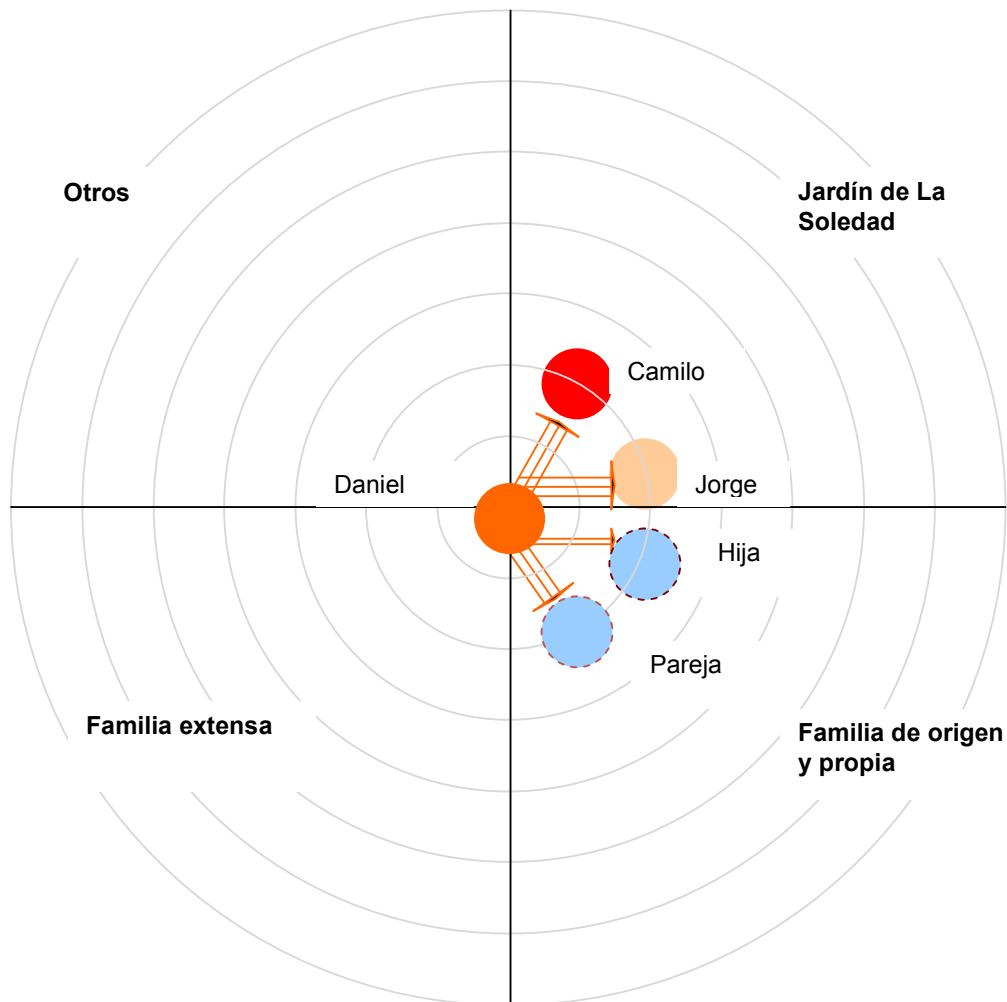
Ego menciona como significativos 5 nodos, de los cuales 4 son personas que habitan en el jardín. Dos de ellas son sus “hermanos”, tal y como él los llama, comparten alimento y droga: Camilo y Daniel. Participan en robos y actividades de su vida cotidiana. Los vínculos con estos nodos son muy fuertes, cercanos y positivos. Estos tres nodos, incluido Ego forman parte de un cluster en la red comunitaria.

Los otros dos nodos son femeninos, ellas son consideradas por ego como amigas. A veces comparten la comida y realizan algunas actividades juntos: Renata y Melissa.

La trabajadora social de un proyecto aplicado en la zona es considerada por ego como significativa y es el único nodo que no pertenece al grupo que se congrega en el jardín.

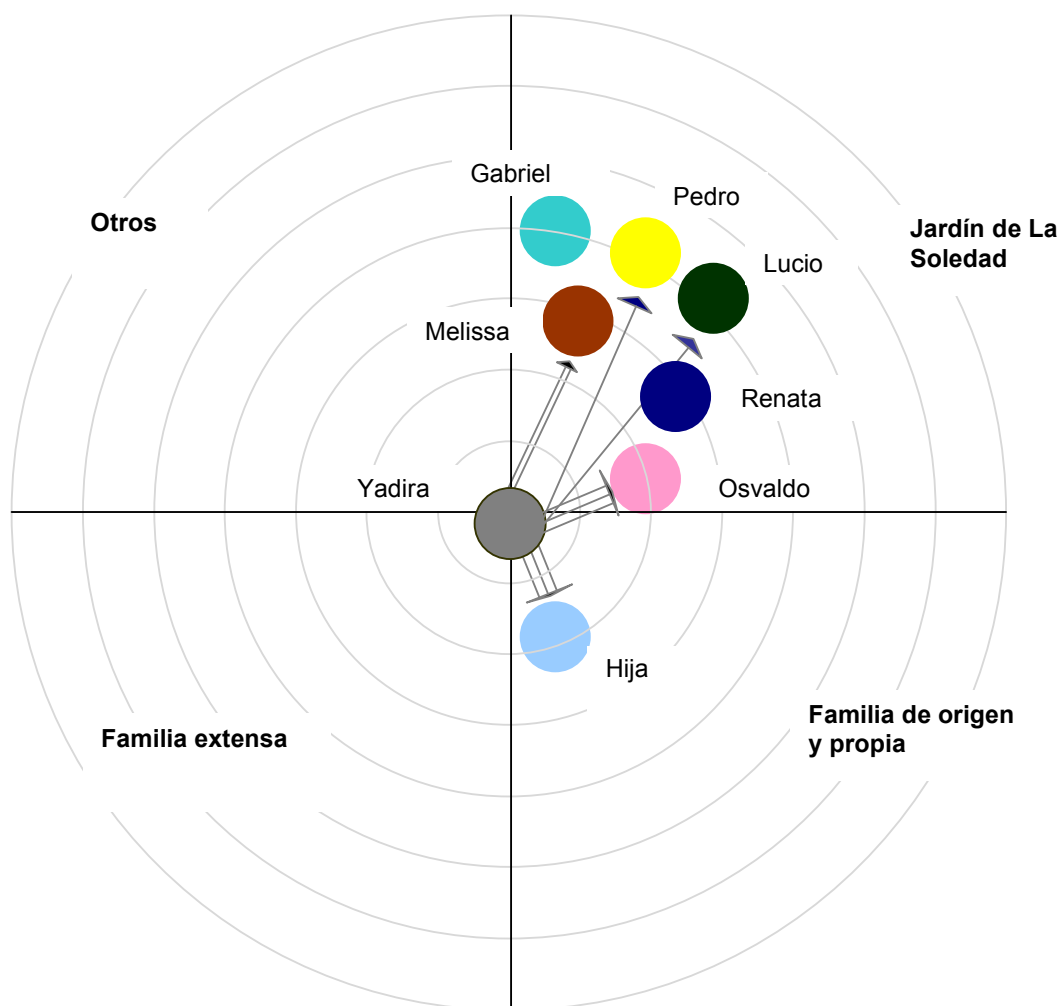
Esta es una red corta, integrada por muy pocos nodos, la mayoría son personas del jardín, por lo que puede considerarse como una red reducida cuya lógica se concentra en el estilo de vida callejero, el cual, a su vez es reducido al consumo de drogas, la pernocta, la alimentación y algunas formas de obtener ingresos. Por lo tanto, esta red no favorece la calidad de vida de ego, ya que se caracteriza por el estigma y reproduce las características de la vida en calle.

GRAFO 3: Red subjetiva Daniel



Ego sólo menciona como significativos a 4 nodos, de los cuales 2 son sus “hermanos”: Camilo y Jorge, con quienes comparte alimento y droga y es a lado de ellos que realiza sus actividades cotidianas. Los otros 2 nodos son su ex pareja y su hija con quienes ya no mantiene contacto, sin embargo manifiesta su deseo de volver a verlas. Esta es una red muy corta integrada por sólo 4 nodos, dos de los cuales son sus pares y dos nodos más son personas con quienes en la actualidad no mantiene una relación. Sin embargo, esto no quiere decir que Ego sólo se relacione con estos nodos durante su vida cotidiana, sino que son estas las personas a quienes él considera más significativas en su vida, pese a que se relacione con muchas más personas. En esta red se observa que Ego mantiene sus relaciones más significativas con sus pares en situación de calle. Los nodos activos pertenecientes a otros contextos no se hacen presentes. Esta red no proporciona a ego los recursos emocionales y de contención necesarios, podemos considerar que ésta es una red que no favorece el desarrollo integral de Ego.

GRAFO 4: Red subjetiva Yadira



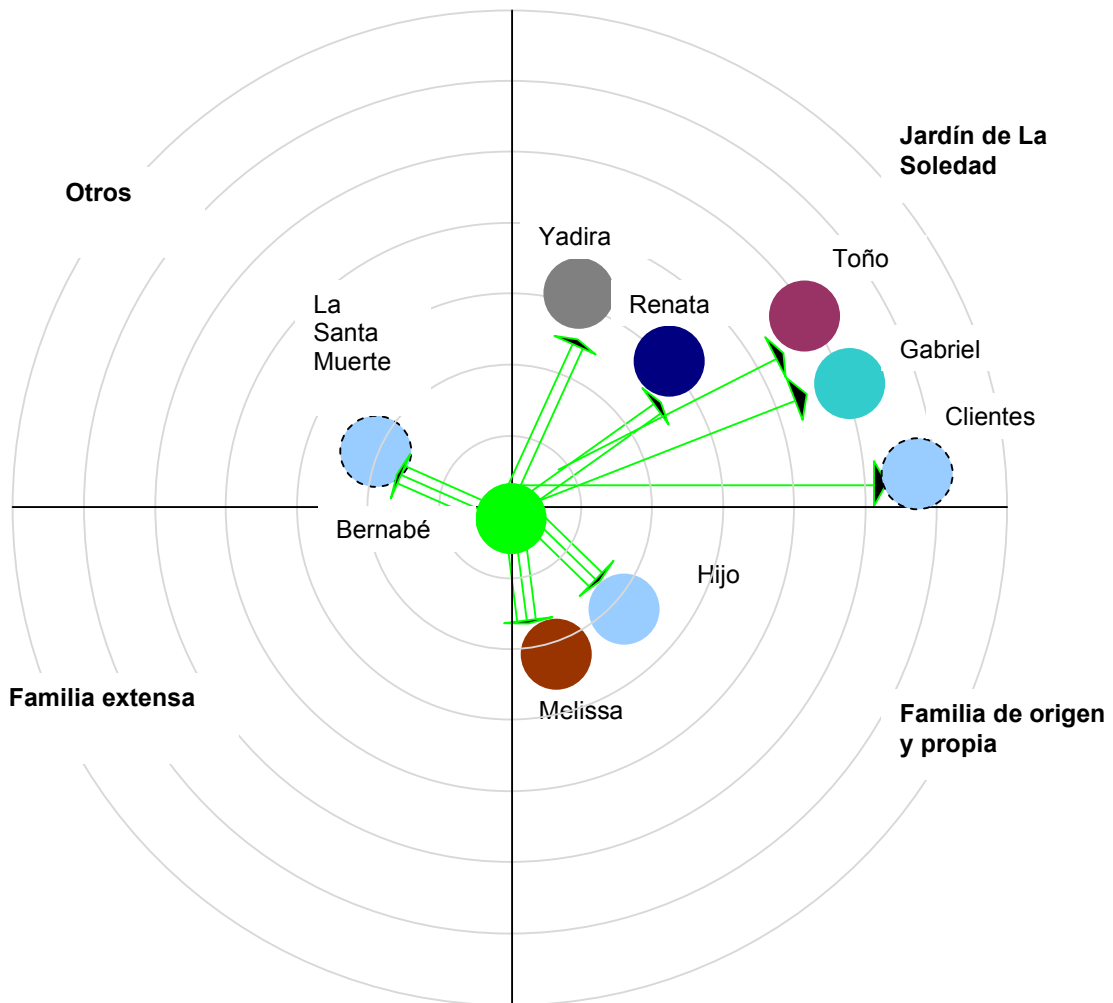
Esta red está integrada por 7 nodos que ego identificó como significativos. Seis de estos nodos son personas que habitan en el jardín: Osvaldo, Renata, Lucio, Pedro, Gabriel, Melissa.

Las relaciones más fuertes y cercanas son las que sostiene con su hija y con una ex pareja: Osvaldo e Hija, quienes también viven en situación de calle.

Es evidente el patrón de esta red, que al igual que las demás, la mayoría de sus relaciones significativas son con sus pares con quienes comparte principalmente droga, comida y protección. Así mismo, manifiesta que la mayor parte del tiempo lo comparte con sus pares.

Esta red es un poco más amplia que algunas otras, sin embargo, sólo se concentra en las relaciones del jardín con las personas en situación de calle. En otras palabras, es una red que reproduce la lógica de la vida en calle y no favorece la integración de ego en otros ámbitos.

GRAFO 5: Red subjetiva Bernabé

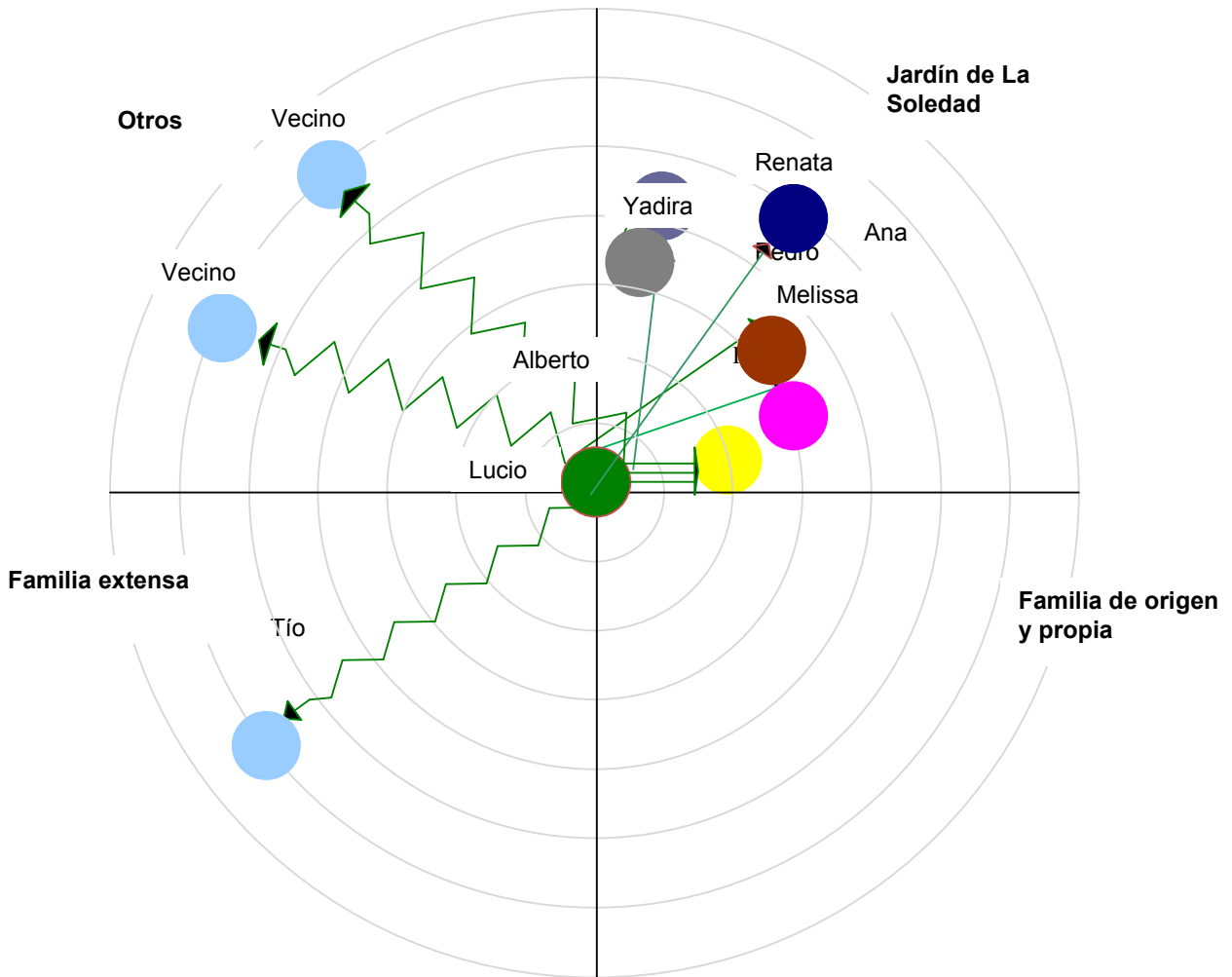


Esta red está integrada por 8 nodos que ego identifica como significativos, nuevamente se presenta un patrón respecto a la concentración de nodos en la red en el cuadrante del grafo Jardín de La Soledad: clientes, Gabriel, Renata, Toño y Yadira. Ego manifiesta dos relaciones más significativas que las demás: la de su pareja y su hijo, quienes también viven en situación de calle. Considera estas relaciones como fuertes y muy cercanas. El resto de los nodos son sus amistades, su socio con quien vende drogas y sus clientes, a quienes considera como un solo punto en la red. Con sus pares comparte la mayor parte de su tiempo, así como drogas, dinero, alimento y realiza actividades diarias. Obtiene recursos económicos por medio de la venta de drogas, por lo que sus clientes son para él muy significativos.

La Santa Muerte es un nodo muy importante para él ya que es quien lo protege en sus actividades.

A pesar de ser ésta una red más extensa, reproduce la lógica grupal de vida en calle y se reduce a las actividades relacionadas con la droga, por lo que puede considerarse una red que no proporciona seguridad emocional, mental y física a ego.

GRAFO 6: Red subjetiva Lucio



Esta red está integrada por 9 nodos que ego considera significativos. Seis de estos nodos son personas en situación de calle con quienes ego convive diariamente, comparte drogas y alcohol: Pedro, Alberto y Ana. Algunos de estos nodos, los femeninos (Renata y Melissa) principalmente cuidan de ego: le consiguen alimento, lo ayudan durante el síndrome de abstinencia o le regalan ropa o cobijas.

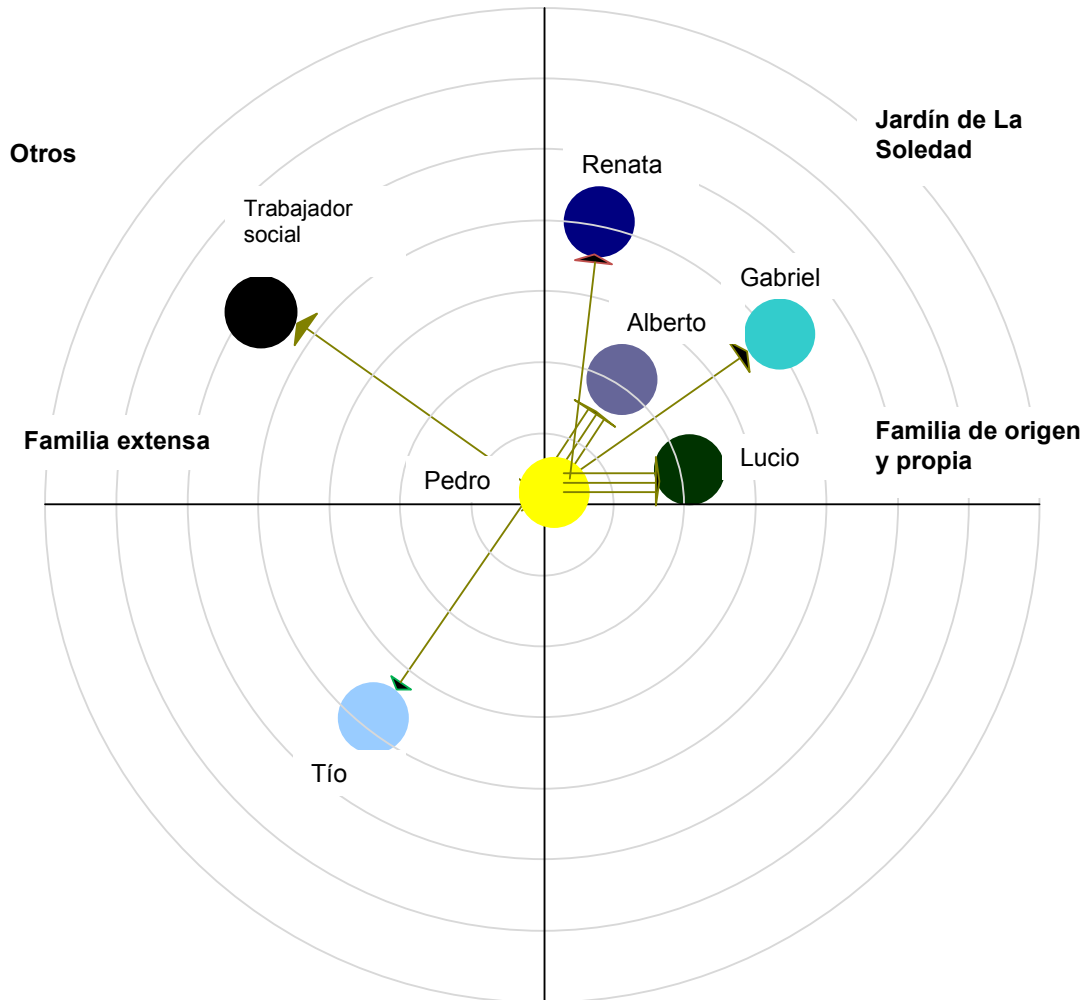
Ego manifiesta a sus antiguos vecinos en dos nodos, mantiene con ellos relaciones de conflicto y violencia. Son considerados por ego como sus "enemigos".

Menciona a un tío con quien acude cuando se encuentra muy deteriorada su salud y él es quien lo auxilia.

Ésta es una red un poco más amplia, aunque el mínimo de nodos en una persona sana es de 30 a 50 nodos. A pesar de que esta red incluye algunos nodos fuera de la vida de calle son nodos que no proporcionan seguridad, ni contención para ego, con excepción del tío.

Nuevamente observamos el patrón de relación que se ha esbozado en los grafos anteriores, en donde la mayoría de las relaciones se concentran en el cuadrante correspondiente a los nodos del jardín, es decir, en los pares. Esta red, reproduce la dinámica de la vida en calle.

GRAFO 7: Red subjetiva Pedro



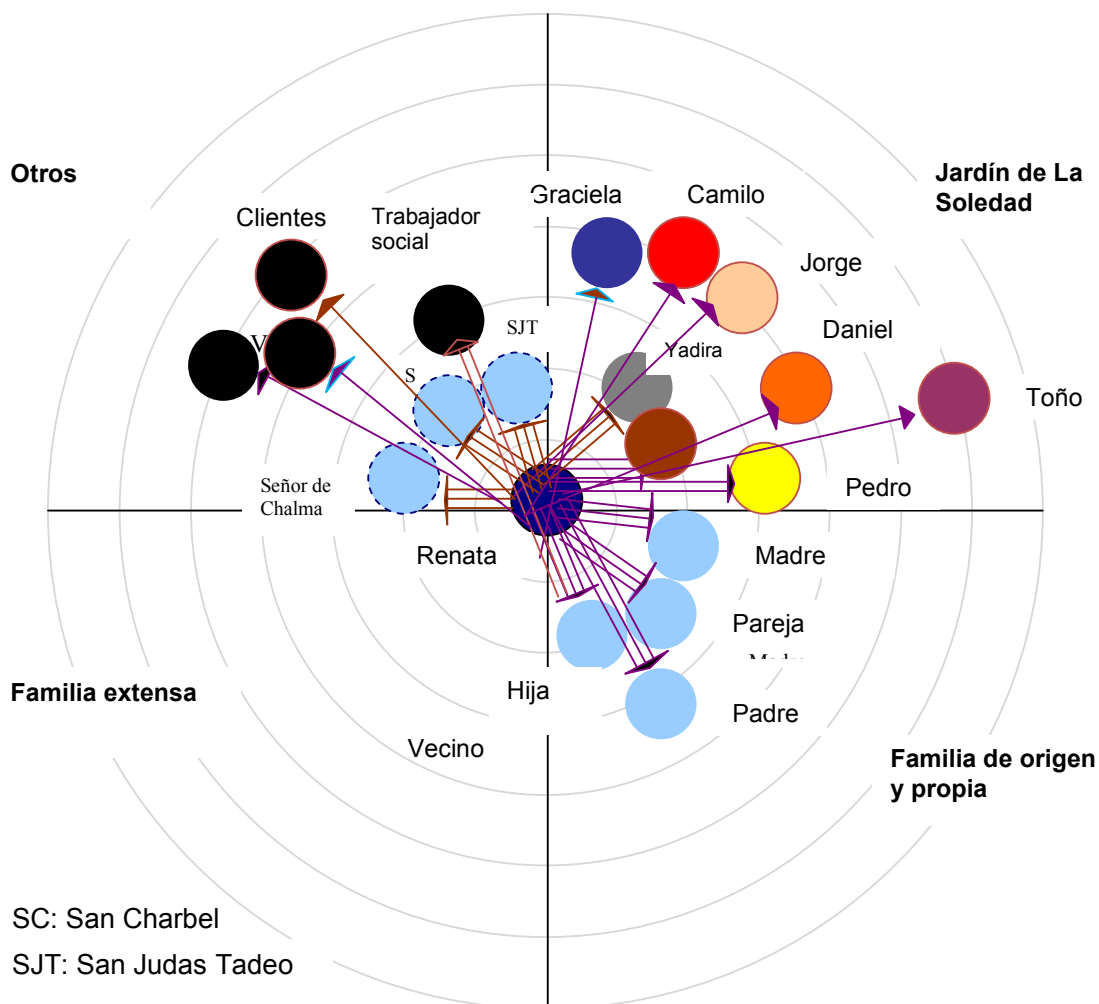
Ego manifiesta como significativos 6 nodos, de los cuales 4 son sus pares con quienes comparte la mayor parte del tiempo, los nodos masculinos son sus pares de consumo de alcohol: Alberto, Gabriel y Lucio. A veces el nodo femenino (Renata) le consigue alimento, ropa o lo ayuda cuando su salud está muy deteriorada.

Refiere tener un familiar que lo ayuda en ocasiones y considera significativa la relación que mantiene con la trabajadora social de un proyecto que se aplica en la zona.

Nuevamente la mayoría de los nodos se concentra en los pares del jardín por lo que la red repite la lógica de vida en calle. Sin embargo, como mecanismo de supervivencia observamos que Ego incluye en su red a tres nodos que le proporcionan seguridad y ayuda cuando está en una situación crítica o que le proporcionan algún servicio que le ayuda a sobrevivir: Renata, su tío y trabajadora social.

Es una red corta, que solo contempla la vida de ego en el jardín por lo que es una red que no favorece una mejoría en el estilo de vida de ego.

GRAFO 8: Red subjetiva Renata



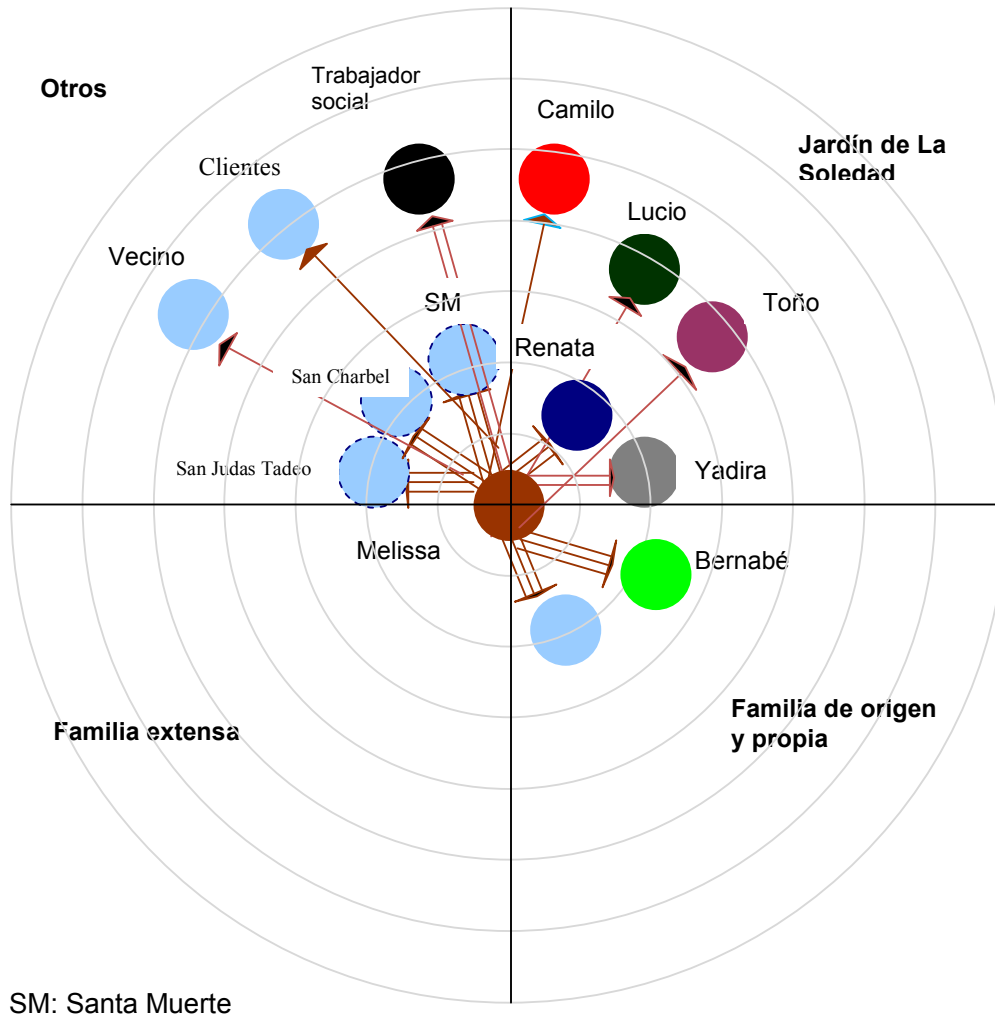
Esta red está integrada por 19 nodos, en este caso, Ego convive diariamente con el grupo de jóvenes del jardín, sin embargo ella no vive en la calle. Consideramos necesario integrar su red porque ella es muy referida por el grupo de jóvenes del jardín, pues es quien los ayuda, les regala ropa y comida, además cuidarlos cuando están enfermos. Ella fue joven de calle y después perteneció al grupo de sexo servidoras pero en la actualidad vende dulces y cigarrillos. La mayor parte del día permanece en la zona vendiendo, por lo que la convivencia con el grupo es constante y diaria.

A pesar de ser la red más extensa en este análisis, observamos nuevamente el patrón de relación antes mencionado, pues 8 de los nodos son jóvenes del jardín con quienes comparte los alimentos y convive diariamente.

Menciona como relaciones más significativas y fuertes a su familia propia y de origen, con éstos últimos no tiene contacto desde hace varios años. Así mismo, menciona muy significativos varios santos, pues comenta que “la protegen y le han ayudado a salir adelante.”

Esta red es más amplia y compleja, ya que está integrada por otras esferas en la vida de ego, sin embargo, existe un arraigo al grupo de jóvenes, pues a pesar de no dormir en la calle su vida está relacionada con varios aspectos de ésta.

GRAFO 9: Red subjetiva MELISSA



Ego considera 13 nodos como significativos de los cuales 5 pertenecen al grupo de jóvenes de calle: Yadira, Toño, Renata, Camilo y Lucio. Ellos son sus pares de consumo, comparten alimento y algunos artículos de uso personal. Los nodos más significativos para ego son su familia propia: Bernabé y su hijo, quienes también viven en situación de calle.

El resto de los nodos son santos quienes la “protegen”, así como sus vecinos y clientes.

Es una red más extensa que otras pero no está integrada por el mínimo de nodos considerados en teoría de redes sociales por lo tanto puede considerarse una red que muestra el patrón de relación predominante en el jardín.

5.2 Redes subjetivas

Número y tipo de nodos

Los jóvenes manifiestan como significativos pocos nodos comparados con las cantidades propuestas por varios autores en las que se distingue entre una red que proporciona un buen soporte emocional y cotidiano y las redes que no proporcionan dichos apoyos.

Sus redes subjetivas están integradas desde 4 nodos, la más corta, hasta 19 nodos, la más extensa. El resto se ubica entre los 7 y 10 nodos. Esto no quiere decir, que los nodos mencionados son con quienes conviven exclusivamente en un día cotidiano, sino que son los nodos a quienes *ego*, en cada caso, siente como significativos en su vida cotidiana.

De los nodos mencionados por cada joven, la mayoría pertenecen al grupo de pares; por lo que las redes están integradas por los propios jóvenes en situación de calle. Además de que, en algunos casos, la familia propia también pertenece al grupo de calle y los hijos de estas jóvenes parejas, nacen en situación de calle, de modo que aunque metodológicamente se ubiquen en el rubro de "Familia de origen o propia", finalmente son parte del grupo de pares.

En los grafos de las redes subjetivas se observa la composición de un patrón de relación que los jóvenes han construido a lo largo de su proceso de callejerización; es decir, la mayoría de los nodos significativos para los jóvenes se ubican en el jardín de La Soledad, de modo que es visible en los grafos, la tendencia endógena del grupo.

En otras palabras, los jóvenes se relacionan de manera más constante e intensa con los propios integrantes del grupo y las relaciones fuera del mismo, son pocas o están relacionadas al personal de las organizaciones civiles o gubernamentales que trabajan con ellos. Del mismo modo, la red de cada joven se concentra más en los nodos relacionados a su vida en calle, eliminando o

dejando poca posibilidad a otras esferas o dimensiones en la vida de las y los jóvenes. Por lo tanto, estamos ante redes subjetivas cortas y reducidas al estilo de vida callejero.

Como parte de esta misma tendencia o patrón de relaciones, observamos que otra de sus características es la de establecer relaciones fuertes y significativas con los pares, sustituyendo, según la propia voz de los entrevistados a las relaciones con la familia de origen.

Bajo este supuesto las relaciones más significativas, fuertes y cercanas para cada joven son las que establece con sus pares en el propio contexto de la vida en calle.

Los pares con quienes cada joven establece una relación significativa son pocos pero dichas relaciones son muy cercanas y fuertes. Más que ser consideradas relaciones de amistad se manifiestan como fraternas, de hermandad.

EGO	TOTAL DE NODOS EN LA RED	NODOS EN SITUACIÓN DE CALLE
Camilo	7	4
Jorge	5	4
Daniel	4	2
Yadira	7	6
Bernabé	8	7
Lucio	9	6
Pedro	6	4
Renata	19	8
Melissa	13	7

Este cuadro muestra que la mayoría de los nodos de cada red subjetiva son pertenecientes al grupo de jóvenes en situación de calle.

Por otra parte, también se observan en los grafos pocos nodos que no pertenecen al grupo de pares o al contexto de la vida en calle. Algunos de estos son los pertenecientes a las familias propias o de origen. Generalmente estos nodos no comparten el estilo de vida en calle, aunque cabe aclarar que algunas de estas familias viven en el propio barrio, en alguno de los predios, o bien son vendedores ambulantes y trabajan en los alrededores de la zona. Los entrevistados los mencionan como significativos aunque en su mayoría no sostiene una relación constante con estos nodos, sino que sus contactos son esporádicos y el tipo de relación suele ser de conflicto, sin embargo, los recuerdan, algunos con enojo y otros con tristeza, en la mayoría de las ocasiones.

Como anteriormente mencionábamos, otros nodos que no pertenecen al grupo de pares son los representantes de instituciones y proyectos sociales tanto gubernamentales como civiles, tal es el caso de promotores sociales, trabajadores sociales, voluntarios, etc. Estas personas, al trabajar un proyecto en la zona establecen vínculos con los y las jóvenes, quienes en algunos casos consideran estas relaciones significativas.

En este sentido, si bien la relación no es con un par del propio grupo, si es una relación que se construye a partir de la situación de los jóvenes, por lo que es importante considerar que nos encontramos ante un patrón de relaciones que reproduce el estigma y la representación social de la juventud en situación de calle, es decir, reproduce una simplicidad o reducción en la vida de las personas al estado que representan: “los de la calle”.

Además de los nodos antes mencionados, son considerados como significativos, los nodos abstractos, es decir, no representan personas o seres vivos que puedan ejercer una reciprocidad en la relación, por ejemplo, santos como San Judas Tadeo, El Cristo de Chalma, la Virgen de Guadalupe y otras imágenes como la Santa Muerte. Estas imágenes están relacionadas con la protección que los jóvenes dicen que les proporcionan respecto a los peligros de la vida en calle. La protección es la razón por la que estos nodos son significativos en sus redes.

Lazos

En los grafos de las redes subjetivas, destacan los lazos cercanos y fuertes, algunos son positivos y otros de conflicto. Nuevamente es visible el patrón relacional antes mencionado: los jóvenes establecen pocas relaciones significativas, sin embargo, estas son muy cercanas y fuertes, independientemente de que en ocasiones entren en conflicto entre sí.

La intensidad en los lazos contrasta con el reducido número de personas significativas. Ésta proporciona la contención y los recursos emocionales mínimos para la sobre vivencia en la calle y no el número de nodos, pues se trata de redes cortas.

Respecto a los lazos positivos identificamos que representan las relaciones que cada joven considera significativas en su vida. Se trata de pocos nodos (dos o tres), generalmente pertenecientes al propio grupo de callejeros y son considerados por ego como “su familia, sus hermanos, carnales o mejores amigos” ya que realizan varias actividades juntos como conseguir comida y prepararla, pernoctar recorriendo el barrio, pedir, dinero, asaltar y sobre todo drogarse. Estos nodos muy cercanos y positivos no sólo funcionan como recursos para la resolución de las necesidades alimenticias, materiales o para la obtención de las drogas, sino que son también recursos emocionales que proporcionan a ego seguridad y contención y fungen como familia de origen en un rol fraterno.

Por otra parte, los nodos que constituyen un conflicto con ego son pocos, generalmente pueden ser nodos con quienes existe una relación de rivalidad por la pareja de algunos de ellos o por la venta de drogas. Estos nodos son mencionados como significativos porque son los enemigos de ego y en este contexto de vida en calle es importante salvaguardar la integridad física ante posibles agresiones de los adversarios.

En ambos casos, es importante mencionar que estos adjetivos “positivo o negativo” no son permanentes durante muchos años, ya que por las

características de la propia red, los nodos se encuentran en constante dinamismo.

Actividades

Además de la hermandad como característica de las relaciones entre estos nodos, las actividades de la vida cotidiana fungen como un segundo elemento central en dichas relaciones. A partir de estas actividades se consolidan las relaciones, se construyen y se inicia la hermandad, la pertenencia al grupo.

Las actividades que estos jóvenes realizan entre sí son principalmente las relacionadas con la alimentación, el consumo de drogas, la pernocta y la adquisición de recursos monetarios.

Respecto a las primeras, los jóvenes se organizan con quienes tienen una relación más estrecha para conseguir el alimento, prepararlo y compartirlo. A veces lo obsequian entre sí. La cercanía de estas relaciones dejan poco espacio vacío dentro de la relación, y es así que conforman un *cluster*, entendido éste como el aglutinamiento entre dos o más nodos debido a lo estrecho de la relación.

El consumo de drogas es una actividad constante en la vida de estos jóvenes, la cual implica la obtención de dinero para comprarlas y esto puede ser por medio de un empleo o del robo. Algunos compran y venden la droga a sus compañeros, otros participan en la preparación de las mismas y hay quienes son sólo consumidores.

Es importante mencionar que durante las entrevistas, los jóvenes mencionaban constantemente a la droga como un elemento que les permite congregarse, convivir, compartir y hermanarse. Frases como: “lo único que compartimos siempre es la droga”, “es mi carnal porque me hace el paro con las monas,” “me avisa cuando viene la tira y estoy vendiendo” fueron frecuentes durante las entrevistas.

Así mismo, como anteriormente se mencionó, es parte del rito de iniciación que el joven que se integrará al grupo comparta o compre drogas para el consumo colectivo.

Observamos que existe una similitud entre la droga y el alimento en cuanto al valor emotivo que los jóvenes le asignan a éstos, ya que ambos, al compartirlos, construyen lazos de amistad.

La pernocta es otra actividad que se realiza en *clusters*, cada joven pasa la noche con “sus mejores amigos”. Esta actividad es muy importante porque los jóvenes no duermen ni descansan durante la noche, sino que caminan constantemente, debido a que, según su propio testimonio, es muy arriesgado dormir en la calle, pues se exponen a violaciones y abusos sexuales, a golpizas por parte de los vendedores de drogas de las colonias aledañas y que no están en situación de calle, a ser asaltados por propios miembros del grupo o gente de los predios, o ser detenidos por el consumo de drogas que es más intenso.

Debido a que durante la pernocta es cuando los jóvenes se encuentran en una situación de mayor vulnerabilidad, según su propia opinión; es que elegir adecuadamente a los compañeros con quienes pasará la noche, se vuelve una decisión de gran importancia, ya que son estos nodos, quienes proporcionarán seguridad física y emocional durante estos momentos.

Por otra parte, hay jóvenes que aprovechan la noche para asaltar o vender drogas y es también con sus pares más cercanos con quienes comparten estas actividades consideradas ilícitas.

En resumen, consideramos que las redes subjetivas de los jóvenes están organizadas de modo que proporcionan a cada ego los recursos necesarios tanto emotivos como de adquisición de insumos, para la resolución de necesidades básicas como alimento, ropa y dinero para sobrevivir en la calle. Las actividades propias de su vida cotidiana se convierten en el elemento central de las relaciones, pues de éstas depende la posibilidad de continuar viviendo en la calle.

Movilidad en las redes

El grupo de los jóvenes callejeros se encuentra en constante movimiento. Ingresa gente nueva al grupo y otros salen de éste, sin embargo, los *cluster* vuelven a formarse rápidamente. Consideramos que esta característica puede deberse a la necesidad de seguridad y supervivencia que en una situación como la que viven estos jóvenes se hace mayormente imperiosa debido al constante riesgo que implica vivir en la calle.

Identificamos algunas causas de movilidad en el grupo de jóvenes:

Las detenciones en el Reclusorio ya que varios de ellos son detenidos por las autoridades policíacas porque cometen algún delito como robo, intento de homicidio, venta de drogas, lesiones, entre otros. Ante esta situación los jóvenes pasan su proceso en el reclusorio, algunos salen de éste bajo libertad condicional y otros cumplen el tiempo requerido.

Los intentos de rehabilitación de fármaco dependencia en un anexo son otra de las razones por las que jóvenes llegan y se van del jardín. Permanecen un periodo aproximado de tres meses durante el cual, además de iniciar su tratamiento a la fármaco dependencia, son atendidos médicamente, de modo que al término de los tres meses regresan al jardín con un mejor estado de salud.

Algunos otros jóvenes son internados sin su consentimiento, en contra de su voluntad y permanecen en el anexo de tres a seis meses o hasta que él o ella logran escapar.

Las visitas a la familia propia o de origen es otro motivo por el que los jóvenes salen del jardín. Algunos y algunas jóvenes visitan cada determinado tiempo, una vez al año, por ejemplo; a su familia, ya sea la propia o la de origen. Algunos permanecen uno o dos días en la casa de la familia y otros hasta dos o tres meses, comentan que descansan, comen, se bañan, etc. Y regresan al jardín más recuperados respecto a su estado físico.

Otro motivo identificado fue la estancia en otros puntos de calle. Algunos jóvenes suelen cambiar de lugar para vivir. Permanecen en cada punto alrededor de seis meses y cambian a otro punto, los motivos para cambiar de lugar de encuentro son porque son agredidos por el resto del grupo, tienen alguna deuda económica, deben algún favor o droga a alguien o porque en una riña son expulsados del grupo.

A este respecto, consideramos que las redes subjetivas están constituidas por clusters que garantizan la seguridad emocional y física de cada Ego en situación de calle, sin embargo, debido a la movilidad en las redes, los clusters cambian de integrantes con regularidad pero ante esto, existe una capacidad en dichas redes para sustituir a sus integrantes con otros nuevos, que permitan a cada Ego continuar organizados en clusters y éstos a su vez, garanticen la mencionada seguridad de las y los jóvenes.

Desenredando las redes

El primer aporte de este análisis fue conocer que la extensión de cada red subjetiva es corta. Las redes están integradas por menos de diez nodos en la mayoría de los casos. Por lo que concluimos que estos jóvenes integran en su red a un mínimo de nodos que permite la sobrevivencia.

Un segundo aporte es que las redes subjetivas están integradas por nodos que pertenecen al propio grupo de personas en situación de calle. Las redes además de ser cortas, se componen a partir de la pertenencia al grupo de calle. Pocos nodos que no pertenecen al grupo son considerados como significativos y pertenecen a sistemas como la familia propia, en el caso de que no esté en situación de calle y la familia extensa, así como algunos agentes sociales representantes de organismos civiles y gubernamentales.

Un tercer aporte es que los lazos de las redes son fuertes, significativos y considerados como positivos, además de ser recíprocos, es decir, los jóvenes construyen redes cortas pero fuertes (pocos nodos pero con un vínculo estrecho y positivo) que les permite un mínimo de seguridad en su contexto.

Un cuarto aporte es que las actividades propias de la vida cotidiana en situación de calle es un elemento que da sentido, pertenencia y particularidad a cada red.

Así, existe un patrón de relación en cada red subjetiva: las relaciones son pocas en cantidad pero muy estrechas, significativas y positivas. Los nodos más significativos para ego son sus pares. Las redes están integradas en su mayoría por los propios jóvenes, por lo que la vida de cada ego sólo contempla la vida en calle y reduce las posibilidades de complejizar su vida hacia otras esferas humanas.

Las redes subjetivas de la juventud en calle de La Soledad se organizan en clusters. En otras palabras, las redes están integradas por un aglutinamiento entre tres o cuatro nodos cuyos límites vitales se encuentran perturbados por la estrecha cercanía. Éste aglutinamiento es vivido dentro de la red grupal como un solo nodo de la misma.

Este aglutinamiento es debido a la necesidad de seguridad que toda red debe proporcionar a su respectivo ego. En estos casos, el número de nodos es compensado con la intensidad y cercanía entre los nodos.

Es importante recordar que los aglutinamientos se producen cuando la red vive una experiencia emergente o que pone en riesgo la seguridad de ego, como respuesta a esto, la red tiende a replegarse, a aglutinarse, reduciendo el espacio vital entre cada nodo para contener y proteger a ego. En este caso, el estilo de vida en situación de calle es un contexto que constantemente amenaza y pone en riesgo la seguridad física y emocional de ego. Es una situación de peligros y riesgos constantes y latentes para ego, por lo que como mecanismo de defensa y sobre vivencia dicho contexto la red activa de manera permanente este mecanismo de aglutinamiento.

Sin embargo, es importante mencionar que la movilidad de los nodos es otra característica que no hay que dejar de considerar en este análisis, ya que debido ésta las redes se encuentran en constante movimiento pero esto no

quiere decir, que se deje de lado el patrón de relación de estos jóvenes. En este sentido consideramos que lo que permanece es la lógica de relaciones, y no es necesario que sean permanentemente las mismas personas quienes integran cada red, lo que importa es que la organización sea la misma: aglutinamientos.

De este modo, si los jóvenes entran y salen del reclusorio, anexos, etc., las redes subjetivas y la grupal no se ven alteradas en forma, en su lógica, el patrón se conserva pues las personas que llegan ocupan el lugar del que se va y viceversa, lo importante en este caso es repetir el mecanismo de seguridad para ego.

Estas características de las redes se hacen mayormente evidentes por el contexto de vida en calle.

5.3 La red grupal. El entretejido simbólico

A continuación se presenta el grafo de la red grupal de los jóvenes en situación de calle del jardín de La Soledad. Éste es un instrumento metodológico que permite representar visualmente las características de las relaciones que se establecen entre el grupo de jóvenes para su mejor comprensión e interpretación.

Este grafo se construyó a partir de entrevistas a jóvenes que viven en el jardín de La Soledad en las que se exploraron sus relaciones significativas. Ellos identificaron como parte de su red a algunas personas que no son jóvenes o que no viven en situación de calle pero que tienen en común un sentido de pertenencia a la zona y/o realizan la mayor parte de sus actividades ahí.

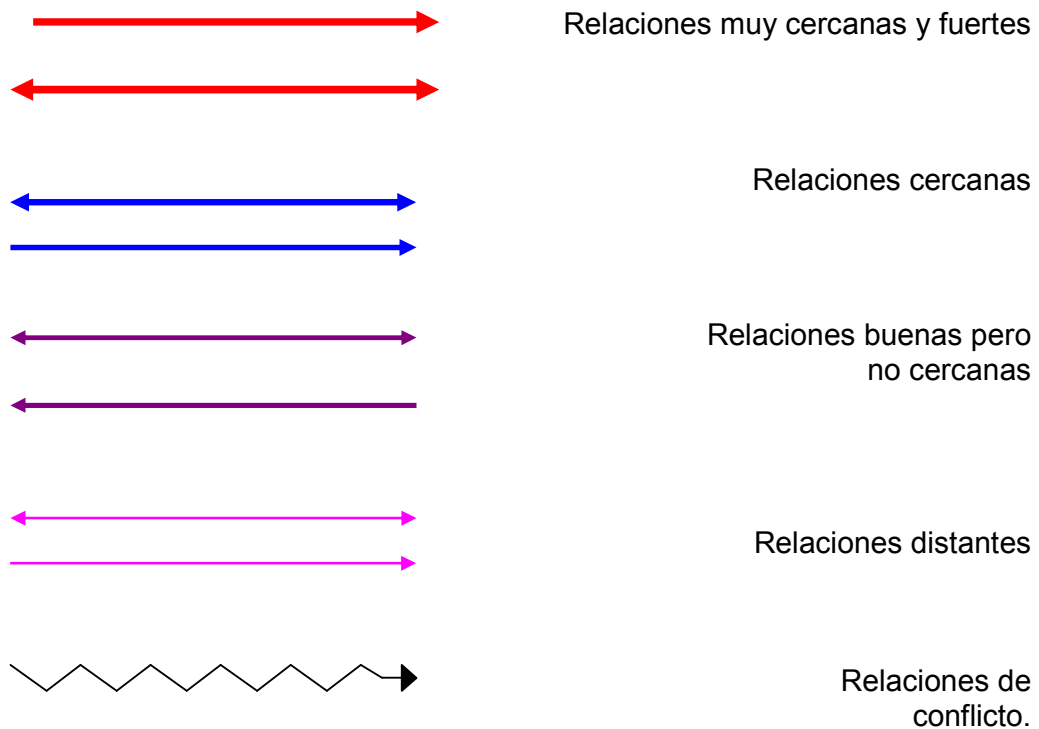
El grafo que el lector encontrará en las próximas páginas está integrado por nodos o elementos que conforman una red y que en este caso son personas e imágenes religiosas.

El símbolo que utilizamos para representar un nodo es:



Está integrado también por lazos que son la representación de las relaciones existentes entre los nodos y permiten identificar cómo son esas relaciones.

Los símbolos que utilizamos para representar los lazos son:



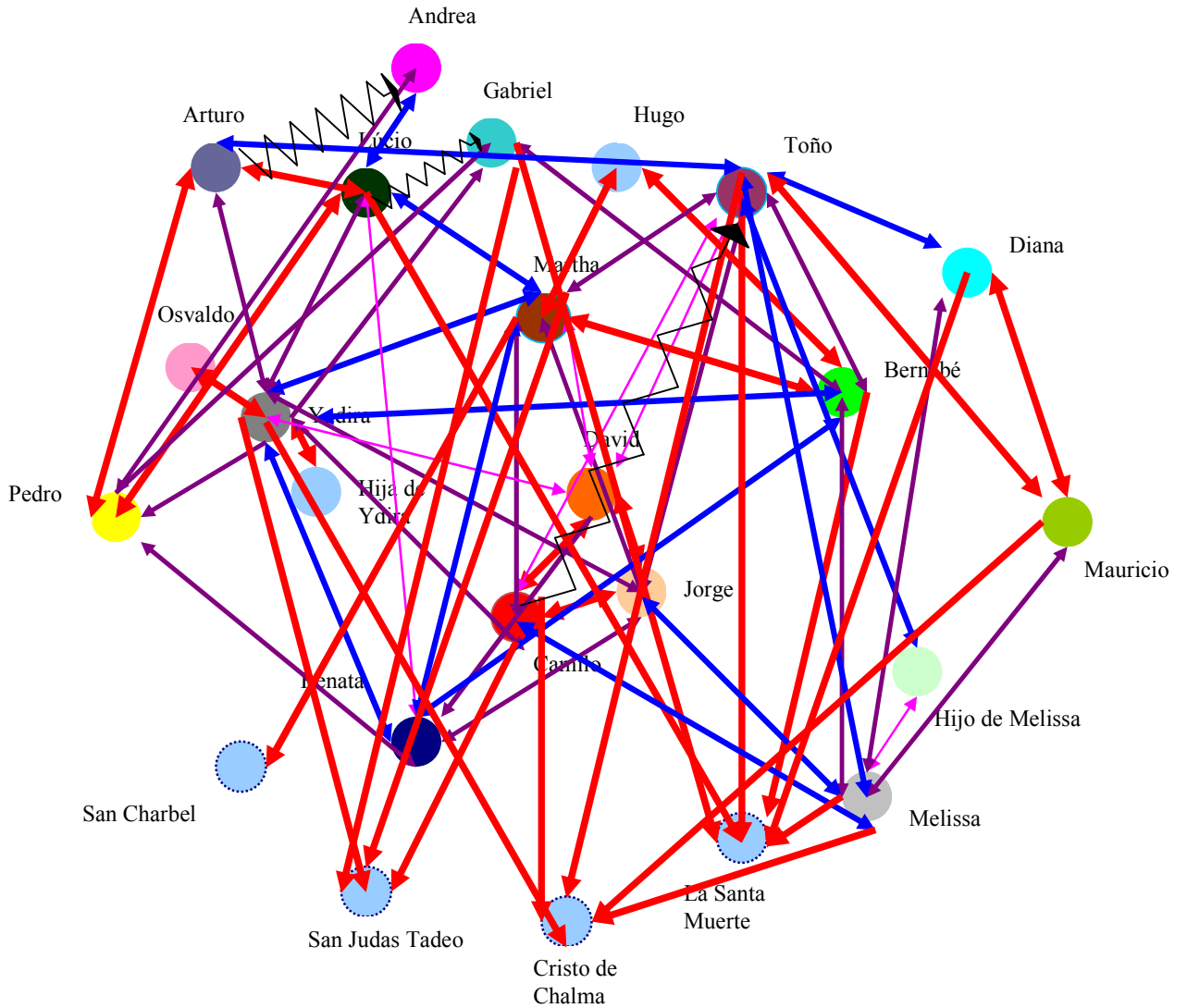
Estos lazos pueden ser unidireccionales (en una sola dirección) o recíprocos (en ambas direcciones). Se representan con una sola línea que varía en grosor y color según la intensidad del vínculo. Así los lazos rojos representan una relación muy cercana y estrecha mientras que los lazos fucsia

representan relaciones distantes. Los lazos que representan relaciones de conflicto fueron diferenciados con una “flecha quebrada” y de color negro.

A diferencia de los grafos de las redes subjetivas en este grafo se omiten los círculos concéntricos equidistantes y los cuadrantes que ubicaban a cada nodo en un espacio específico de la red, ya que este grafo no fue construido a partir de un Ego específico sino que se construyó a partir de las relaciones entre los propios nodos.

La exploración de esta red permite profundizar en la dinámica que vive el grupo de jóvenes, así como identificar elementos importantes de las relaciones para la elaboración de estrategias de trabajo y nos permite ubicar y observar las relaciones de las redes subjetivas en un contexto más amplio.

RED DEL GRUPO DE JÓVENES EN SITUACIÓN DE CALLE DEL JARDÍN DE LA SOLEDAD



Características de los nodos

El grafo de la red grupal de los jóvenes en situación de calle que viven en el jardín de La Soledad abarcó 24 nodos. Éstos fueron los nodos que se nombraban constantemente por el grupo aquí representado ya que se consideraron como significativos e importantes en el desarrollo de las actividades cotidianas del jardín de La Soledad, o bien porque son quienes procuran recursos económicos y alimenticios.

De los 24 nodos representados en la red, 19 de ellos comparten algunas características que podemos considerar como parte del estilo de vida propio del jardín. Estas características son:

- a) *Los recursos para la supervivencia son obtenidos de los trabajos que se generan en el jardín.* Actividades como el sexo-servicio, la venta de drogas, el transportar de manera individual droga para que esta sea vendida en los puntos de venta; así como de actividades como el robo o la mendicidad.
- b) *El consumo de drogas es constante de la vida cotidiana.* Como anteriormente mencionamos en los análisis de las redes subjetivas, la droga es un elemento importante en las relaciones que se establecen en el jardín de La Soledad, ya que se le asigna a ésta una carga y un significado afectivo que permite la hermandad entre los nodos de la red. Así como la droga tiene en este contexto la carga afectiva para hermanar a los nodos compartiéndola durante su consumo, también tiene la importancia económica para enemistar a los nodos, al grado de producir expulsiones del grupo o golpizas provocadas por la deuda del pago de la droga como mercancía, por las disputas por el territorio de venta, entre otras situaciones.
- c) *Significación fuerte y cercana al jardín de La Soledad.* Éste es considerado el hogar, el lugar donde está la familia, el sitio importante porque ahí encuentran a personas con quienes se comparte un estilo de vida en común y con quienes no se siente “la diferencia”, sino en un sitio en el que se encuentra identidad. El jardín de La Soledad se convierte

entonces en un sitio simbólico importante para la vida de estos nodos, ya que no sólo pasan en él mayor parte de las horas del día y de su tiempo en general, sino que en él también han crecido quienes llegaron ahí desde que eran niños, para otros ha sido el sitio en el que han nacido sus hijos o los han criado ahí, encuentran a sus parejas, a sus amigos, a sus hermanos o la manera de ganarse la vida.

Además de estas 19 personas que componen la red grupal fueron mencionados 5 nodos más.

De éstos, un nodo es una persona, quien a pesar de no vivir en la calle, ni de dedicarse al sexo-servicio o a la venta de drogas pasa la mayor parte de su día vendiendo dulces alrededor del jardín y comparte algunos elementos del estilo de vida callejero como la mendicidad. Es considerada por las personas de la red como una bienhechora, una persona en quien pueden confiar y que les ayuda cuando tienen algún problema.

Los otros 4 nodos de la red son imágenes religiosas: San Charbel, San Judas Tadeo, Cristo de Chalma y La Santa Muerte.

Estas imágenes religiosas son nodos muy importantes en la red grupal porque los vínculos que las personas de esta red han formado hacia dichas imágenes son muy intensos y fuertes. Sin embargo, cabe aclarar que estos nodos no pueden generar reciprocidad (son unidireccionales) debido a que son nodos abstractos. Estos nodos proporcionan seguridad, protección ante peligros de la vida en calle, amor y esperanza a las personas que depositan su fe en ellos.

Relaciones de la red

La prevalencia relacional es la de tipo “muy cercana y fuerte” las cuales son en su mayoría recíprocas. Las relaciones cercanas siguen en cantidad y las relaciones distantes son mínimas. Las relaciones de conflicto son las que

menos se manifestaron, pese a que son muy comunes las peleas y los golpes entre los miembros de la red.

Esta diferencia se debe a que la violencia es un estilo de relación, una manera de establecer lazos y en general de relacionarse, sin embargo ésta no es considerada o conceptualizada como tal, es decir, los miembros de la red, no consideran que los golpes o las peleas sean relaciones violentas, sino que, por el contrario, ésta es vista como hechos normales y cotidianos, que no implican relaciones de enemistad o conflictos que afecten profundamente las relaciones entre ellos. En otras palabras: “hoy pueden golpearse fuertemente y mañana continuar siendo amigos sin recordar el pasado.”

Este mecanismo de relación encuentra su sustento en que para vivir en la calle es necesario contar con una red de apoyo intensa, fuerte, cercana y que proporcione seguridad y contención.

En este sentido, la red aquí presentada es una red corta porque está integrada por pocos nodos. Es una red que integra como única dimensión de vida de sus miembros el estilo de vida de la calle, en torno al cual giran la mayoría de las acciones y de la cotidianidad. Sin embargo, es una red cuyos lazos son muy fuertes, cercanos y recíprocos. Situación que constituye un fuerte y sólido tejido relacional que posibilita la supervivencia en la calle y más aún, la posibilita por muchos años.

Proporciona a sus integrantes los recursos psíquicos, emocionales y materiales necesarios para vivir en un contexto de riesgo constante. Podemos decir, que esta red es corta aunque fuerte y cercana.

En esta red son muy pocas las relaciones declaradas de conflicto porque éste se da en la menor medida, de modo que sólo sea un mecanismo para la regulación de la dinámica sistémica, pero sin que éste dañe profundamente la composición de la misma, ya que es esta red integrada con estas características la que posibilita el estilo de vida callejero.

Otra característica de los lazos de esta red son que dentro de ésta se observan subgrupos de nodos entre los que se intercambian mayores relaciones.

Encontramos un grupo integrado por tres mujeres que ayudan al resto de la red y son quienes reciben mayor cantidad de vínculos. Este grupo es referido por la mayoría de los nodos, es reconocido como un grupo importante para la vida cotidiana de la red.

Otro grupo es el de los asaltantes, quienes son también jóvenes de calle, este grupo es referido y reconocido como importante para la vida en el jardín de La Soledad porque facilita recursos económicos en el lugar.

Otro grupo es el de los distribuidores de drogas, que parece ser el grupo con mayor poder, reconocimiento y legitimidad entre las personas del jardín ya que no sólo da empleos y recursos económicos, sino que también protegen a los vendedores ocasionales y a las personas en general del jardín. También destruyen las drogas que se consumen en el lugar.

Los nodos que más vínculos reciben son los nodos abstractos, éstos son quienes tienen el mayor número de vínculos y son todos fuertes y cercanos. Esta situación tiene su origen en la fuerte carga simbólica que los santos protectores y la religión tienen para estas personas.

Los nodos que menos vínculos reciben son los niños, los hijos de las personas en situación de calle o de las sexo-servidoras, ellos sólo son referidos por sus madres o padres.

Es importante considerar que desde esta perspectiva las relaciones son el objeto de análisis y en este caso, observamos que cuando un nodo sale físicamente del jardín o del contexto: por estar en el Reclusorio, en algún anexo, con su familia o en una institución; el nodo que representa es rápidamente sustituido por otro que permita continuar con la dinámica relacional.

Ante esta situación consideramos que esta es una red que ha desarrollado varios mecanismos para permanecer en una dinámica que posibilite el estilo de vida en calle, por lo que ante las perturbaciones se repliega y se reconstituye, de manera que no afecte profundamente su organización, ya que es esta red el soporte de la vida de estas personas, pues han reducido su vida al estilo callejero y sin el cual se verían fuertemente desestructurados.

Es en este punto en donde consideramos que radica la importancia de conocer las redes grupales y subjetivas de los sujetos, pues es en estas redes en las que se constituyen como las personas que son, se construyen y se identifican y cuando esta red es violentamente perturbada se produce una fuerte inseguridad en las personas, ya que se ven expuestos al estigma y a la exclusión que viven sin un soporte que los contenga y proteja.

Finalmente observamos un isomorfismo entre las redes subjetivas y la red grupal, el cual es visible en las semejanzas ya señaladas en ambos análisis.

Tejiendo categorías en la red

Las representaciones sociales se hacen presentes en una red grupal o subjetiva porque expresan el significado de conductas y la diferenciación entre grupos, así como la manifestación de algunas características que el total de la comunidad le atribuye al grupo. Es así como la juventud de calle se organiza y relaciona según la manera en que es representado y a su vez es representada por algunos elementos que la caracterizan.

Por lo tanto, la representación social de la juventud de calle en esta comunidad se manifiesta en las redes tanto egocentradas como en la grupal. Es decir, los nodos que constituyen cada red del joven, generalmente son los pertenecientes al propio grupo de jóvenes en situación de calle.

El tipo de relaciones y vínculos que se construyen manifiestan las representaciones sociales, ya que éstas al ser discursos con un contenido simbólico se encuentran en constante dinamismo y construcción. Los estilos de vida están estrechamente relacionados con el estilo de vida de los grupos, pues éste se construye no solo con lo relacional, sino con los símbolos y significados expresados en los discursos grupales y comunitarios.

Las conductas rituales son elementos simbólicos que se manifiestan en las redes egocentradas de los jóvenes así como en la grupal. Las redes sociales no solo están integradas por personas, sino por instituciones, animales o construcciones sociales: símbolos religiosos, música, etc. Este tipo de nodos también proporcionan a cada ego recursos emocionales, así como para su identidad individual y grupal.

Es así como la identidad es una categoría que está estrechamente relacionada con las redes sociales. Es decir, si las redes sociales dan identidad a cada ego, y ésta aporta elementos a la vida de la red social, grupal y comunitaria. Este ciclo simbólico y recíproco evidencia la relación entre identidad en sus diferentes manifestaciones (representaciones sociales, ritos, mitos) y las redes sociales.

Las redes sociales son el campo simbólico en el que estos elementos están en constante reconstrucción y dinamismo. El estilo de vida de los grupos, en este caso, el de la juventud de calle, se construye con estos elementos, así como con las especificidades del contexto y los procesos de la misma.

Es así como el actual estado de las redes subjetivas encuentra algunos de sus orígenes en la manera en la que los elementos antes mencionados se han configurado.

El estilo de vida de calle que los jóvenes viven se encuentra en una situación crónica y fuertemente arraigada. Dicho estilo de vida es una manifestación de la configuración de los elementos simbólicos que les han dado identidad a estos jóvenes. Es así como la identidad y las redes sociales

relacionadas en movimientos simbólicos y espiralados recíprocamente proporcionan a cada ego seguridad, contención y recursos para sobre vivir aún en contextos como el de la vida en calle. Son una díada que permite existir socialmente, causar malestar o ayudar a mejorar dicho estilo de vida.

CAPÍTULO 4

LA PARTICIPACIÓN DEL TRABAJO
SOCIAL EN EL ESTUDIO Y ATENCIÓN A
LA JUVENTUD CALLEJERA.

PREMISAS METODOLÓGICAS

IV. LA PARTICIPACIÓN DEL TRABAJO SOCIAL EN EL ESTUDIO Y ATENCIÓN A LA JUVENTUD CALLEJERA. PREMISAS METODOLÓGICAS

El Trabajo Social como disciplina de las Ciencias Sociales se enfrenta a una realidad social cambiante y dinámica que exige una mejor y mayor preparación teórica y metodológica de los estudiantes y profesionales, para con ello atender acertadamente las necesidades y problemas sociales. El Trabajo Social debe ser una disciplina comprometida a disminuir, en varios ámbitos y niveles, el sufrimiento social que afecta a diversos sectores poblacionales. Consideramos, de acuerdo con Elizabeth Bautista que:

El trabajo social es una disciplina de las ciencias sociales cuyo propósito es la transformación de las condiciones que afectan a las personas que viven un determinado problema social. Sus elementos principales de trabajo son la definición de métodos y técnicas que le permitan obtener la confianza y aceptación de la población sujeto, con el fin incidir en su forma de concebir y participar en la solución o cambio de las condiciones adversas que los afectan.¹

Este reto implica comprender de manera compleja y en colaboración con otros profesionales, los factores que se entretajan para la configuración de los fenómenos sociales, de igual manera, la exploración en nuevas teorías y métodos logrará la construcción de una profesión a la vanguardia de las exigencias humanas.

El objetivo de este capítulo es aportar al Trabajo Social, algunos elementos de trabajo que estimulen la discusión y la incursión en diversas formas de estudiar, comprender y atender los fenómenos sociales, en este caso, de la juventud callejera.

El presente capítulo expone la construcción metodológica desprendida de la investigación documental y de campo aplicada al fenómeno de juventud

¹ Bautista López, Elizabeth; *Informe del proyecto de investigación 2006*; Documento inédito. ENTS-UNAM. México, 2006; pp. 24

callejera en el grupo que se congrega en el jardín de La Soledad. Sabemos que existen múltiples diferencias entre la gran cantidad de grupos de jóvenes de calle en la ciudad de México por lo que pretendemos que lo que a continuación se expone sean premisas básicas que aporten al estudio de este fenómeno y no una “receta” para implementar en cualquier contexto o situación. Respetamos las categorías utilizadas para esta investigación que son: Redes sociales, representaciones sociales, conductas rituales y pensamiento mítico e identidad social.

Antes del comienzo y hasta el final: elementos indispensables para la acción del trabajador social

El acercamiento a los contextos sociales por parte de los trabajadores sociales implica mantener una relación directa con las personas y/o grupos, algunos de ellos con situaciones de sufrimiento graves. Esta relación pone en juego, no solo las habilidades y capacidades teóricas y metodológicas del trabajador social como “profesional”, sino las motivaciones, expectativas y sentimientos del trabajador social como “persona”. Ante esto, que pareciera inevitable dado que los profesionales también son seres humanos, se requiere que el trabajador social mantenga con claridad los objetivos de su investigación o atención social, evitando que éstos se desvíen por situaciones ajenas. A continuación, proponemos tres elementos indispensables que deben acompañar al trabajador social en cualquier iniciativa de acción social que emprenda, y todo ello con la finalidad de conservar siempre los objetivos de su acción profesional.

Equipo de trabajo: El trabajar en compañía con otros profesionales y/o voluntarios de diversa formación permite conformar un equipo que ayude a estudiar, analizar y atender de mejor manera las situaciones sociales en cuestión. La complejidad de la realidad social exige de equipos de trabajo que ayuden a “mirar”, desde diferentes ángulos, una misma situación. El diálogo e intercambio de ideas entre varios profesionales, enriquecerá, cualquier acción.

Encuadre de trabajo: Es una serie de medidas, normas y reglas establecidas en los equipos de trabajo que permiten que éste mantenga con claridad el alcance y objetivos perseguidos en su acción social. Así mismo, estas normas y medidas deben contemplar la seguridad física y emocional del equipo de trabajo, durante los recorridos comunitarios y las entrevistas o la atención directa con la población beneficiaria. Deben incluir también la especificación y claridad en los insumos de trabajo disponibles en el momento de cada fase y sus alcances, es decir, especificar el uso de los recursos materiales, financieros, humanos, etc. El encuadre de trabajo permitirá que los equipos se sientan seguros y con la claridad necesaria para su acción.

Supervisión: Será importante contar con espacios de diálogo, análisis y aprendizaje que enriquezcan las iniciativas sociales emprendidas por los equipos de trabajo. Según Laura Ortega², la supervisión es un elemento indispensable para el desarrollo del profesional y por lo tanto de su acción, ya que con ella se transmiten e interpretan conocimientos, se desarrollan habilidades, capacidades y competencias y se pueden llegar a modificar actitudes negativas por otras que impulsen el desempeño profesional. El carácter de la supervisión puede variar de acuerdo a la naturaleza de cada iniciativa, investigación, proyecto o programa, pero siempre debe ayudar al supervisado a descubrir sus capacidades y limitaciones tanto teóricas y metodológicas como personales. Una variante de la supervisión se refiere a la atención emocional y psicológica del propio profesional. El trabajador social suele enfrentarse a situaciones y contextos violentos, lo que exige que cuente con la preparación emocional suficiente para enfrentarlos, sin perder de vista sus objetivos profesionales. Al respecto, Mónica Chadi comenta que:

... es relevante tener como horizonte que los profesionales que trabajamos con **“material humano”** lo hacemos con **“su dolor y para aliviar o solucionar los factores que producen el mismo”**. Como consecuencia de dicha circunstancia, cada una de las dificultades citadas pueden ser consecuencia de comprensibles **“mecanismos de**

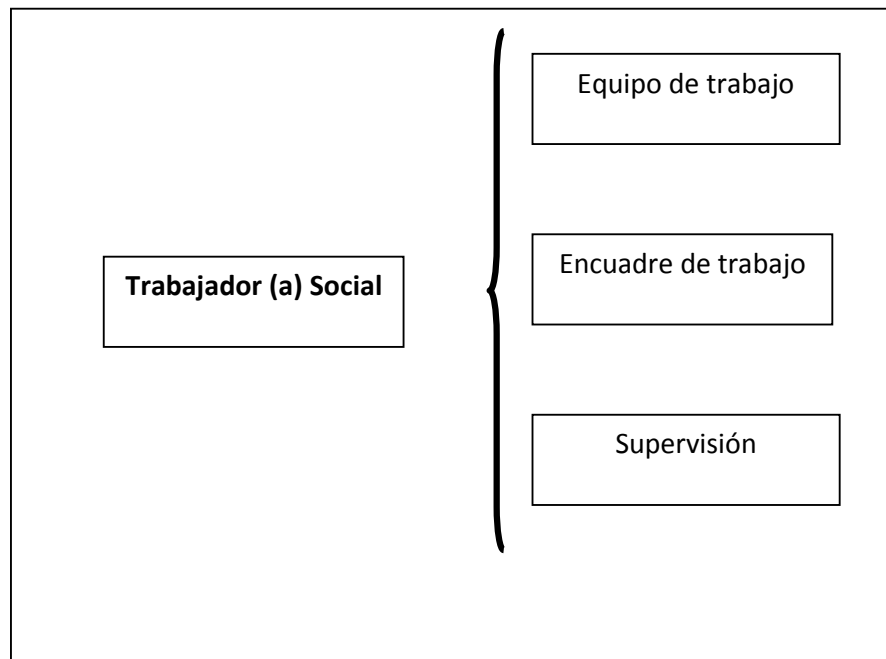
² Ortega García Laura; “La supervisión como proceso de enseñanza-aprendizaje”; en: Sánchez Rosado Manuel (coord.); *Manual de Trabajo Social*; Ed. Plaza y Valdés, 2º ed.; México, 2004; p. 327

defensa” que resultan de la necesidad de **“cubrirnos con una singular investidura que nos proteja de ese dolor”**.³

Así, la supervisión, en sus diferentes modalidades permitirá que el trabajador social, gracias a la mirada de un “ojo externo”, mantenga la claridad y seguridad en su acción social.

El trabajador social no solo es un profesional, sino que es una persona que se relaciona vivamente y en la cotidianidad con individuos, grupos y/o comunidades, estableciendo una relación de sujeto a sujeto. Consideramos que estos tres elementos indispensables podrán coadyuvar al mejoramiento de las formas de atención en el Trabajo Social. Estos elementos deben permanecer desde el inicio y hasta el final de todo el proceso de investigación y acción del trabajador social, es decir, deben ser permanentes en todo el trabajo.

Elementos para la acción social



³ Chadi, Mónica; *Redes sociales en el Trabajo Social*; Ed. Espacio. Argentina, 2000; p 71.

PARTE I. Aproximación a la situación, a los actores y su contexto. (Diagnóstico)

1. Diagnóstico situacional de la red de jóvenes:

La elaboración de diagnósticos en Trabajo Social es uno de los primeros pasos metodológicos para iniciar cualquier iniciativa de atención, ya que permite conocer y analizar la situación que viven los individuos, grupos o comunidades para evitar la puesta en marcha de programas y/o proyectos de atención no acordes a las características y necesidades específicas de cada contexto.

En este caso, proponemos la elaboración de un *diagnóstico situacional* incluyendo categorías referentes a redes sociales, representaciones sociales e identidad social, incluyendo los rituales, entendiendo que todo diagnóstico supone un marco teórico de referencia. Utilizamos la definición de *diagnóstico situacional*, de acuerdo al planteamiento de Arlette Pichardo⁴, quien explica que éste debe basarse en entender las relaciones sociales que establecen los actores sociales y su acción. Una situación es:

...donde está situado algo; ese algo es el actor y la acción. Acción y situación conforman un sistema complejo con el actor. La realidad adquiere el carácter de situación en relación al actor y a la acción de éste. Por eso, una misma realidad es al mismo tiempo muchas situaciones, dependiendo ello de cómo está situado el actor y cuál es su acción.⁵

Así, es que conforme a las relaciones que establezcan los actores sociales, en este caso, el grupo de jóvenes en situación de calle, se elaborará su estudio y diagnóstico.

Cabe aclarar que los pasos propuestos para la realización de este diagnóstico pueden variar en tiempos y espacios, e implica también, la capacidad del profesional para adaptar sus métodos y técnicas de acuerdo a

⁴ Pichardo Arlette, *Planificación y programación social*; Ed. Lumen , Argentina; 1997; p. 98

⁵ *Ibíd.*; p. 101

las exigencias del contexto social, que es lo que Mónica Chadi ha llamado *metodología móvil*:

Diagnosticar no resulta un atare estática, sino que constituye un trabajo dinámico y paralelo generalmente con la intervención propiamente dicha. Las “urgencias” con las que debe operar el Trabajo Social, implican la necesidad de una “**metodología móvil**” que genere una evaluación diagnóstica vital, que capte la latencia de los vínculos y sus formas de interrelacionarse.⁶

Los pasos metodológicos propuestos son:

a. Revisión documental

Lectura y análisis de documentos de diferente naturaleza acerca de la situación a estudiar para realizar un primer acercamiento conceptual.

Para propósitos diagnósticos proponemos, además de la revisión teórica y de información en general, una revisión documental a la historia de la zona o comunidad en donde se da la situación. El carácter de la revisión histórica deberá realizarse sobre los procesos de construcción de la situación estudiada. Esto supone entender a la historia, no como la suma de datos cronológicos, sino como procesos humanos y sociales cíclicos que dotan de mitos, sentido y discurso a los actores sociales.

Esta información nos permitirá comprender los ciclos, procesos y forma de organización comunitarias de modo que puedan ser tomadas en cuenta durante la elaboración de las estrategias de trabajo.

b. Aproximación a la situación y su contexto.

Se refiere al conocimiento “en vivo” de la situación y el contexto de la zona o comunidad o a lo que Ma. Del Carmen Mendoza ha llamado

⁶ Chadi, Mónica; *Ibid.*; p. 86.

*investigación descriptiva*⁷, que incluye recorridos de área, visitas domiciliarias, diálogos, entrevistas y observación. La aproximación paulatina al contexto de trabajo y a la situación permite observarlos de manera directa, a la vez que se realiza un ejercicio de análisis y comparación entre la conceptualización teórica inicial y la situación en su contexto. De esta manera se reconstruye una nueva conceptualización respecto de la situación, así como nuevas modalidades para abordarlo.

c. Construcción del vínculo entre trabajador social (y el equipo de trabajo) y el grupo.

Establecer una relación de confianza con cada uno de los actores de la situación y el contexto, en especial con el grupo de jóvenes. Ésta supone una claridad en el objetivo de la relación, no se trata de relaciones de afinidad, como amistad o complicidad, sino deberán ser relaciones de respeto basadas en la confianza en las que para todos los involucrados en la acción, permanezca claro la intencionalidad de la presencia del trabajador social ahí. Comprender que la relación *sujeto-sujeto* que establece el trabajador social con los individuos, grupos o comunidades, también es una herramienta de trabajo que inevitablemente incide en el *ser* de cada individuo.

Para aclarar esta cuestión, podemos retomar la definición de *relación de ayuda* que propone Carl Rogers, al referirse a los tipos de relación que posibilitan la acción social:

Podríamos definir la relación de ayuda diciendo que es aquella en la que uno de los participantes intenta hacer surgir, de una o ambas partes, una mejor apreciación y expresión de los recursos latentes del individuo y un uso más funcional de éstos.⁸

Las relaciones que establezca el trabajador social y su equipo de trabajo permitirán conocer de mejor manera, la situación estudiada, es decir, es

⁷ Mendoza Rangel Ma. Del Carmen; "Metodología y Trabajo Social"; en: Sanchez Rosado Manuel (coord.); *Manual de Trabajo Social*, Ed. Plaza y Valdés; 2º ed; México; 2004; p. 232

⁸ Rogers Carl; *El proceso de convertirse en persona*; Ed. Piados, Barcelona; 1986; p. 46

indispensable para la elaboración del diagnóstico y por lo tanto, para las acciones futuras.

d. Construcción gráfica y documental de las redes subjetivas y la red grupal

Existen diversas maneras de construir gráficamente una red subjetiva y grupal, en este caso, hemos propuesto el uso de los grafos, sin embargo, pueden utilizarse otras técnicas como las matrices cuadradas. Según sea el caso, se deberá utilizar la herramienta que mejor convenga al profesional así como según el marco de referencia sobre redes sociales que esté operando.

Es necesario tener en cuenta que para la construcción de dichas redes se hará uso de técnicas como la entrevista y la observación, e instrumentos como diarios de campo, y los propios grafos.

Durante la exploración de las redes sugerimos algunos puntos de análisis:

***Tipos de nodo:** Identificar los nodos que conforman las redes subjetivas de cada joven (los nodos son los sujetos significativos para *ego*) Éstos pueden ser abstractos, pares, de las instituciones, de la familia propia o de origen, entre otros. Es necesario explorar si existe un patrón de relación enfocado a una sola dimensión de cada joven, es decir, especificar la tipología de nodos prevaletentes en su red. La obtención de esta información puede recolectarse por entrevistas con preguntas orientadas a encontrar qué personas son importantes para el joven en un día cotidiano.

***Lazos:** En primer lugar hay que identificar la intensidad y tipo de relación que se establecen entre los nodos, con el objetivo de conocer cuáles de éstos son los que proporcionan mayor seguridad y contención emocional a cada uno de los egos. De estos lazos, será necesario explorar cuáles son aquellas relaciones cuyos lazos son débiles o distantes para identificar los potenciales

recursos de trabajo durante el tratamiento de cada ego. Para obtener dicha información, mediante entrevistas, se explora cómo califica el joven o ego, en nivel de importancia, la relación con el *nodo*. Así, ésta puede calificarse como poco importante, importante o muy importante; también, se investiga el motivo por el cual se calificó de esa forma.

***Vacío:** Identificar los espacios vacíos de la red que puedan ser considerados como una posibilidad de nuevos lazos dentro de la red.

***Actividades de la red:** Explorar las actividades cotidianas que le dan sentido y significado a la red de cada joven.

***Disfuncionalidades de la red:** A partir de Teoría de Redes sociales, se puede identificar aquellas redes disfuncionales. Éstas tienen que ver con los grados de aglutamiento entre los nodos, o bien, la presencia de vacío. Tal como lo explica Mónica Chadi:

Clasificamos las disfuncionalidades de esta red en términos de “polarizaciones” respecto de las modalidades de agrupación, que presentan como posiciones extremas el “aglutinamiento o la dispersión.” En ambos casos es significativo “**rastrear los grados de interconexión**”, entendiendo por dicho criterio la verificación de los vínculos establecidos a través de la conducta entre los integrantes de la red.⁹

Las redes egocéntricas se conforman como mecanismo de sobrevivencia en la calle, por lo tanto, el sentido que une a esos nodos es la satisfacción de las necesidades básicas en la vida del ser humano.

La importancia de conocer y entender la vida cotidiana de éstos jóvenes radica en la posibilidad de generar estrategias que incidan en ella sin alterar y amenazar la identidad o estabilidad grupal.

***Movilidad de la red social:** Conocer los ciclos de permanencia en la calle de los jóvenes con la finalidad de apoyar los procesos de cada ego de modo que

⁹ Chadi Mónica; *Ibíd.* p. 93.

la ausencia de sus pares no amenace la seguridad del joven, así como el proceso de atención en él.

***Red social comunitaria:** Conocer las relaciones que se establecen entre los actores sociales locales con los jóvenes de calle. Entender cuál es el mecanismo de relación entre los actores comunitarios locales que produce la permanencia de los jóvenes en la calle. Identificar los nodos que se muestran como un recurso de seguridad para la red, o bien, los nodos que la amenazan. Del mismo modo, identificar los vacíos para generar lazos en ellos. Una opción para construir la red comunitaria es a partir de la “superposición” o “conexión” de todas las redes egocentradas.

Conocer la estructura de las redes subjetivas y grupales, su amplitud, su movilidad, los vacíos, el tipo de nodos que la integran y los vínculos entre éstos, nos permiten aproximarnos, entender y hacer visibles, las relaciones entre los jóvenes. Las gráficas de las redes hacen visible lo invisible: los tejidos relacionales de un grupo y la forma, intensidad, cantidad, etc.

A partir del análisis de estas estructuras relacionales se puede conocer qué nodos y lazos funcionan como un recurso emocional para cada joven o ego o bien, cuáles de ellos pueden ser una amenaza a su seguridad y por lo tanto de la red social. Identificando estos nodos y lazos, se pueden diseñar estrategias que incidan directamente en las formas de relacionarse de ego y la red social.

Así, si la red subjetiva de cada ego resulta indispensable para su supervivencia, es que podemos considerar que “sacar” a ego de su red, puede vulnerarlo emocionalmente, es por ello que se propone el trabajo con las redes comunitarias. Entonces, podemos comprender que el arraigo a la vida en la calle tiene que ver con las relaciones que cada joven establece.

e. Construcción de la representación social de la juventud callejera por parte de los actores locales.

Nuevamente, los trabajadores sociales deben escoger las técnicas que concuerden con sus objetivos y su marco de referencia.

En este caso, hemos propuesto el Método de Análisis Estructural de Contenido de la información (MAE) propuesto por el Dr. Hugo José Suárez.

Las técnicas como las entrevistas y la observación directa deben ser consideradas para la realización de esta exploración, estas herramientas conceptualizadas desde el enfoque cualitativo han sido las que hemos usado para esta tesis y son las que recomendamos para la construcción escrita de las representaciones sociales. El análisis de las representaciones sociales se realiza a través de la identificación de frases que tengan una fuerte carga de sentido y significado en los discursos de los actores que han sido plasmados en los instrumentos de registro. Una vez identificadas estas frases, se realiza su análisis incluyendo los símbolos y significados que los propios actores le han dotado. El conjunto de estos análisis permite construir la representación social.

La finalidad de construir las representaciones sociales que una comunidad tiene de los jóvenes en situación de calle que viven dentro de la propia localidad, es la de lograr incidir en el nivel discursivo, cognitivo y conductual de la comunidad respecto a el grupo de jóvenes. En otras palabras, se trata de entender y analizar cuál es la concepción y la acción que influye en la relación que los actores establecen con el grupo de jóvenes. Así, si los actores comunitarios logran cambiar la representación social que tienen de los jóvenes como los “pobrecitos y violentos”, por una representación que coloque a los jóvenes en otro lugar, se lograrán, entonces, acciones orientadas a mejorar su calidad de vida.

Otra finalidad de conocer las representaciones sociales es la de trabajar dichos discursos con los propios jóvenes, ya que son ellos los depositarios de

esta representación que funcionan como estigmas y que a su vez producen marginación y poca calidad de vida. Por lo tanto será indispensable que parte de la estrategia de red contemple acciones referentes al tratamiento de las representaciones sociales de esta juventud, es decir, lograr que ellos se vivan y como jóvenes diferentes, con capacidades y habilidades distintas, es decir, incidir en su autoconcepto.

La posibilidad de construir estrategias sobre los discursos estigmatizantes de la comunidad, así como de las acciones que de ellos derivan; es la importancia de la información que se obtendrá.

f. Exploración sobre la identidad de los jóvenes en situación de calle.

La construcción de la identidad grupal está relacionada al tipo de representación social que opera en la colectividad. Incidir en los procesos de construcción de identidad implica lograr que los jóvenes se vivan y se asuman como un grupo distinto y con capacidades para cambiar su estilo de vida.

En este caso, consideramos, que los rituales mágico-religiosos y cotidianos que practican los jóvenes dotan de sentido e identidad al grupo, y pueden ser puntos estratégicos para incidir también sobre el campo simbólico y las representaciones sociales.

Para este fin utilizamos una metodología cualitativa de recolección y análisis de la información, así como sus respectivas técnicas como la observación participante, entrevistas, e instrumentos como el diario de campo, bitácoras de discusión del análisis y el MAE, anteriormente citado.

Esta información debe ser entendida con la finalidad de ampliar los recursos para la elaboración de estrategias. Los ritos deben ser considerados porque ellos se configuran como cosmovisiones específicas, posturas ante situaciones determinadas, integran una serie de símbolos que, a su vez, forman parte de las redes subjetivas de cada joven así como de la comunitaria. Es decir, los

símbolos rituales son nodos de sus redes y por lo tanto existe una relación y un significado de parte de cada joven con estos nodos. Por lo que conocerlos en su forma, significado y relación en la red de cada joven permitirá considerarlos como recursos de trabajo durante sus tratamientos, así como en momento en que éstos pueden usarse, la manera y forma metodológica más apropiada. De igual modo, los rituales al ser conductas vividas en la cotidianidad, amplían la posibilidad de acción dentro del campo simbólico.

PARTE II. Organización de los insumos y recursos en la red. Diseño de la estrategia de atención. (Planeación)

Para la realización de esta fase de trabajo se debe emplear la información obtenida y analizada durante el diagnóstico. Es decir, la historia, la descripción del contexto, las redes subjetivas y la grupal, las representaciones sociales y los ritos y mitos de la juventud en situación de calle.

De esta información y sus respectivos análisis se desprenderán las estrategias a realizar con el grupo, así como los tiempos, los insumos requeridos y las técnicas metodológicas.

Cabe mencionar que los trabajadores sociales pueden implementar el dispositivo de trabajo o las actividades que consideren pertinentes y estas pueden ser de la más diversa creatividad y forma, sin embargo, proponemos que dichos dispositivos o actividades tengan como líneas metodológicas las siguientes:

a. Incidir en las relaciones personales.

Esta tarea tiene la característica de que su objeto se da en el abstracto, no es visible o palpable, pues se da en el plano de las redes sociales; sin

embargo, las relaciones humanas ofrecen una parte visible que son las reglas expresas o implícitas. Es en este campo donde podemos empezar a trabajar.

Una observación compleja está íntimamente ligada al “prestar mayor atención a las relaciones que a las personas” ya que dar significado a la relación promueve y facilita la lectura de un marco creciente, en el cual cada sector de la red constituye una dimensión del esquema total.¹⁰

La actividad, el dispositivo, programa o proyecto de trabajo pueden ser el que mejor se adecue a las características del grupo y su contexto, pero lo que no puede dejar de integrarse es la propuesta de una relación que, sin violentar o amenazar a la dinámica de la red, empiece a introducir un patrón diferente de relaciones, con reglas, normas y objetivos diferentes a los prevalecientes en el grupo. Por ejemplo: en este contexto de los jóvenes de calle de La Soledad prevalece la violencia, el estigma, la marginación y las relaciones de sobrevivencia. En este caso, la propuesta es que las actividades que se realicen tengan el objetivo de introducir una modalidad diferente de relaciones. Es decir, que confronte, sin violentar, el patrón prevaleciente. Así, las relaciones de respeto, dignas y sin violencia pueden empezar a establecer un cambio en dicho sistema.

b. Incidir en algunos aspectos de la identidad de los jóvenes.

Cuando hablamos de identidad pueden citarse diversos aspectos relacionados a ésta, sin embargo, detectarlos en lo cotidiano puede resultar complicado. Ante esta situación proponemos, en base a la consulta teórica realizada para fines de esta tesis, que los ritos y los mitos de un grupo son categorías que representan y manifiestan diversos aspectos que constituyen la identidad del grupo.

Los ritos y los mitos están conformados por diversos símbolos cuyo significado es construido y compartido por el grupo. Así en cada grupo humano

¹⁰ Chadi Mónica; *Ibíd.* p. 79-80.

se construyen ritos cotidianos cuya ejecución reafirma la pertenencia a dicho grupo.

Los ritos encuentran su sustento simbólico en las narraciones míticas, las cuales se construyen para dar sentido, significado y pertenencia a los grupos.

Así como los ritos están integrados por una serie de símbolos que comunican e identifican, los mitos también están integrados por un lenguaje simbólico.

Como anteriormente mencionamos, estas construcciones simbólicas también forman parte de las redes subjetivas y grupales. Los símbolos toman el lugar de nodos en una red, los cuáles al integrarla proporcionan al joven recursos emocionales que posibilitan la supervivencia en un contexto de riesgo como es el de vida en la calle.

Así, el trabajo que incida en las conductas rituales cotidianas y cuyo propósito sea el complejizar su significado impactará de manera más precisa en los estilos de vida de la juventud de calle. De este modo, el conocimiento de las conductas rituales no sólo nos brindan “pistas” para conocer la identidad del grupo, sino que posibilitan el trabajo concreto y cotidiano en un campo que pareciera no tener reflejos en la realidad concreta, es decir que sólo se puede tratar y manejar en el campo teórico o de lo abstracto, este campo es la identidad.

c. Incidir en las representaciones sociales

Representaciones sociales es otra categoría que conforma la identidad de los sujetos porque permite a las comunidades o sociedades identificar a los subgrupos que son considerados como “diferentes” por el resto del grupo.

Debido a que en ellas se expresa la imagen que les damos a los otros y por lo tanto el significado que de ellos tenemos, las representaciones sociales se convierten en un campo simbólico en el que la identidad se hace palpable,

concreta ya que es en los discursos y los comportamientos construidos dentro de cada grupo y que son usados para interactuar con el resto de ellos; en donde se hace visible algunos elementos de identidad.

Así mismo, las representaciones sociales hacia los jóvenes de calle suelen convertirse en estigmas que ubican a esta juventud en un espacio simbólico en la red cuya carga negativa genera dinámicas centrifugas que dificultan que estos jóvenes modifiquen su posición en la red. Las comunidades o sistemas humanos suelen, por seguridad de su propia organización ubicar a los elementos amenazantes en un espacio en el que no produzcan inseguridad. Por esta razón, el reasignar a estos jóvenes un nuevo espacio simbólico dentro de la red comunitaria permite cambiar el discurso y las prácticas estigmatizantes hacia ellos, por discursos y prácticas incluyentes.

Es ante esta compleja situación que proponemos la incidencia en las representaciones sociales que la comunidad tiene respecto de los jóvenes en situación de calle, ya que ésta posibilita que puedan incorporar cambios en su estilo de vida, pues al incidir en lo simbólico necesariamente se incide en lo relacional y por lo tanto en lo concreto, en el actuar cotidiano tanto de jóvenes como de comunidad.

Concluimos, que la tarea de los trabajadores sociales es la incidencia en las relaciones humanas haciendo uso de herramientas modélicas como son las redes sociales, las representaciones sociales, los mitos y los ritos del grupo de jóvenes y de su contexto.

La estrategia, las acciones y las actividades pueden variar en su forma y creatividad, sin embargo, el trabajador social se convierte en aquel que opera en lo social, en el tejido de la red, haciendo uso de instrumentos igualmente abstractos pero no por ello no perceptibles a la lectura y al análisis de los grupos humanos se hagan. El trabajador social toma en sus manos un cuerpo abstracto cuyo dolor no es invisible para tratarlo en conjunto y con ayuda de diversas herramientas y disciplinas para minimizar o reducir el dolor de dicho cuerpo.

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

El Trabajo Social es una disciplina de las Ciencias Sociales que se enfrenta a realidades sociales complejas en diferentes contextos urbanos, esta situación exige contar con modelos y metodologías que le permitan incidir de manera eficaz y oportuna en los procesos sociales de exclusión, marginación y sufrimiento social. Uno de los problemas, que en la ciudad de México, durante décadas ha existido es el arraigo o permanencia de niños, jóvenes, adultos y familias enteras en la calle, situación que genera un detrimento en la calidad de vida de estas personas y reacciones diversas en las colonias, barrios o comunidades donde ellos se congregan. Así mismo, se han generado muchas iniciativas de atención social por parte de personas, grupos o instituciones gubernamentales y privadas que intentan desarrollar la calidad de vida de estos grupos.

En esta ocasión se ha presentado un estudio de caso a un grupo de jóvenes que viven en una plaza pública de uno de las colonias más antiguas de la ciudad: El barrio de La Soledad. Este barrio tiene sus orígenes desde la conquista española, ahí se edificaron iglesias, capillas y ermitas y destacaba por su importancia comercial. Resultaba una zona de afluencia importante para la ciudad capital por lo que su esplendor fue en aumento. A partir del siglo XIX, debido a la urbanización que vive la ciudad, es que poco a poco, empieza la decadencia del barrio, al igual que otros más. Se fueron asentando ahí, sectores poblacionales marginados.

El día de hoy se trata de un barrio peculiar, con una historia y una identidad especial. Los grandes mercados Merced, Sonora y Mixcalco, así como el gran número de locales establecidos y ambulantes generan una atmósfera comercial dinámica y constante. La plaza pública o jardín de La Soledad, que es el lugar donde vive o “sobrevive” un grupo de jóvenes “de la calle”, se encuentra inmerso en un ambiente donde todo lo “prohibido” se vuelve “permitido”. El sexo-servicio, el uso, abuso, venta y distribución de

drogas, el “carterismo”, el “chineo”, la violencia, las muertes, son situaciones que conforman la cotidianidad de este lugar.

Los jóvenes que ahí habitan son parte de este contexto, la mayoría de ellos ha estado en la calle durante 10 o 15 años. Ante los maltratos y violencia que recibieron en sus hogares, deciden y optan la calle como el mejor lugar para vivir. ¿Por qué decidieron vivir en La Soledad? Porque ahí encontraron a “la banda”, a los pares que se vuelven la familia. Con ellos se puede compartir la droga, la comida, el trabajo, los espacios, en pocas palabras, con ellos se puede vivir.

El grupo de jóvenes que se congrega en el jardín de La Soledad, se conforma como tal, es decir, se conforma como una colectividad con un sentimiento de lealtad y pertenencia compartidos. Los elementos más importantes, y que son capaces de hermanar a este grupo son la comida y la droga. Convidar o “hacer el paro” con un poco de comida o con una dosis personal de droga, es el gesto suficiente para sentirse como parte “de la familia”. En este sentido, es que la identidad grupal esta bien delimitada, solamente reconociendo a “los otros”, podemos reconocer “un nosotros” y el grupo se vive, se identifica y se significa, al mismo tiempo que es vivido, identificado y significado por otros actores como un grupo específico, como el grupo de los “de la calle”.

La identidad social es posible, en parte, gracias a un autoconcepto y representación social compartida. En este caso, el grupo de jóvenes se viven y se identifican a sí mismos, como aquellos depositarios de la violencia que han vivido. Ellos se asumen como “los de la calle” y por lo tanto deben vivir como tales, sin la posibilidad de aspirar a actividades, roles o incluso, derechos, que otros, diferentes a ellos, pudieran tener. Así mismo, los actores locales comparten una representación social específica y significan al grupo como los “pobrecitos y violentos”, lo cual no sólo opera a un nivel cognitivo sino conductual, es decir, las opiniones y actividades que realizan en torno a todo lo que esté relacionado a los “jóvenes de la calle” tendrán esta carga y esta connotación estigmatizante.

Una expresión y vehículo de la identidad dentro de la dimensión simbólica del individuo son las conductas rituales y pensamientos míticos que, en este caso, llevan a cabo los jóvenes del jardín. Se trata de conductas mágico-religiosas y/o cotidianas que le dotan de sentido y significado al grupo. Estos rituales se vuelven una posibilidad de acción dentro del campo simbólico del ser humano y de alguna manera, expresan realmente y en una vivencia cotidiana los significados míticos que operan detrás de ellos. Además, estos rituales también caracterizan las prácticas del grupo, es decir, forman parte de ellos solo quienes se consideran parte del grupo, por lo tanto también dotan de identidad a los individuos.

Las redes sociales, que son las relaciones que establecen los jóvenes entre ellos mismos, como con personas ajenas al grupo, permiten conocer y entender los mecanismos de relación entre el grupo. Como se observó se trata de relaciones caracterizadas por su simplicidad basadas en el intercambio o sobrevida de ego (joven, en este caso), es decir, las relaciones que establecen los jóvenes no se complejizan con sentimientos de amistad, amor, compañerismo, fidelidad, etc. Del mismo modo, se trata de redes subjetivas cortas, con pocos nodos y en algunos casos, con relaciones unívocas o sin persistencia en el tiempo. Las relaciones con la familia de origen o extensa son casi nulas, y destacan las relaciones con la gente que habita en el mismo lugar o con imágenes religiosas. Podemos concluir que las redes subjetivas de los jóvenes de La Soledad mantienen un patrón de relación caracterizado por los elementos descritos.

Así mismo, la red grupal de los jóvenes permite analizar y comprender que gran parte de las relaciones significativas de cada joven se encuentran en el jardín y barrio de La Soledad. También nos ayuda a mirar de qué manera se establece y conforma el grupo para así, saber incidir en las relaciones adecuadamente más adelante.

Las redes sociales como campo relacional permite la interacción de la identidad social construida a partir del complejo simbólico y las representaciones sociales en común.

En la red grupal podemos observar que los nodos que la integran pueden caracterizarse por:

- a. Compartir entre sí un estilo de vida con costumbres, actividades, rituales, creencias y cotidianidad común: “la de la calle.”
- b. Este estilo de vida compartido genera proximidad entre los nodos. Es decir son nodos muy cercanos que proporcionan seguridad, recursos necesarios para la vida cotidiana y la posibilidad de vivir en la calle.
- c. Al igual que los nodos humanos, los nodos abstractos también funcionan como recursos de seguridad emocional del grupo.

Como resultado de la presente investigación identificamos tres aspectos que caracterizan el estilo de vida callejero propio en este contexto local:

1. Obtención de recursos para la satisfacción de necesidades básicas por medio de las actividades propias del contexto local: venta y tráfico de drogas, sexo servicio, robo y mendicidad.
2. Dependencia al consumo de drogas. La droga se vuelve un móvil dentro de las relaciones que se establecen entre las personas de La Soledad, por medio de ésta se construyen relaciones de hermandad y membresía al grupo, o bien, de violencia y expulsión de la colectividad.
3. Construcción permanente de un conjunto de significaciones en torno a este estilo de vida. Elementos como la droga, los santos, la comida y los rituales mágicos y/o cotidianos generan una significación específica y compartida.

Así, aquellas personas que compartan las tres características anteriores pueden considerarse como **personas en situación de calle**. Dentro de esta categorización se incluyen a aquellas personas que en su propio discurso no se asumen como tal. Sin embargo, para fines de investigación y atención es

necesario considerarlas ya que no solo comparten este estilo de vida, sino forman parte de la red comunitaria y son nodos importantes de referencia para el grupo.

El análisis e interpretación de la información que arrojó el estudio del grupo de jóvenes en sus categorías de identidad social, representaciones sociales, conductas rituales y redes sociales permitirá que los trabajadores sociales, junto con otros profesionales, incidan sobre estos campos en la vida de cada uno de los jóvenes, del grupo y la comunidad local.

A partir de lo anterior podemos comprender que el arraigo a la vida en la calle, en especial a la vida en el jardín de La Soledad está relacionado a la identidad con la cual se configura el grupo, a las representaciones sociales, que en este caso, fungen como estigmas, que recaen en el discurso e imaginario de cada joven y a las relaciones de supervivencia que el grupo establece entre ellos. Si un joven se desprende de su contexto vital de relación, se puede llegar a vulnerar física y emocionalmente y por lo tanto, siempre buscará el regreso a su grupo vital, aunque parezca ante los ojos ajenos, lo más “inadecuado e inaceptable”. Habrá que comprender que los jóvenes que ahí viven han aprendido a sobrevivir de esa manera y ellos creen que ha sido la mejor. En su discurso y su acción difícilmente se encuentra la posibilidad de un cambio real de vida, en este sentido, es donde está el amplio campo de acción de los profesionales.

La propuesta para el Trabajo Social, consiste en primer lugar, en incursionar sobre epistemologías y metodologías, tanto de estudio (investigación) y acción (ejecución), que respeten las particularidades de cada contexto local. Sabemos que gran parte corresponde a la política pública y es un campo donde hay mucho por hacer, sin embargo, también se debe mirar que cada individuo, grupo o comunidad mantienen una historia y una identidad propias que no se pueden hacer a un lado cuando de reducir el sufrimiento social y mejorar la calidad de vida, se trate.

Este trabajo se realizó con una metodología cualitativa, con un diseño *no experimental correlacional causal* ya expuesto en el primero y segundo capítulo. Se utilizaron técnicas de recolección de información ya conocidas y experimentadas ampliamente dentro del Trabajo Social, aunque no exclusivamente, como los son las entrevistas, la observación participante e historias de vida (éstas últimas con sus variaciones, debido a las características de los entrevistados). Los instrumentos de registro fueron los diarios de campo (para observación y entrevista), la historia de vida y las bitácoras de reunión llevadas a cabo por el equipo tesista.

A partir de los resultados obtenidos con la investigación, se proponen algunas *premisas metodológicas* para el estudio y atención de la juventud callejera:

1. Conformar un equipo de trabajo que posibilite el estudio, análisis y atención integral de los jóvenes en situación de calle.
2. Establecer un encuadre de trabajo que permita la claridad metodológica necesaria para la acción social.
3. Contar con una supervisión constante que desarrolle e impulse el desempeño profesional.
4. Aproximarse a la situación, a los actores y su contexto a través de la realización de un diagnóstico situacional que incluye:
 - a) Revisión documental
 - b) Aproximación a la situación y su contexto
 - c) Construcción del vínculo
 - d) Redes subjetivas y red grupal
 - e) Representaciones sociales
 - f) Identidad social

5. Organizar los insumos y recursos en la red (diseñar la estrategia) que debe incidir en:

- a) Relaciones personales
- b) Identidad social
- c) Representaciones sociales

A partir de estas premisas se pueden generar, de acuerdo a las especificaciones de cada contexto, estrategias de atención a la juventud callejera, las cuales pueden ser de formas variadas, sin embargo, deben contemplar incidir sobre la construcción de representaciones sociales y el autoconcepto, conformación de identidades y el establecimiento de relaciones con cada uno de los jóvenes.

Si se ha explicado que los estigmas y las relaciones que se establecen con el grupo de situación de calle cronifican la exclusión y la marginación social, causando así ciertos niveles de sufrimiento, es que se debe considerar introducir estos campos, de manera transversal, en todas las iniciativas de atención a ellos.

Ahora bien, el trabajador social se enfrenta a situaciones y contextos sociales violentos que pueden llegar a afectar los objetivos y la atención que emprenda, y esto sucede en la medida que la relación que establece con los individuos, grupos o comunidades es de sujeto a sujeto. Habrá que concebir que el trabajador social como profesional y persona, llenos de una formación teórica y metodológica adquirida en los centros de enseñanza y, con objetivos, motivaciones y expectativas personales, se vuelve un instrumento de trabajo que se relaciona de manera directa y “en vivo” con otras personas.

Para lograr que el trabajador social mantenga con claridad su papel y función en cualquier proceso que implique poner en juego el bienestar de otros, en este caso, los sujetos con los que trabaja, es necesario que de una manera constante, continúe su formación para permitirle desarrollar sus habilidades y competencias. Así mismo, que pueda conservar y mantener su propia

seguridad emocional, evitando que los contextos violentos a los que se enfrente vulneren su actividad.

Es así, que este trabajo intenta ser un aporte para el estudio y atención de la juventud callejera y propone algunas formas de acción en el Trabajo Social, esperando que abra la posibilidad de continuar con las reflexiones que permitirán en primer lugar, atender de mejor manera los problemas y necesidades sociales, y en segundo lugar, seguir construyendo una profesión a la vanguardia de los contextos sociales complejos.

ANEXOS

ANEXO 1

INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN

A continuación se presentan algunos instrumentos de registro de información utilizados para la presente investigación: fragmentos de diarios de campo, fragmentos de entrevistas y una historia de vida realizada a un joven de la red grupal.

Fragmentos de diarios de campo

Fecha: 25 de mayo de 2006

“Recorrimos las calles aledañas al jardín de La Soledad, son muchos los puestos ambulantes que hay en las calles, el tránsito vehicular es intenso sobre Av. Circunvalación y la gente se arremolina por las aceras. Llegamos al mercado de La Merced. El lugar es grande, caminamos por entre los puestos y dimos cuenta que se encuentran divididos por pasillos de acuerdo a las mercancías que se venden. Los locatarios están en constante movimiento atendiendo a los clientes mientras quienes parecen sus hijos están por ahí entre los productos y las mercancías. Se dejan ver también a los llamados “diablos”, van de un lado para otro cargando mercancía. El olor a frutas y verduras es fuerte, quizá el olor a cebollas es el predominante....”

Fecha: 12 de julio de 2006

“Llegamos al jardín de La Soledad alrededor de las 5 de la tarde. Ahí se encontraban algunos jóvenes que ya conocemos, al parecer intercambiaban alguna droga, quizá piedra o chochos, no alcanzamos a distinguirlo, preferimos no acercarnos. Caminamos junto al espacio conocido como “el albergue” y encontramos a Tamara. Nos saludó y dijo “Hoy no ha caído mucha chamba, tengo que juntar pa lo de mi pasaje, ya no tardan en llegar mis hijas de la escuela y les tengo que dar para su torta, “orita” las veo, dejen ver si por allá me encuentro a uno de mis clientes.” Nos despedimos y caminamos hasta llegar al albergue, se encontraba muy solitario. A un lado estaba un joven, nos acercamos a él y le comentamos que no lo habíamos visto antes. Nos dimos cuenta que estaba un poco intoxicado, traía la mona en la mano. “Acabo de salir del Reclu y me vine para acá” Conversamos un poco con él. “Pues estuve 4 años ahí, entré a los 18 y ahorita salí, yo me acuerdo que mi abuelita vivía por acá pero no me ubico bien.” ¿Conoces a alguien de aquí del jardín? “No, pero me acuerdo que cuando vivía por acá, se juntaban aquí los chavos y

llegué aquí ahorita, pero quiero ir a casa de mi abuela.” Lo referimos a los proyectos de la zona si es que quería ayuda. Nos despedimos.”

Fecha: 03 de agosto de 2006

“Caminamos hacia la plaza cerca del callejón de Manzanares para buscar a Camilo, uno de los jóvenes. Eran alrededor de las 6 de la tarde y los puestos ambulantes se levantaban ya. Llegamos al callejón donde está la conocida “pasarela”, lugar donde las mujeres sexoservidoras caminan mientras los clientes las observan. Nos detuvimos justo en el callejón, después de un par de minutos, se acercó un hombre adulto que portaba un delantal estilo carnicero, nos dijo “La mujeres no pueden ver”, asentimos y seguimos caminando. Llegamos a la plaza y ahí se encontraban dos jóvenes, ambos conversaban y comían una torta, les preguntamos por Camilo y no nos dieron referencia. Noté que en una pared de la plaza, estaba un pequeño altar a La Santa Muerte, habían 4 figuras de ésta, de colores diferentes, había como ofrenda algunas manzanas y platos de comida, un par de veladoras también. Le pregunté a uno de los jóvenes por qué estaba ahí esa imagen, él contestó que “ella los protegía.” Nos despedimos y regresamos a la plaza de La Soledad...”

Fecha: 02 de septiembre de 2006.

“...eran alrededor de las 4 de la tarde cuando llegamos al jardín, primero fuimos hacia el “albergue”, desde los barrotes vimos a A. T. y L. conversando alrededor de un bulto cubierto por una lona amarilla, al parecer era un cuerpo porque se alcanzaban a distinguir unos pies. A. volteó hacia nosotros y mostraba un rostro de preocupación o ansiedad, con la mano nos hizo una seña para que nos fuéramos. Asentimos con la cabeza y nos fuimos....”

Fecha: 03 de septiembre de 2006

“...Hoy encontramos a Camilo, le preguntamos cómo estaba, nos respondió que bien y que en un momento más iba a trabajar con un señor del mercado. Nos preguntó: ¿supieron lo que pasó ayer?, a lo cual respondimos que no. Nos explicó que ayer le dieron un navajazo a H. en el brazo, lo hirieron casi desde el hombro hasta la muñeca, no supieron quién lo hizo, pero H. se estaba desangrando y lo llevaron al hospital. Ahí lo cocieron y le dieron una pastilla para los dolores. “No manches, estuvo bien gacho, le tocó a A. y T. recogerlo, primero lo llevaron ahí al lado de la iglesia pero cuando vieron que se estaba desangrando ya lo llevaron al hospital”, comentó Camilo. Le comentamos que nosotras habíamos visto algo de eso.”

Fragmentos de entrevistas

Entrevista a Melissa. Mujer joven, trabaja como sexo-servidora en la zona.
(E: entrevistadora, M: Melissa)

E: ¿Por qué estas aquí, en este lugar y no en otro, o sea, por qué te reunes o vivías aquí en la Soledad?

M: Primero por necesidad, ya después me acostumbré a la gente porque, este..., porque conviví con otras personas, pero al momento que conviví con toda esta gente del parque se, como se llama, siempre son así tan diferentes que dicen son maleantes pero no son malas personas, dicen que son malas que son esto, pero no, son personas comunes y corrientes.

E: ¿Entonces tú te acostumbraste a vivir por las personas? ¿Y el lugar, físicamente notas algo que tenga especial?

M: Pues es el corazón de México, la verdad, al ver al mercado, a la gente, sus olores, sus colores...todo eso.

E: Entre uds. o sea las personas que conviven aquí en La Soledad, qué pasa, por ejemplo, cuando alguien llega por primera vez al Jardín, o nace algún bebito de las chavas?

M: Primero cuando llegas al Jardín como nuevo pues te tratan mal, como eres nuevo, no tienen confianza, no te tienen confianza como persona, y cuando nace un niño o cuando viene un niño de afuera chiquito, o nace de aquí, es la aceptación, los aceptan y se ayudan mutuamente.

E: ¿Cómo es que te tratan mal?

M: Algunos les roban...o sea, es un año de que tratan mal, te inventan chismes, te tratan de buscar pleito.

E: ¿Cómo es que te llegan a aceptar por fin?

M: Pues cuando ya no se meten contigo. Ya cuando te acostumbras a la gente y saberla manejar, saber decir no, saber decir...o sea no meterte en problemas.

Entrevista a Horacio. Joven que vive en el jardín de La Soledad.
(E: entrevistadora, H: Horacio)

E: ¿Quién es Horacio?

H: Se puede decir que todas las personas como con las que me junto ¿no?, se puede decir igual...

E: ¿Cómo son esas personas?

H: Pus tu ya sabes ¿no? Más o menos, pus son drogadictas igual que yo ¿no?, drogadictas tranquilamente, o sea que no hacemos cosas malas tampoco, ¿no?, o sea que andamos en la calle porque a uno nos gusta ¿no? Porque más que nada pues uno tiene la ayuda de la familia, porque yo tengo mi familia, si te das cuenta cuando a mi mamá la encerraron, pues este..., yo este... me fui a mi casa, con mi familia, regresé, o sea que volví para acá pos por un tiempo ¿no? Otra vez con las mismas amistades que son ellos ¿no?, con mis mismas amistades volví a regresar pero pos por un tiempo ¿no? O sea que no es

definitivamente que aquí me voy a quedar porque yo tengo familia, mi familia me ayuda, pregunta por mi, ahorita mi familia ha de saber que ando por aquí, pero pos no saben ni en que pasos ando ¿no?

E: ¿Qué comparten? ¿Qué hacen?

H: Pus más que nada uno comparte un alimento, un alimento a la persona que son ellos, pus más que nada que aquí nos ayudamos para comer, para todo, hasta para la droga, también nos ayudamos, pa todo, hasta para la droga, lo principalmente es para comer ¿no?, y este pus, ponemos para todo, para comer y entre todos hacemos aquí comida, comemos entre todos, pues haz de cuenta una familia se puede decir....

E: ¿O sea se ayudan entre ustedes?

H: Sí, entre nosotros nos ayudamos ¿no? O sea que nos llevamos bien, o sea que hay veces que sí, luego que sí, por la droga hay momentos en que uno se llega a pelear con ellos, pero hay momentos en que uno se pone a recapacitar y pus dice ya no, mejor volver a ser amigos, porque no tiene caso seguirnos peleando, porque estamos en el mismo lugar y en lugar de que, o sea porque estamos en el mismo lugar, en lugar de que nos estemos peleando mejor nos cuidamos entre todos, o sea no golpearlos...

E: ¿Y aquí en el jardín, todos se llevan o hay como grupitos?

H: Pus aquí este, nosotros aquí el grupo, nosotros aquí tenemos nuestro grupo ¿no? Más que nada, los de aquí los chavos, o sea que, también los de allá, nos llevamos bien con las personas de aquí. O sea por el tiempo que uno ya lleva aquí, uno se lleva bien con ellos, con las personas de por aquí, pero o sea que no tampoco, nos llevamos bien con ellos... otras personas...

E: Ahora mira, ¿qué es lo que te hace diferente del resto de los jóvenes que andan por aquí, por ejemplo, los de los predios que viven ahí enfrente, o los chavos que son vendedores ambulantes?

H: La diferencia es de que se puede decir que, o sea que nosotros somos unas personas de menos porque ellos se puede decir, que ellos lo tienen y nosotros no, no podemos tener lo que ellos tienen, pero sí, si tenemos lo que ellos tienen pero un poco ¿no? Porque ellos se puede decir que tienen su familia ahí a lado y nosotros sí la tenemos pero pus se puede decir lejos...

E: ¿Qué más tienen ellos?

H: Pus más que nada tienen dónde dormir, tienen dónde... más que nada, dónde llegar, más que nada, uno también lo tiene, pero más que nada, uno le gusta andar en la calle, ora sí que sufriendo, en la calle, pero es porque tal vez a uno le gusta ¿no?...

E: ¿Por qué están aquí en este lugar y no en otro, es decir, por qué viven aquí en La Soledad y no en otro jardín?

H: Pues este, pues o sea que ya los que viven de aquí ya son de aquí, o sea que ya son personas que viven aquí, como los que se quedan en el albergue, son personas que ya viven aquí, tienen sus casas por allá pero les gusta quedarse aquí en La Soledad (...)

E: ¿Tienes algún tatuaje, alguna perforación?

H: Namás un tatuaje aquí, este, mi nombre y el nombre de mi novia con la que iba yo a tener familia...

E: ¿Generalmente se tatúan nombres verdad?

H: Sí, todos los que andan aquí todos traen su nombre ahí tatuado, el nombre de su mamá, o el nombre de su pareja, o el nombre de su hija...

E: ¿Y por qué será los nombres?

H: Yo creo que más que nada para traer un recuerdo ¿no?, más que nada, un recuerdo de tu novia, o un recuerdo de tu hija, más que nada, como muchas personas, yo he visto de aquí de mis compañeros que yo me junto, en la mano traen el nombre de él, como él, que trae el nombre aquí (barbilla) de su mamá Delfina, o sea que dice que ya es finada su mamá pero trae un recuerdo aquí, o sea de cómo se llama su mamá...

Aquí tengo una cicatriz, aquí me golpearon, una cicatriz....tuve un problema con unos de aquí, me agredieron, llegaron y me golpearon con un arma blanca... Sí, pues también el estar aquí, uno ha recibido los golpes de la vida...

E: ¿Y esas cicatrices?

H: Son golpes de la vida que uno va pasando, como yo ahorita, que ya tiene años, pero todavía me acuerdo cómo pasó...o sea que es como si, volviera yo a regresar mi caset, o volviera a regresar yo para atrás, o sea yo cuando, me veo me digo: chale cómo me golpearon, pero gracias a dios todavía estoy aquí para contárselos...

Entrevista a Juan. Adulto mayor que frecuenta el jardín. En ocasiones paga servicios de algunas sexo-servidoras de la zona.

(E: entrevistadora, J: Juan)

E: ¿Cómo ven uds. a los chavos que viven aquí en el Jardín? Los chavos que viven...

J: Yo pienso que están desprotegidos porque de alguna manera sus familiares los abandonaron, de alguna manera, ellos se salieron también de su casa, no necesariamente los abandonaron sus familiares, ellos por..."x" causa...por el destino que tenemos cada uno se salieron de sus hogares y viven aquí porque aquí encontraron refugio, otros, porque aquí encuentran más comunidad que en su casa, en su casa les llaman la atención, les regañan, los castigan y a veces hasta les pegan y aquí no, aquí son libres, soberanos, hacen lo que quieren, inclusive hasta se mal pasan en el aspecto este... agresivo..se mal pasan y saben que no les hacen nada, eso es lo que yo pienso de ellos

Pero aquí hay muchos que no son niños y han venido desde jovencitos, otros ya llegaron grandes, inclusive hay algunos extranjeros, han venido...yo conozco un puertorriqueño, un cubano, han venido y también...a lo mejor ellos prostituyen mucho a los que están aquí, son una lacra tremenda, pero para quitarnos eso, necesitamos primero educar, primero...este...pues..eso es, educar, darle una salida a sus problemas, eso es lo que yo pienso..

E: ¿Ustedes por qué creen que llegaron a este Jardín y no a otro lugar, o por qué no se van a otro jardín o...a otro lado?

J: Porque aquí hay mas unión, más comprensión, porque se ven, los grandes ven a los chicos, los chicos ven a los grandes, están unidos, son como hermanos, si tienen alimento lo comparten..Bueno, aquí llegaron también porque, fíjese que, los comerciantes de aquí, les empezaron a ayudar, les daban de comer, inclusive hay días, que...que le puedo decir, ya contados, los Martes hay un grupo de muchachos que les llaman hermanos ¿no?, de una religión y les dan de comer y dan de comer muy bien, no crea que así...luego una casa de refrescos "los del Valle" les traen, antes les daban más seguido, ahora sólo vienen de vez en cuando,

E: Usted comentó que entre ellos se ayudan ¿cómo es esto?

J: Si traen un alimento una torta, es bonito y triste, lo comparten...si tu traes le das a tu compañero, lo ves aquí todos los días... Y no nada más la comida sino los vicios, por ejemplo, haga de cuenta, la marihuana, ellos se dan un cigarro de marihuana, lo convidan entre todos y eso los ha unido, traen un, lo que ellos le llaman los "chochos", este...unas cositas así como granitos, se los reparten entre ellos, yo traigo ahí dos, toma te doy uno...entonces los ha servido para unirse, los ha hermandado, pero nada más, pero fuera de aquí son otros, son unas fieras... fuera de aquí.

E: Digamos, cuando llega un chavo nuevo que viene aquí al Jardín, ud. ha visto cómo los reciben, si lo tratan bien, lo tratan mal...

J: Inicialmente, inicialmente, lo tratan mal, pero cuando este muchacho se acopla con ellos y coopera con ellos, tanto económicamente como para sus maldades, para sus cosas lo aceptan pero inmediatamente.

E: ¿Y cómo es tratar mal?

J: Los corren, los desprecian y a veces se pelean con ellos, es todo... y ud. no vendría aquí si le van a golpear...pero luego ellos se van adentrando, adentrando, por medio de comprar cierta droga y esa droga que compran, que generalmente es el "activo", se lo convidan a todo mundo, entonces se hacen buenos amigos...

Entrevista a Yadira. Mujer joven que vive en el jardín de La Soledad desde hace doce años.

(E: entrevistadora, Y: Yadira)

E: ¿Quién eres? ¿Cómo te defines?

Y: Me llamo Yadira, vivo en la calle, conozco de la calle, porque he dormido en la calle, he comido de lo que me han dado, he ido hasta pedir y he pasado fríos en las noches, en las noches se hace más difícil porque luego los chavos nada más caminan y para acá, luego sí se llegan a dormir pero nada más un rato...

(...)

E: Hemos visto que algunos traen sus escapularios, así trenzados...

Y: Los de Chalma, o los de la Santa Muerte.

E: ¿Eso les gusta a todos, qué significan?

Y: Sí, ¿cómo te diré? Los de Chalma son porque los cuida según ellos, los cuida mucho diosito y rezan por él y los de la Santa Muerte son porque son de otra pensamiento que tienen ellos de que les ayuda y eso...

E: ¿Y, por ejemplo, tu tienes algún tatuaje, perforación o cicatriz en el cuerpo?

Y: Sí, dos. Uno de un angelito y otro de dos letras.

E: ¿Qué significan las letras?

Y: ¿Letras? José Guadalupe.

E: Hemos visto que muchos chavos traen tatuajes y cicatrices, ¿qué significa para la banda tatuarse?

Y: Pues tatuarse a veces es porque, algunos porque les gusta, les gusta tener este...los tatuajes...y otros porque de plano tienen tanto sentimiento que se tatúan y ya...

E: ¿Y qué es lo que más se tatúan?

Y: Dibujos...y nombres de los hijos, de los padres, los de la mamá, papá, hijos, o los de una mujer, que te decepciona tanto...

E: ¿Y por ejemplo, qué significado... cuándo tu ves José Guadalupe, que significa haberse tatuado eso?

Y: Olvidar a mi esposo porque se llevó a mi hija y sentí mucho dolor cuándo se la llevó...

E: ¿Y eso te ayudó a olvidarlo?

Y: Tatuándome como que, ¿cómo te diré?, como que el dolor me quedó ahí en el tatuaje.

Historia de vida “Camilo”

ENTREVISTA 1

Fecha: 2006

Hora: 16:15 a 16:45 p.m.

Entrevistado: CAMILO

Edad: 26 años

Tiempo de estancia en calle: 18 años

Lugar de la entrevista: Jardín de La Soledad.

Equipo utilizado: Grabadora.

“¿De mi mamá y eso?” Una aproximación a la familia de origen.

E: ¿Podrías platicarme de tu familia?¹

C: ¿De, de mi mamá y eso...?

E: Si

C: Vivía con ellos antes de salirme a la calle... y pus si, si...

E: ¿Con quiénes vivías?

C: Pus, con ellos, con mi familia... con mi mamá, mi papá y mis hermanos y pus si... vivíamos bien...

E: ¿Cómo se llama tu mamá?

C: Lupe.

E: ¿Qué recuerdas de ella?

C: Me llevaba a la escuela todas las mañanas y yo me regresaba solo..., este..., me daba de comer y era bien regañona...

E: ¿Por qué te regañaba?

C: Pus, por... no se, este..., por este... no le obedecía, no hacía la tarea o los mandados... y este..., me regañaba..., me chingaba..., me agarraba a chingadazos.²

E: ¿Con qué te pegaba?

¹ Denominamos E a las entrevistadoras y C a Camilo.

² Golpes

C: Con lo que cayera (se ríe), con mano, con el cinturón, con la cuchara y me hacía chillar bien gacho.

E: ¿Qué más recuerdas de tu mamá?

C: Pus ya, nada.

E: ¿De tu papá, qué recuerdas?

C: Mi papá era más buena onda³, se llama Santiago y pus... ahí está, está bien, ¿no lo conoces? Vende cháchara⁴ fuera del metro, de la Cande, ¿quieres ir? Te lo presento.

E: ¿Terminamos de platicar?

C: ¡Órale!⁵

E: Mi jefe era chido,⁶ nomás que chupaba un chingo, siempre andaba pedo⁷, era un cabrón acá en el barrio (se ríe).

E: ¿Por qué?

C: Pus ya sabes, nadie se metía con él porque era chido pa los putazos⁸, le hacía esquina a la banda⁹. Pero siempre andaba pedo, le ponía unas chingas a mi jefa...

Llegaba y a pelear, pelear, pelear. Hasta que un día... (Silencio)

E: ¿Qué pasó un día?

C: Se lo cargó la chingada¹⁰... (Silencio)

E: ¿Qué le pasó?

C: Se quedó inválido, anda en silla de ruedas, pero ya no toma.

E: ¿Se accidentó?

C: Sí. Un día fuimos a Acapulco de vacaciones, fue la única vez que fui de vacaciones, este..., yo estaba bien contento porque estábamos en el mar y todo y este... estaba bien contento.

E: Y ¿Qué le pasó a tu papá?

C: Ha si, este..., pues, se cayó, se cayó (silencio) Se cayó de la esa..., donde te subes para echarte los clavados a la alberca, el... ¿cómo se llama esa...?

E: El trampolín

C: Esa mera, el trampolín, se subió bien borracho a la esa... y se quiso echar un clavado y se cayó, cayó afuera de la alberca. Todos gritamos y fuimos a recogerlo pero estaba como... desmayado y se lo llevaron al hospital y cuando regresó ya no pudo volver a caminar.

Ya luego yo me salí de mi casa porque mi mamá Lupe se puso peor y me chingaba más recio y ya no me quería dar bien de comer y a mis carnales también pero menos, a mi me pegaba más.

E: ¿Te decía por qué te trataba así?

C: Nel¹¹, pero yo creo que mi mamá Lupe ya no me quería mantener... pero mi mamá Lupe... este..., ella..., pues..., este...chale¹², me cuidó cuanto pudo, ¡pobre de mi mamá Lupe no más la hago sufrir! (silencio).

E: ¿Por qué le dices "mamá Lupe"?

³ Amable.

⁴ Objetos viejos y usados.

⁵ Expresión que significa consentimiento.

⁶ Su padre era agradable de carácter.

⁷ Su padre bebía mucho alcohol.

⁸ Su padre era hábil para golpear.

⁹ Su padre protegía o ayudaba a sus amigos cuando ellos lo necesitaban.

¹⁰ Le sobrevino una desgracia.

¹¹ Expresión que denota negación.

¹² En este caso, la expresión denota confusión.

C: *¿Te llevo ya con mi papá, pa'que se conozcan?*

FIN DE LA ENTREVISTA

ENTREVISTA 2

Fecha: 2006

Hora: 17:10 a 17:40 p.m.

Entrevistado: CAMILO

Edad: 26 años

Tiempo de estancia en calle: 18 años

Lugar de la entrevista: Jardín de La Soledad.

Equipo utilizado: Grabadora.

“¿De mi mamá y eso?” Una aproximación a la familia de origen. Parte II.

E: *¿Por qué le dices a tu mamá “mamá Lupe”?*

C: *ayy, ya sabes, ya viste que mi papá no es mi papá, es mi tío, por eso no nos parecemos y pus, mi mamá Lupe es mi tía.*

E: *¿Son tus tíos por parte de tu mamá o de tu papá?*

C: *De mi mamá, mi tío es el hermano de mi verdadera mamá.*

E: *¿Desde cuándo vives con ellos?*

C: *Desde siempre, bueno no, primero mi..., la cabrona de mi jefa¹³ me abandonó con mi abuelita y ella me crió desde bebé y me acuerdo que cuando estaba bien chiquito, como de cinco años, se murió y entonces mi mamá regresó por mí y me fue a botar con mi tío, su esposa y sus hijos y con ellos viví hasta que tenía ocho años y me salí a la calle.*

Pero dicen que desde que era bebé mi mamá no me quiso y me regaló con mi abuelita.

E: *¿Sabes dónde está ahora tu mamá?*

C: *(Silencio) sí, la muy cabrona se fue a Estados Unidos después de que me dejó con mis tíos y ahora allá ya tiene un señor y dos hijas.*

NOTA: Suspendimos la entrevista porque Camilo lloró.

C: *Una vez, me llamó por teléfono a la casa de mi papá (su tío) y este..., le dije..., le dije..., me dijo que me quería mucho y que iba a mandar a mi hermana por mí, pa' que me llevaran pa'lla. Yo la mandé a la chingada¹⁴ y le dije que ya para qué, este..., que ya para que..., ya para que venía por mí, si ya no le necesitaba, hubiera venido cuando estaba chiquito, cuando me dolía estar solito, ahorita, ya para que... pinche vieja, la mandé a la chingada.*

E: *¿Ya no volviste a tener comunicación con ella?*

13. La expresión significa: la malvada de la madre.

14. Denota rechazo.

C: *Nel, mi mamá Lupe dice que luego me habla y me ha mandado ropa, pero yo la vendo o se la regalo a mis carnales, yo no la necesito, antes sí, pero pus ahora no. Mi mamá Lupe le dijo que este... que pus yo, este..., soy de la calle, que soy niño de la calle y por eso me quiere llevar.*

E: *¿Sabes algo de tu papá?*

C: *Nel, de él no se nada. Dicen que era un cabrón, un chulo¹⁵, pero quien sabe, dicen que mi jefa era una de sus muchachas, dicen que mis jefes eran del negocio de las putas¹⁶, peor quien sabe.*

E: *¿Quiénes dicen eso?*

C: *En el barrio, ya sabes... son cábulas.¹⁷*

E: *¿Es lo único que sabes de tu papá?*

C: *Dice mi tío que... este... cuando embarcó¹⁸ a mi jefa, se la madreó¹⁹ y la dejó, yo creo que tampoco me quería (silencio), mi jefa siguió trabajando y cuando se murió mi abuelita, que en paz descanse, mi jefa se salió de las putas y ya...*

E: *¿Y tu papá?*

C: *a, sí, este..., cuando mi mamá estaba embarazada, lo enchiquraron... y ahí en cana²⁰, lo mataron, dicen que ya la debía...*

E: *¿Cómo?*

C: *Este... se lo chingaron, alguien le traía ganas. Ya me cansé, ¿quieres unas sandías?*

FIN DE LA ENTREVISTA

ENTREVISTA 3

Fecha: 2006

Hora: 17:30 a 18:00 p.m.

Entrevistado: CAMILO

Edad: 26 años

Tiempo de estancia en calle: 18 años

Lugar de la entrevista: Jardín de La Soledad.

Equipo utilizado: Grabadora.

De estar un rato con la banda a vivir con ellos hay un solo paso: La Soledad. El inicio de la vida en calle.

E: *¿Cuándo vivías con tus tíos, cómo te llevabas con tus primos, tus hermanos?*

15. Lenón.

16. Sexo-servicio.

17. Son irrespetuosos.

18. Embarazó

19. La golpeó.

20. Expresión que significa que lo aprehendieron y estuvo en el Reclusorio.

C: Bien, bien. Jugábamos, íbamos a la escuela, nos cuidábamos y... bien... nos llevábamos bien.

E: ¿Cuántos primos tienes?

C: Dos primas y tres primos, todos más grandes que yo. Hasta la fecha nos vemos, a veces me dan de comer, me dan ropa, este... se preocupan.

E: ¿En dónde está su casa?

C: Aquí, bien cerquitas, ahí... en ese predio. ¿Quieres ir?

E: Terminamos de platicar

C: Vivíamos muy pobres, muy jodidos, por lo que te digo de que mi tío tomaba, pero, pus... yo mejor me salí. Mi mamá Lupe me chingaba mucho.

E: ¿Cómo decidiste salir a vivir en la calle?

C: Pus, así nomas, un día me salí y no regresé.

E: ¿Qué pensaste?

C: Que estaba hasta la madre, hartito... de los chingadazos.... Este..., de los regañones, de que me manden... así, nomas. Cuando iba a la escuela pasaba siempre por aquí (por el jardín de La Soledad) y empecé a ver a la banda que aquí vivía y cuando..., cuando salía a jugar, me venía para acá. Pus así los empecé a conocer y me llamaba latencia... estar así... como ellos, sin pedos²¹, puro desmadre²², siempre me gustó el desmadre, la hueva²³... verlos, así, en el desmadre, eso me gustó. Me pasaba todas las tardes aquí, con ellos, hasta que de plano... ya no regresé una noche.

Cuando me salí de mi casa, ya no me acuerdo porque..., que pasó..., nel..., no me acuerdo, solo que... corrí con la banda, ya hasta nos conocíamos y ahí me quedé, se hizo noche y me escondí con ellos y así me escondí un tiempo y ya...

E: ¿Cómo fue tu primera noche en la calle?

C: ¡Chale!²⁴ Ya ni me acuerdo chido²⁵, solo que... primero estaba bien... este. Como encabronado, luego la banda se portó chida, ahí fue cuando conocí al Jorge, mi carnal, estábamos bien morrales²⁶, por eso no nos fue tan mal acá, no se mancharon porque estábamos morros²⁷...

E: ¿Con los que ya no son niños, qué pasa?

C: (Se ríe), ya sabes, unos putazos pa que se aliviane y no se manche con la banda, luego, ya... esta bien.

E: ¿Entonces, cómo te fue esa noche?

C: Se portaron chidos, pero a la mera hora tuve miedo, luego quise chillar y ya... me aguanté.

E: ¿Desde entonces has vivido aquí en el jardín?

C: Sí.

E: ¿Nunca has estado en otro lado, un anexo, otra casa, una institución?

C: a, si... aquí viví hasta los 14, con la droga, la banda y el desmadre, este... pus ya ves que soy rata²⁸, ese es mi oficio, empecé desde que viví acá... este... el Padrino me enseñó, la banda... y así... sacaba una lana chida, hasta que un día... que me apañan acá en La Merced, en Circunvalación, me vio la

21. Sin problemas.

22. Diversión

23. Flojera

24. Sorpresa

25. Bien

26. Menores de edad.

27. Niños

28. Ladrón

tira cuando atraqué al ruco²⁹ y me correataron pero me apañaron... y pus así, llegué a la Corre (Correccional para Menores), estuve nomas unos meses y salí al año que siguió me volvieron a apañar y estuve otro tanto...

E: ¿Cuánto tiempo?

C: No sé...ya no me acuerdo. Luego, a los 17 me volvieron a apañar, luego a los 21 me metieron a cana y estuve un año... me fue chido, dejé un rato la droga y engordé, cuando salí, me puse a chambear y todo, luego... ya Lidia y otra vez y así...

FIN DE LA ENTREVISTA

ENTREVISTA 4

Fecha: 2006

Hora: 16:30 a 17:40 p.m.

Entrevistado: CAMILO

Edad: 26 años

Tiempo de estancia en calle: 18 años

Lugar de la entrevista: Jardín de La Soledad.

Equipo utilizado: Grabadora

De un intento por cambiar el destino. Una aproximación a la familia propia.

E: Me decías que cuando saliste la primera vez del Reclusorio, dejaste la droga, entraste a trabajar y ¿conociste a Lidia?

C: Sí, llegó la Lidia a vivir acá y pus chido, estaba el albergue del Padre Nacho y ahí comíamos y todo bien chido.

Pus ya me junté con Lidia y nació mi chavo³⁰, se llama igual que yo (menciona su verdadero nombre), mi hijo... lo quiero un chingo, mi chavito (silencio) lo extraño... mi hijo (llora).

E: ¿Qué recuerdas de cuando vivías con Lidia?

C: No se (silencio) vivíamos aquí (en la calle), ella trabajaba en el talón³¹, no se drogaba era bien sana... se iba a trabajar y yo me quedaba con sus chavos. Luego ella dijo que íbamos a rentar un cuarto de hotel y ahí vivimos, ella usaba el cuarto pa'l talón y yo me quedaba en el parque en el día, en la noche le caíamos pa'dormir todos.

Luego el padre nos ayudó a conseguir un cuartito en otro lado y fue cuando salió embarazada.

E: ¿Decidieron vivir en este sitio?

29. Señor

30. Hijo

31. Sexo-servicio

C: Si, ella dejó el talón y el padre le dio chamba en la iglesia y yo dejé tantito la droga y empecé a trabajar en la Central de Abastos, cargando camiones, ya sabes, de cargador, nos iba bien, nació mi chavo y todo y así... estuvimos juntos, pero yo me peleaba un chingo con la Lidia, era bien celosa, yo no aguanté y la mandé a la chingada... también quería drogarme y ya ves, extrañaba el desmadre... (silencio).

Luego, ya regresé con ella otras semanas, pero no aguantaba... me venía pa'ca y así, llegaba bien chido a la casa, nos madreábamos y todo...

Hasta que ya no quise regresar con ella y aquí me quedé otra vez...

Extraño a mi chavo nomas...

E: ¿Luego qué pasó?

C: Volví a ponerme hasta la madre³² y a robar, deje el trabajo y me volvieron a meter al Norte, me eché un año y ahorita... ya ando más tranquilo, sí me drogo, pero no como antes y ando en chambitas, trato de no robar tanto o tan gacho...

E: ¿Cuánto te drogabas antes?

C: Un chingo.³³

E: ¿Cuánto es eso?

C: Este..., como... pus si, eso... me echaba del diario como un litro de activo y una piedra en la mañana y otra en la noche, a veces también me metía chochos o hacía mis cócteles.³⁴

E: ¿Cómo es un cóctel?

C: Un revoltijo, de pastas, de chochos y la mona de rigor o la piedra esas son de ley... del diario.

E: ¿Tomas alcohol?

C: Nel, sólo en la fiesta de la Cande o de La Merced, ahí si me echo mis chelas³⁵ ... o lo que haya (se ríe). Nos ponemos hasta la madre...

E: Me decías que andas más tranquilo, que ya no robas tan gacho ¿cómo es eso?

C: Si, pues eso... te digo, ya no es tan gacho...

E: ¿Cómo era antes?

C: Lo que pasa es... pues si tu ya sabes... que yo... así...este era bien chinero...

E: ¿Puedes explicarme?

C: Aja... les chingaba sus cosas a los cabrones junto con el Jorge, yo los chineaba y él los basculeaba.

E: ¿Cómo es una chineada?

C: Agarras al güey del cuello y le aprietas esto de aquí (garganta) hacia dentro y pus ya se apendejan y les chingamos sus cosas. El pedo es no hacerle muy duro porque se te anda pelando y te meten al bote por homicidio y pus nel, tampoco, ¿no? Por eso le pido a la Martha que me ayude y me cuide, que no se me pase la mano...

E: ¿Entonces ahora ya no asaltas así?

C: No (silencio)

E: ¿Ahora cómo le haces?

32. Incrementó el consumo de drogas.

33. Mucho

34: La expresión significa que consumía drogas como inhalantes como el limpiador para PVC o activo, un derivado de la cocaína o la piedra y drogas de síntesis como "los chochos".

35. Cervezas

C: Ya namas jalo las bolsas o saco las carteras, cuando hay montones de gente, ya namás así le hago, es menos pedo...Pero trato mejor de trabajar y ya. Robo más el día del grito (Día de la Independencia), le caigo al Zócalo y ando chingándome las carteras y los celulares y me va chido... no hay tanto pedo... es que al que chinea le va peor que al que basculea porque si te atorán te meten por intento de homicidio y pus está más cabrón, te llevas más camarón pero está cabrón...

E: ¿Me decías que le pides a la Martha que te cuide, cómo está eso?

C: Así... a la Martita... le pides y es bien cumplidora...

E: ¿Quién es Martha?

C: Hayyyy, chale, si ya te las sabes..., chale (se ríe) La Santa Muerte, hija...

E: ¿Cómo le pides que te cuide?

C: Pus le llevo cada 28 su manzana colorada y una velita y le voy... este... y le rezo, hablo con ella, le digo que me cuide, que no me apañen, que no me maten, que no los vaya yo a matar... este... si... que me cuide en la noche... que no me cargue la chingada, que no me lleve todavía con ella, todavía no... y así.

FIN DE LA ENTREVISTA

ENTREVISTA 5

Fecha: 2006

Hora: 16:30 a 17:00 p.m.

Entrevistado: CAMILO

Edad: 26 años

Tiempo de estancia en calle: 18 años

Lugar de la entrevista: Jardín de La Soledad.

Equipo utilizado: Grabadora

“Le rezo para que no me lleve todavía con ella”... Un acercamiento a la vida en calle: drogas, ñeros³⁶, violencia y el barrio.

E: ¿Vas a algún lugar en especial a rezarle a La Santa Muerte?

C: Si acá en el barrio..., bueno, yo tengo mi propia Martita acá... en mi bolsa, con mis cosas, donde las guardo, en mi mochila tengo a mi Martita y le pongo su manzanita... y pus, así también, voy a verla al otro barrio... al de allá... a la Morelos.

E: ¿Qué hay en ese lugar?

C: Este... un altarzote, que construyeron esos ñeros, ahí en el barrio... y ahí vamos a rezarle y dejarle sus flores o sus manzanas...

E: ¿Cuáles ñeros construyeron ese altar?

C: A... pues esos ñeros, los del barrio..., los tíos... los que surten...

E: ¿Surtan qué?

36. Compañero.

C: La mota, el activo, la piedra, ahí venden o surten a los que venden acá... y eso...

E: ¿Entonces tú compras ahí?

C: Si yo les compro a esos ñeros, la venden mejor, porque aquí la dan bautizada...

E: ¿Qué?

C: La piedra, hija..., aquí en ese predio al cocinan también pero la venden bien bautizada...

E: ¿O sea que cómo te la venden?

C: Si... así... bautizada, rebajada... y además el barrio de aquí es bien manchado con nosotros...

E: ¿Cómo?

C: Pus... si, vienen a chingar, a echar pleito o en la noche vienen a pasarse de lanza... a madrear al que se deje, por eso... nadie se queda aquí en la noche... ¿ya ves lo que le hicieron a la Dulce?, se mancharon...³⁷

E: Entonces, ¿qué haces en la noche?

C: Ya sabes..., andamos vagando, nos vamos a La Merced, a La Morelos, andamos en Circunvalación y así..., caminado... hasta que sale el sol..., luego ya... le paramos, porque ya estamos bien cansados y drogados...pa' aguantar... y nos vamos a dormir ahí... debajo de los puestos de La Cande...ahí guardamos nuestras cosas, porque casi nadie se agacha tanto, o se mete ahí, nomás nosotros... y ya nos dormimos hasta como a la una o dos... comemos algo y así...

E: ¿Luego que hacen?

C: Si ya tenemos para comer, pus comemos y si no a conseguir qué comer..., luego, a veces un baño o eso..., luego a trabajar o a sacar dinero pa' comer otra vez y pa' la droga... para la noche...

E: ¿En dónde se bañan?

C: Uhhh... a veces... este... en el hotel, cuando hay lana, rentamos un cuarto y nos dormimos todo el día y nos bañamos las veces que queramos y todo..., también hacemos eso cuando estamos muy cansados o nos sentimos mal, a veces hasta rentamos uno con tele, pa' acostarnos a ver la tele... Pero luego es un pedo porque a nosotros, los de la calle, no quieren rentarnos los cuartos, por mugrosos y drogados, yo creo..., por eso hay que buscar uno donde el de ahí sea barrio y se porte chido... que haga esquina, como este de aquí, el ñero ese sí es barrio...³⁸

E: ¿Y cuando no rentan un cuarto, en dónde se asean?

C: Agarramos agua de... las... tomas y así nos bañamos y lavamos... ahh... o a veces hay un lugar que dan regadera gratis... y así...

FIN DE LA ENTREVISTA

³⁷ La joven fue agredida con un fuego pirotécnico que le cayó en el rostro y ante esto, perdió un ojo.

³⁸ La persona de la recepción se amable con ellos y si les renta las habitaciones cuando lo necesitan.

GLOSARIO

Activo: Sustancia utilizada para trabajos en el sistema de drenaje. Es usada por algunas personas como droga inhalante por medio de una estopa o papel a la cual denominan como “mona”.

Astrología: Es el estudio del movimiento y posición de los astros, a través de cuya interpretación y observación se pretende conocer y predecir el destino de los hombres y pronosticar procesos.

Budismo, budistas: El budismo es la religión, la filosofía y la psicología desarrollada a partir de las enseñanzas difundidas en el norte de la India por Siddhartha Gautama, conocido como el Buda, alrededor del siglo V aC.

Chochos: Son medicamentos de uso psiquiátrico que algunas personas utilizan como droga. El medicamento de nombre comercial más conocido es *Reynol*, al cual se le llama “reina”

Corridos norteños: Es música popular originaria del norte de México. Generalmente cuentan alguna historia particular.

Esoterismo: Se refiere al estudio y la práctica de tradiciones esotéricas, es decir, vinculadas a corrientes religiosas y filosóficas importantes, pero (al menos en origen) desconocidas o secretas para el gran público.

Magia blanca: Se denomina magia blanca a aquellos actos de liturgia mágica cuya naturaleza, métodos u objetivos son comúnmente aceptados por la sociedad donde se producen.

Magia negra: Se denomina magia negra a aquellos actos de liturgia mágica cuya naturaleza, métodos u objetivos no son comúnmente aceptados por la sociedad donde se producen

Maleficio: Daño causado a las personas en su cuerpo o en sus bienes. Generalmente éstos consisten en enfermedades o muerte de las persona. Así mismo, se habla de una destrucción de los bienes materiales, de conflictos conyugales, etc.

Mancias: Se refiere a prácticas rituales que intentan conocer algunos secretos de las actividades humanas. Destacan la cartomancia o tarotismo -adivinación mediante el uso de naipes de juego u otros diseñados a tal efecto-; la quiromancia o *lectura de la palma de la mano*; la cafemancia o adivinación mediante la lectura de los posos del café u otras infusiones; y la cleromancia o adivinación mediante habas, huesecillos, conchas, etc.

PET (Polietilen Tereftalato): Polímero plástico que se obtiene mediante un proceso de polimerización de ácido tereftálico y monoetilenglicol. Es el material que se utiliza para la fabricación de productos de plástico.

Piedra: Con este nombre se le conoce a la combinación de la cocaína con bicarbonato de sodio y otras sustancias. Algunas personas la utilizan como droga.

Piratería: Popularmente referido a la copia de obras literarias, musicales, audiovisuales o de software efectuada sin respetar los correspondientes derechos de autor de las mismas; es decir, sin el consentimiento del autor o sin pagar por una licencia de uso.

Productos de brujería: Son los artículos, sustancias, objetos o imágenes que son utilizadas para llevar a cabo los rituales propios de estas creencias.

Recuerdos: Objetos que son utilizados para obsequiar a los invitados de una fiesta o celebración con la finalidad de que éstos “recuerden” o conmemoren dicha celebración. Generalmente los “recuerdos” pueden ser saleros de mesa, prendedores, ramos de flores, figuras en madera, vidrio u otros materiales.

Runas: Las runas fueron un signo de escritura utilizado por los antiguos escandinavos. Las runas son signos y símbolos y se cree que constituyen un alfabeto. Se les atribuye un uso práctico y otro sagrado. En este sentido, tienen relación con la magia, posturas de meditación e incluso rituales. Su origen se remonta a la Edad del Bronce y quizás a un tiempo anterior. En su origen las runas se labraban en pequeñas piezas de piedra, por lo general cantos rodados, aunque también las hay en arcilla y actualmente se las reproduce en juegos de naipes con diseños muy variados.

BIBLIOGRAFÍA

Abric, Jean–Claude; et. al; *Prácticas sociales y representaciones*; Ediciones Coyoacán. México, 2001.

Bautista López, Elizabeth; *Informe del proyecto de investigación 2006*; Documento inédito; ENTS-UNAM. México, 2006.

Bronfman, Mario; *Como se vive se muere. Familia, redes sociales y muerte infantil*; Lugar Editorial, 2ª. ed; CRIM-UNAM. México, 2001.

Canclini García, Néstor; *Consumidores y ciudadanos, conflictos multiculturales de la globalización*; Ed. Grijalbo; México; 1995.

Cassirer, Ernst; *Antropología filosófica*; Ed. FCE; 2ª ed.; México, 2006.

Chadi, Mónica; *Redes sociales en el Trabajo Social*; Ed. Espacio; Argentina, 2000.

Chihu Amparán, Aquiles (coord.); *Sociología de la identidad*; Ed. UAM-I; México, 2002.

Duch, Lluís; *Mito, interpretación y cultura*; Herder; 2ª ed.; 2002.

Elkaïm, Mony; et. al; *Las prácticas de la terapia de red*; Ed. Gedisa, 2ª ed. Barcelona, 1995.

Frank, Manfred; *El dios venidero. Lecciones sobre la nueva mitología*; Ed. Del Serbal, 1994.

Gil Mendieta, Jorge; et. al; *Análisis de redes. Aplicaciones en ciencias sociales*; Ed. UNAM-IIMAS; México, 2002.

Goffman, Erving; *Estigma: la identidad deteriorada*. Ed. Amorrortu. Buenos Aires, 1970.

González Peña, Carlos; Prieto, Guillermo; et al; *Memoria y encuentros: La ciudad de México y el Distrito Federal (1824-1928)* tomo III; comp. Hira de Gortari Rabiela y Regina Hernández Franyuti. Departamento del Distrito Federal (DDF) Instituto de investigaciones Dr. José María Luís Mora. México, 1988.

Hernández Samperi, Roberto; et al; *Metodología de la investigación*; 3ra. ed.; Ed. Mc Graw Hill; México.

Juárez Martín; et al; *Sistema de Diagnóstico Estratégico. La Carpa Proyecto de Reducción de daños y Tratamiento de Base Comunitaria*, Inédito, México, 2001.

Maisonneuve, Jean; *Las conductas rituales*; Ed. Nueva Visión, Argentina, 2005.

Mendez y Mercado, Leticia (coord.); *Identidad*, III Coloquio Paul Kirchoff; Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México, 1996.

Milanese, Efrem; et. al; *Redes que previenen. Tomo I*; IMJ-SEP; México; 2000.

_____ ; et. al; *Redes que previenen 2*; IMJ-SEP; México; 2001.

_____ ; et. al; *Prevención y cura de la farmacodependencia. Una propuesta comunitaria*; Tomo 1; Ed. Plaza y Valdés; México; 2001.

Nateras Domínguez, Alfredo (coord.); *Jóvenes, culturas e identidades urbanas*; UAM-I; México; 2002.

Nathan Bravo, Elia; *Territorios del mal. Un estudio sobre la persecución europea de brujas*; Publicaciones Medievalia 16; IIF-IIF- UNAM; México; 2002.

Pichardo Muñiz, Arelette; *Planificación y programación social*; Ed. Lumen; Argentina; 1997

Rivera Cambas, Manuel; *México pintoresco, artístico y monumental*; Editorial La Imprenta (1880-1883);3 tomos; México; 1967.

Rogers, Carl; *El proceso de convertirse en persona*; Ed. Piados; Barcelona; 1986.

Rosell, Lauro; *Iglesias y conventos de México*; Editorial Patria. México, 1961.

Valencia, Enrique; *La Merced. Estudio ecológico y social de una zona de la ciudad de México*; INAH. México, 1965.

Sánchez Rosado, Manuel (coord.); *Manual de Trabajo Social*; Ed. Plaza y Valdés, 2º ed.; México, 2004.

Sluzki, Carlos E; *La red social: frontera de la práctica sistémica*. Ed. Gedisa. España, 1996.

Suárez, Hugo José; "La palabra y el sentido. Análisis del discurso de Joaquín Sabina." *Revista Mexicana de Sociología* 68, núm. 1 (enero-marzo, 2006)

Tarres, María Luisa (coord.); *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social*; Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales – El Colegio de México, México, 2001.

Valenzuela Arce, José Manuel, (coord.); *Decadencia y auge de las identidades*; Colegio de la Frontera Norte. Plaza y Valdez Editores; 2ª. Ed; México; 2000.

Vasilachis de Gialdina, Irene; *Pobres, Pobreza, identidad y representaciones sociales*; Gedisa Editorial. Barcelona, 2003.

Villasante, Tomás R; *De las redes sociales a las programaciones integrales. Cuatro redes para mejor-vivir II.*; Ed. Lumen/Humanitas. Argentina, 1998.

Yarúa, Juan Alberto; *Drogas, postmodernidad y redes sociales*; Ed. Lumen. Universidad Del Salvador; Argentina; 1999.

Zirión Pérez, Antonio; *Los hoyos negros urbanos: una mirada antropológica sobre el cuadrante de la Soledad y la subcultura marginal de los barrios bajos en el centro de la ciudad de México*; tesis de licenciatura en Etnología dirigida por el Dr. Ricardo Melgar Bao presentada en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH); México; INAH; 2002.

<http://www.abc-pack.com>